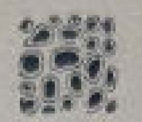
Parnaso Migueleño

Miguel Alvarez Castro

Inocente Alvarenga H.

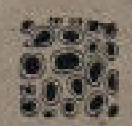
PARNASO MIGUELEÑO

JUAN ROMERO



PARNASO MIGUELEÑO

Desde MIGUEL ALVAREZ CASTRO hasta INOCENTE ALVARENGA h.,
precedida de notas biográficas sobre cada autor...



SAN MIGUEL
REPUBLICA DE EL SALVADOR
CENTRO AMERICA
1942

IMPRESO EN SAN MIGUEL
REP. EL SALVADOR. C. A.

IMP. "MODELO"
SAN MIGUEL.

"PARNASO MIGUELEÑO" DE JUAN ROMER

POR JULIO CESAR ESCOBAR.

He tenido a la vista el volumen que contiene la producción poética de los poetas migueleños a través del siglo XIX hasta el que vivimos. He tenido a la vista —repito— el volumen inédito y para mí tiene una alta significación histórica en la vida literaria salvadoreña, y creo que la obra a que aludo en esta nota bibliográfica, en un sentido periodístico, establece un eslabón firme para escribir la historia nacional sobre el particular.

Mucho se está hablando en torno a este asunto que tanto preocupa a la cultura criolla. Un libro de esta naturaleza, sin temor a dudas, contribuye a fundamentar, en forma sólida y cabal, lo que necesitan los cinco países de Centroamérica: fundamentar la unidad espiritual del centroamericano, que mañana redundará en la unidad de América. ¿Qué si no otra significa ir aunando lo que sintieron y escribieron los mejores y más levantados espíritus de este Continente? Por eso, pues, creo que frente al volumen de que estoy hablando, tenemos un acontecimiento literario, un acontecimiento que si es migueleño es muy salvadoreño y es Centroamericano.

¿Quién es aquel que se preocupa por la cosa local? No es el hombre egoísta. Es el hombre que juzga que la perfección de las partes trae como consecuencia natural la perfección del todo. ¿Qué sería de la historia si se hiciera a trechos, sin lógica y sin conecciones?

El volumen que tengo a la vista, en mis propias manos, frente a mi propia conciencia, es algo que compagina con eso que buscamos: con la universalidad de las cosas del alma y de la inteligencia, pensando en la unidad de América, que mañana traerá lo que han pretendido los grandes pensadores: la unidad del mundo, no por la fuerza, sino por la consonancia que recomienda Dios, la consonancia de la vibración del alma.

El libro a que me vengo refiriendo será uno de los jalones más efectivos para la historia literaria nacional. Así se hace la unidad de los hombres, de los hogares, de las familias, de las ciudades y de los pueblos.

Y no es suficiente esta nota ligera para apreciar debidamente lo que tanto vale un volumen como el que hoy comento. Es una obra de mucho aliento, y estoy seguro que cuando vea la luz pública, los que comprenden y los que aman la vida perfecta del país, rendirán un aplauso sincero.

Y que el mío sea el más leve pero franco.

De "Diario de Oriente" de 28 de abril de 1942.

[illegible]paración èl "PARNASO MIGUELEÑO" de Juan Romero

Juan Romero, joven escritor y poeta de la ciudad de San Miguel, [illegible] preparación un libro que vendrá a enriquecer la bibliografía nacio[illegible] en un volumen que constará más o menos de 350 páginas, hará des[illegible] a todos los poetas que hicieron su cuna en el tibio ambiente del depar[illegible]ento de San Miguel.

"PARNASO MIGUELEÑO" será una de las antologías más completas que se hayan publicado en el país. En las páginas de ese libro se dará a conocer toda la producción poética migueleña, completa desde Miguel Alvarez Castro, el poeta **pioner** del Parnaso Salvadoreño, cuyas composiciones son las más antiguas que se conocen, hasta el joven poeta Inocente Alvarenga h.

La presentación de los bardos migueleños es hecha por orden cronológico, acompañando a cada uno de éllos una nota biográfica y el retrato.

El trabajo realizado por el autor del "Parnaso Migueleño" es de los mejores que en tal aspecto se hayan hecho. Una minuciosa y selecta recopilación de trabajos de los poetas migueleños serán presentados dentro de poco al público salvadoreño.

Felicitamos al poeta Juan Romero por el trabajo realizado, al mismo tiempo que deseamos para su obra el más rotundo de los éxitos.

De "El Gran Diario" de 30 de marzo de 1942.

"PARNASO MIGUELEÑO"

Don Juan Romero tiene en preparación un libro que contendrá las mejores composiciones literarias de poetas auténticamente migueleños que con sus producciones esencialmente emocionales han contribuido al desarrollo de una cultura estética y a despertar inquietudes por las cosas del espíritu.

Esta obra, no dudamos, será interesante, ya que entre nosotros han pasado casi inadvertidos muchos valores, y que si acaso se les conoce, es solamente por sus nombres o escasamente por citas.

Contendrá produciones desde Miguel Alvarez Castro hasta Inocente Alvarenga hijo. Un desfile de varias generaciones.

Se nos dice que se hará un buen acopio de datos que servirán para las biografías respectivas de los autores de cada poema que aparezca en el libro.

Felicitamos a Juan Romero por su noble empeño.

De "Vida Nueva" de 31 de enero de 1942.





EL AUTOR



PALABRAS DEL AUTOR

MOVIDO por ese sentimiento innato en todos los seres que llevan alguna luz en su cerebro y mucho amor en su corazón para servir al suelo que los vió nacer con todo el fervor de sus inquietudes y toda la espiritualidad de sus sentimientos, nació en mí la idea de forjar esta obra que hoy doy a luz, en la esperanza de que contribuiré, aunque modestamente, a la divulgación de la cultura nacional, dando a conocer a propios y extraños, a todos los hombres que en este sector Oriental se han ocupado de la belleza en el más acendrado concepto del vocablo. Alguien a dicho: **"Bienaventurados los pueblos que aman a sus poetas, por que de éllos será el reino de la inmortalidad".** Y ésta es una verdad inconcusa, ya que, si vamos a escudriñar la historia, veremos a Francia en Víctor Hugo, a Inglaterra en Shakespeare, a Italia en Dante, a Grecia en Homero, etc., etc., visionarios todos del más alto ideal que nos acerca a lo eterno, pues no otra cosa son los poetas, que antenas por donde Dios se comunica con la humanidad. Ya lo dijo Darío:

¡Torres de Dios! Poetas,
pararrayos celestes,
que resistís las duras tempestades,
como crestas escuetas,
como picos agrestes,
rompeolas de las eternidades!

Y éste ha sido mi ideal. Y éste seguirá siendo el faro que a través de las tempestades de la vida, guiará el barco de mi entusiasmo espiritual a puerto seguro, para contemplar allende las edades, el florecimiento y grandeza de mi patria, por medio de todos sus hijos sanos de cuerpo y sanos de espíritu. Aquí está, pues, este libro. Recibidlo hermanos Salvadoreños como la primicia de mis más caros ideales.

NOTARÁ el lector que aparecen en esta obra algunos poetas que no han nacido en esta ciudad, pero que en cambio, es aquí donde han hecho su obra literaria, y donde han encontrado el mejor estímulo a sus inquietudes, motivo por el que éllos se consideran como sus hijos, y nosotros los vemos como a auténticos migueleños.

MIGUEL ALVAREZ CASTRO

CABE la gloria a esta histórica y legendaria Ciudad de Moscoso, de que uno de sus hijos sea el primer poeta nacional. Digo el primero, ya que, retrospectivamente, no se ha encontrado otro que haya cultivado la gaya ciencia en El Salvador antes que él. En un pueblo de este departamento nació Alvarez Castro el año de 1795. En casa de sus padres aprendió las primeras letras, habiendo pasado luego a la capital de Guatemala, donde hizo sus estudios superiores: filosofía, matemáticas y latín. Muy joven aún tuvo la desgracia de perder a sus padres, motivo por el que abandonó sus estudios, pero no obstante, se dedicó a la lectura de libros jugosos, por medio de los cuales llegó a adquirir una sólida preparación. Cuando Centro América trató de emanciparse de la Metrópoli, fué uno de los que abrazaron con más ardor la santa causa de la independencia. Dedicado después al servicio de la patria, recorrió toda la escala de los destinos públicos, hasta llegar al elevado puesto de Ministro de la Federación, y desplegando en él la energía de su carácter, contribuyó en alto grado a las empresas en que el gran Morazán salvó por segunda vez la nacionalidad de la América Central. Alvarez Castro era un excelente orador, y siempre en las tribunas se dejó oír su voz patriótica defendiendo los caros intereses del pueblo. Fué también un ferviente discípulo de Euterpe, ya que, en sus momentos de ocio pulsaba la guitarra, cantando los delicados versos que él mismo escribía. Cuando Morazán emigró a la América del Sur, debido al triunfo de la fracción anti-nacionalista, el poeta, solidario con su política, lo siguió, habiendo regresado dos años después, siempre dispuesto a poner al servicio de su patria su talento y patriotismo. Murió este bardo exquisito en una apartada hacienda de este departamento el año de 1856.

LA SEPARACION

"No hay medio, ya es imposible
evitar, dueño amoroso,
mi dolor, pues imperioso
me ordena el hado a partir.
Oyese al ave sensible
anunciar alegremente
que ya por el rubio oriente
comienza el día a lucir.

A esta hora ¡que acerbas penas
veo contra mí agolparse,
hora en que van a nublarse
días del más puro amor!
Otras gocé harto serenas,
para que en mísero llanto
no se trocasen en tanto,
en amargura y dolor.

Por el bosque solitario
la viuda tórtola vuela,
y en vano ¡ay Dios! se desvela
de su bien amado en pos:
con eco agradable y vario
apasionada lo llama,
saltando de rama en rama
sin que responda a su voz.

De esta suerte, Amira hermosa,
desde que infeliz me ausente,
buscándote inútilmente
por el bosque umbroso iré:
con voz triste y pesarosa
te llamará el labio ansioso,
y sólo al eco, aungustioso
repetir tu nombre oiré.



¡Quién sabe si en ese instante
en que tu ausencia me mata,
romperás, Amira ingrata,
los lazos que amor formó!
¡Quién sabe si yo distante,
rodeada de adoradores,
merecerá tus favores
otro más feliz que yo!

Ah Dios! ¿y así me atormento?
¡Ah Dios! ¿y así me consumo
por un bien, que como el humo
veré a mi pesar huir?
¡Ay Amira! ¡Que momento!
¡Cuan duras penas me afligen!
Y es de mis males origen
un infausto porvenir.....!

¿Y por qué a violar no empiezo
mi voto y no lo quebranto?
¿Porqué no enjugo este llanto
que ya ofende a la razón?
No! perdona; es todo exceso,
bien bien, del amor puro
que una y mil veces te juro
arderá en mi corazón.

Primero las elevadas
torres del palacio erguido,
destruirá el tiempo atrevido
con su aspecto asolador;
primero verás trocadas
del año las estaciones,
que mudanzas y traiciones
en mi tierno y fiel amor.

Es más fácil que la fuente
cristalina y abundosa,
no vaya a la mar undosa
su raudal a desaguar;
y quizá más fácilmente
buscará al lobo el cordero,
que mi corazón sincero
te dejase de adorar.

Antes bien noche luctuosa
se tornará en claro día
y en su lugar se vería
el alba resplandecer,
mas bien primavera hermosa
produciría malezas,
que no fingidas ternezas
en mi tierno pecho ver.

Pero al fin, ven, dulce Amira,
ven, sensible y fiel amante,
ven en el postrer instante,
nuestros lazos a estrechar:
ven! y junto a mí suspira
de amor tierno y verdadero,
pues antes que partir, quiero
en tus brazos espirar!"

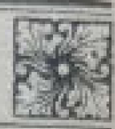
....

....

....

Así el infeliz Dalmiro,
cuando sonríe la aurora,
al partir de su pastora
decía con triste voz.
Oí el ahogado suspiro
que exhaló en aquel momento,
escuché su juramento
y su postrimer adiós......





ODA

Al ciudadano José del Valle

Al par de los robustos
árboles corpulentos,
o del cedro que altivo se levanta
no es dado a los arbustos
formar altos intentos,
y al par de la dulcísima garganta
con que el jilguero canta,
la débil avecilla
teme soltar su voz, teme y se humilla.

Así yo me contemplo
ante el coro armonioso
de los sagrados cisnes de Hipocrene:
tomo la lira y templo,
más el labio medroso
por un secreto impulso se detiene .....
Se anima y le contiene
el respeto que solo
vosotros me inspirais, hijos de Apolo.

¡Oh númenes gloriosos,
cantores de Helicona,
cuyas cimas magníficas pisando,
de laureles hermosos
ganasteis la corona
que vuestras sienes veis hoy adornando!
Perdonad si deseando
seguir vuestros caminos
se extravía mi pié, genios divinos.

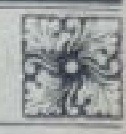
Más, si el ilustre nombre
en candencioso verso,
sonoro a publicar mi voz no acierta,
ya a tan digno renombre
en el culto universo
de la Inmortalidad se abre la puerta:
por él veo cubierta
a mi patria de gloria
y a Clío eternizando su memoria.

Oigo el nombre funesto
de mil conquistadores,
aplaudidos en vida, en muerte odiados:
veo el puñal enhiesto
sobre los opresores,
de numerosos pueblos señoreados,
mientras que miro alzados
soberbios monumentos
a la sabiduría y los talentos.

Así, jamás borrada
del sabio la memoria
verás ¡oh Valle!, nunca confundida
tu gloria señalada
con esa falsa gloria
que al destructor del hombre es atribuida:
la tuya será erigida
en propender humano
al lustre y libertad del centro indiano.

Tu pericia y tu celo
enfrenó la Discordia
que derramara en León tantos estragos,
por tí aquel triste suelo
vió reír a la Concordia,
la Paz brilló con mil nuevos halagos,
y los días aciagos
de la guerra olvidando
iba ya por la influencia de tu mando.

Mas ¡ay! que apenas sueltas
de tu mano las bridas,
torna a encender la tea cruel Belona,
míranse ¡oh Dios! envueltas



en lides fratricidas
las provincias: "¡al arma, sus!" se entona,
la ambición se corona,
todo el órden se invierte
y la patria copioso llanto vierte.

¿Y en tan túgubre días,
de nublados cubiertos
mi lira ha de sonar? Sí, caro amigo,
en horas tan sombrías
recuerdo bienes ciertos
que gozó la nación bajo tu abrigo,
partícipe y testigo
fuí yo del dulce fruto
que le ofreció tu celo en fiel tributo.

La paz, la ley augusta,
tú sólo conservaste,
a despecho del genio turbulento
que de mancharlas gusta,
la obediencia enseñaste,
pero con suavidad y blando acento:
¿Se oyó por tí el lamento
que a la alegría aleja?
¿Virtió alguno una lágrima, una queja?

¡Oh, si cuando llamado
de las leyes al templo,
a defender del pueblo los derechos,
te hubiesen escuchado
y seguido tu ejemplo!
La angustia no afligiera a tantos pechos,
ni se vieran deshechos
los lazos fraternales,
ni los altos poderes nacionales,

y no que ahora sumidos
en una guerra infanda,
gime la viuda, el hijo, el tierno esposo,
de miseria oprimidos,
la doncella demanda
socorro inútilmente al poderoso,
allí espira angustioso
el honrado artesano,

contra un hermano allá, lidia otro hermano!

Tal es el cuadro horrible
de desgracias sin cuento,
fruto de la ambición y la locura......
¡Oh, si fuese posible,
en este cruel momento,
volver a aquellos tiempos de ventura!
La horrenda desventura
los pueblos no probáran,
y en dichas y contento rebosáran.

Más, baste, acaso un día
despertará risueño,
y volaré yo a pedir las albricias
de que la guerra impía
depuso el fiero ceño,
Jano y Témis se harán mutuas caricias
se inundará en delicias
la corte y ruda aldea,
renacerá la próvida Amaltea.

Pero, en tanto que llega
momento tan glorioso,
y que el grito feroz de ¡al arma! calle,
mi labio humilde, os ruega
aceptes bondadoso
estos poéticos ocios, caro Valle:
¡la envidia vil calle
y lance su veneno,
que yo veré su cólera sereno!



A CINTIA

(En sus Días)

No por mi pasión debiera,
en tan fausto y claro día,
celebrar tu natalicio
entre cantares y vivas.

La alabanza en propio labio
bien lejos de ser creída,
es un borrón que obscurece
las prendas más efectivas.

Pero si elogiar supieron
en sus hermosas poesías,
Tíbulo a su cara Délia,
Taciano a su dulce Antíla,

¿Qué mucho que yo te ponga
junto a las estrellas mismas,
y que competir te haga
con Juno y Venus divina?

¿Sería esto una locura,
ésto un delito sería?
No! —¿pues a qué sofocar
los impulsos que me animan?

Vamos......, pero no: el silencio
mi moderación remita
cuanto de tí, Cintia hermosa,
cantar mi musa podría.

Los imparciales que saben
dar al mérito su estima,
decidirán si tus prendas
de alabanza o no son dignas.

Que yo, aunque voto no sea,
diré tienes infinitas
para cautivar mil almas
por mucho que se resistan.

Mas, por qué en tus labios juega
esa púdica sonrisa?
¿Por qué se asoma el rubor
a tus cándidas mejillas,

cual rosas que al despuntar
la primer luz matutina,
del aura a los dulces besos
ríe, se avergüenza y brilla?

Pero qué! ¿Piensas acaso
que estos mis versos respiran
lisonjeras alabanzas
que el sincero amor no dicta?

¡Llévese el fingido amante
la deplorable desdicha,
de no sentir en el pecho
lo que sus labios explican!

Que yo, cual amante tierno,
si te elogio, bella Cintia,
del alma a la boca pasan
los afectos que me inspiras,

Ah! Si alcanzar yo pudiera,
por cúmulo de mis dichas,
que fuesen tan duraderos
como el diamante tus días!

Mas, en tanto que vivamos
gocemos, Cintia, la vida,
cual roble y yedra amorosos,
entre inocentes caricias......

A LA MUERTE DEL CORONEL PIERSON
(1827)

¡Risueña musa! Tú, que en faustos días
el suave plectro del amor pulsando,
la sien ornada de fragantes flores,
inspirarme supiste dulces cantos,
tú, que las gracias de sin par belleza,
ya en grato Abril o floreciente Mayo,
me convidabas a ensalzar dichoso
en dulce feudo del amor más casto;
¡Oh Erato! deja de inspirarme, deja
que mis lamentos por el aire vago
resuenen libres, y que al cielo lleguen
y a dolor muevan hasta el cielo santo.
Mas tú, severa Melpómene, ocupa
desde hoy piadosa el espacioso campo
que a mi exaltada fantasía se abre,
campo de luto y de mortal quebranto,
ahora que Apolo la fogosa cuátrega
al occidente abrazador guiando,
cede el dominio del inmenso globo
al triste imperio del nocturno carro.
Cuando las aves en silencio yacen
y el aire, el mar, los florecidos prados,
y los mortales, de penar rendidos,
buscan del sueño el amigable amparo,
yo, sin ventura, de aflicción cubierto
y el pecho todo de sufrir llagado,
la muerte injusta del ilustre Pierson,
del gran caudillo de la patria, canto.
Vedlo, patriotas, caminar gozoso
hasta el suplicio, y presentar bizarro
el corazón a las ardientes balas
y él ser el jefe del fatal mandato,
vedle tranquilo recibir la muerte,
sin una queja proferir su labio,
y hablar a todos con semblante afable
hasta el momento de espirar aciago.
Pero .... ¿qué miran mis cansados ojos?
¿Qué es lo que escucho?...... Fúnebre aparato,

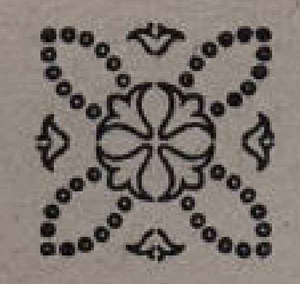
luto, gemidos, confusión, tristeza,
desolación universal, y llanto,
estruendo de armas, trémulos tambores,
todo me anuncia que, veloz silbando,
el plomo horrible se escondió en el pecho
del que lidiara por el suelo patrio.
¡Oh día infausto! ¡Miserable día!
Huye, ¡oh momento pesaroso! y raudo
vuela a ocultarte al tenebroso seno
que abre el Leteo en su profundo espacio;
Huye y no más los soledosos sitios
tornen a ver tus refulgentes rayos,
dó el despotismo la inocente sangre
audaz regara con infame mano.
Pierson!......, ¡oh digno defensor del pueblo,
tú, nueva gloria al patriotismo has dado,
muriendo, sí; mas con firmeza heroica
y a los tiranos de baldón llenando!!
Pero tú, Clio, con tu augusta lira
harás que suene en inmortales fastos,
junto a los nombres de Porlier y Laci,
el nombre excelso de mi amigo caro.
Dí a todo el orbe que murió virtuoso;
y, cual doliente y fiel americano,
quiso al sepulcro descender primero
que no vivir con ignominia esclavo.
Dí que su pecho valeroso, nunca,
nunca dió asilo a un pensamiento bajo,
que fué el amigo de los hombres libres,
que siempre de opresores fué contrario;
y, como al choque de la mar hirviente
inmoble queda colosal peñasco,
tal con firmeza varonil se opuso
a los designios de arbitrario mando.
Pero.... ¡ay, oh cielos! ya espiró...... no existe:
voló a otra esfera, más luciente acaso
que aquel planeta precursor de Febo,
y aún más que Febo se verá brillando.
Del genio ilustre, miserable polvo,
sólo cenizas ya, nos han quedado.....
Lloradle ¡oh bardos! y su tumba adornen
tétricos sauces y ciprés infausto!.....



JUAN JOSE CAÑAS

NACIÓ en esta ciudad en 1826. En muy temprana edad se dirigió a León de Nicaragua, donde hizo sus primeros estudios. 19 años tenía cuando regresó a San Salvador para estudiar filosofía, dirigiéndose en 1845 a la capital de Guatemala, donde permaneció hasta recibir su título de Bachiller en esa ciencia, y ganar los primeros tres cursos

de la Facultad de medicina. En ese entonces supo demostrar su amor a la humanidad, ya que, juntamente con otro compañero de estudios, Felipe Arana, cuando se trató de introducir la Anestesia por éter y cloroformo en Guatemala (1847), se dejó anestesiar en obsequio a la ciencia. Volvió a El Salvador en 1848, dirigiéndose poco después a California, donde compuso su poema "Se va el Vapor". En 1852 regresó a su patria, y cinco años después empuñó la espada contra los filibusteros del Norte, que derramaban la sangre de los Centroamericanos en los campos de Nicaragua. Poco tiempo después se le ve sirviendo a nuestro gobierno como militar, desempeñando el puesto de Comandante de La Libertad en los años de 1857 a 1871. En 1873 fué nombrado Gobernador Político del departamento de San Salvador, siendo en varias ocasiones Miembro del Congreso. En las Asambleas Constituyentes de 1872 y 1880, figuró como Miembro, y en este último año fué uno de los que formaron la comisión para redactar el proyecto de Constitución. En unión del Dr. David J. Guzmán, fué enviado a Chile para representar al Gobierno en la Exposición Internacional en el año de 1875, habiendo recibido tres meses después de hallarse en aquella república, credenciales que le acreditaban como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de El Salvador en Chile. En ese entonces supo demostrar sus brillantes cualidades de diplomático. Figuró en el Escalafón Militar con el grado de General. Sirvió el cargo de Sub-Secretario de Relaciones Exteriores. Fué Socio Correspondiente de la Real Academia de la Lengua, Miembro Honorario de la Academia de Bellas Letras de Santiago de Chile, y otras sociedades científico-literarias de América. Falleció en San Salvador el 10 de enero de 1918.



HIMNO NACIONAL DE EL SALVADOR

CORO

Saludemos la Patria orgullosos
de hijos suyos podernos llamar,
y juremos la vida animosos,
sin descanso a su bien consagrar.

1a. Estrofa.

De la paz en la dicha suprema
siempre noble soñó El Salvador,
fué obtenerla su eterno problema,
conservarla su gloria mayor.

Y con fé inquebrantable el camino
del progreso se afana en seguir,
por llenar su grandioso destino,
conquistarse un feliz porvenir.

Le proteje una férrea barrera
contra el choque de ruin deslealtad,
desde el día en que su alta bandera
con su sangre escribió: libertad!

2a. Estrofa.

Libertad es su dogma, es su guía,
que mil veces logró defender,
y otras tantas de audaz tiranía
rechazar el odioso poder.

Dolorosa y sangrienta es su historia,
pero excelsa y brillante a la vez,
manantial de legítima gloria,
gran lección de espartana altivez.

No desmaya su innata bravura,
en cada hombre hay un héroe inmortal,
que sabrá mantenerse a la altura
de su antiguo valor provervial.

3a. Estrofa.

Todos son abnegados y fieles
al prestigio del bélico ardor
con que siempre segaron laureles
de la Patria salvando el honor.

Respetar los derechos extraños
y apoyarse en la recta razón
es para élla, sin torpes amaños
la invariable, más recta ambición.

Y en seguir esta línea se aferra,
dedicando su esfuerzo tenaz
en hacer cruda guerra a la guerra:
su ventura se encuentra en la paz.



A LA SALIDA DEL VAPOR "GOLD-HUNTER"

(No hallan mis ojos mi patria,
humo han sido mis amores.)
ESPRONCEDA.

Se vá el vapor para la patria mía,
se va y mi pecho de pesar se llena,
se va el vapor, y mi fortuna impía
sólo a verlo partir cruel me condena.

Se vá el vapor: escucho la campana
que con su són a navegar convida,
es su aviso final, porque mañana
no estará aquí del sol a la salida.

Se vá el vapor: el último silbido
de despedida con el pito dá,
tercera vez repite su sonido,
¡a bordo! ¡a bordo! que el vapor se vá!

Se vá el vapor: ya lento se retira
del grande muelle dó le ví posar,
y su presencia al corazón inspira
tristes recuerdos de su patrio hogar.

Se vá el vapor: las ruedas en su giro
baten las olas en confuso afán,
¡Se vá! ¡se vá! y en mi dolor suspiro
solo por tí, mi bella Cuscatlán!

Se vá el vapor: el humo se desliza
por el gran tubo que lo deja huir,
y al disiparse al soplo de la brisa
mi esperanza como él veo morir.

Se vá el vapor: veloz como zaeta
las ondas surca, y deja en su cristal
la espumosa parodia de un cometa
que allá lejos se pierde en espiral.



Se vá el vapor: ¡adiós ligera nave!
los desiertos marinos ve a cruzar,
como los cruza con quietud el ave
que prefiere en las aguas habitar.

Se vá el vapor: sublime panorama
triste contemplo al declinar el sol,
su tibia luz sobre la mar derrama
y embellece el bajel con su arrebol.

Se vá el vapor: despliega su bandera
y truena a bordo intrépido el cañón,
saluda al puerto por la vez postrera
mas destrosa también mi corazón.

¡Se fué el vapor! Allá en el horizonte
a mi débil mirada se ocultó,
al penetrar en el espeso monte
que de nubes monstruosas se formó.

¡Se fué el vapor! A cuantos mano en mano
con envidia miré decirse adiós,
al lanzarse talvez en el océano
de esperanzas quiméricas en pos!

Es muy triste suspirar
en un lugar extranjero
por la tierra dó primero
la luz del sol se miró,
tener que sufrir las penas
con que se oprime la mente,
al comparar el presente
con el tiempo que pasó.

Es tristísimo vagar
cuando a una mujer se adora,
si cobarde siempre llora
lejos de élla el corazón.
Y tener dentro del alma
su bella imagen grabada,
y la razón agobiada
por imperiosa pasión.

Y en fin, entre tormentos
dudas, amor y esperanza,
semejante a una balanza
en un perpétuo oscilar,
no hay vida, no, más ingrata
que la del pobre que vaga,
pues si un recuerdo le halaga
talvez le impele a llorar.



LA NACION MAS GRANDE

Presta tus alas, musa de la gloria,
y tu fuego creador por un instante
al audaz romancero que hoy pretende
cantar del mundo a la Nación más grande.

A la Nación que al realizar prodigios,
de la historia los más trascendentales,
a su imperio quedaste sometida,
sin que puedas jamás emanciparte.

A la que, con Pelayo en Covadonga,
con mil hombres nomás venció a los árabes,
que veinte mil dejaron insepultos
para pasto de cuervos en el valle.

A la que ardiendo en ira belicosa,
por vengar a Pamplona el horrendo ultraje,
se lanzó con sus huestes invencibles
y humilló a Carlos Magno en Roncesvalles.

A la que siete prolongados siglos
con la fuerza luchó de los titanes,
hasta unir sus fragmentos esparcidos
y hacer rendir al moro sus alfanjes.

A la que a impulso de mujer heróica
confió a un monomaníaco su estandarte,
sublimando tres pobres carabelas,
y fué el primero que onduló en los Andes.

Y de los dos océanos fue primero
que recorrió los límpidos cristales,
y el nuevo Continente saludóre
con salva colosal de mil volcanes.

Más.....deténgase aquí tanto entusiasmo
por reseñar sus proezas inmortales,
a Isabel y a Colón justo tributo
de ardiente amor filial sin rendir antes.

Santos son del progreso y de la ciencia,
del Nuevo Mundo santos tutelares,
que de la negra noche en que yacía
llenos de fé volaron a sacarle.

La gratitud universal debiera
erigirles suntuosas catedrales,
en lugar de mezquinos monumentos
y profanar su nombre al darlo a calles.

Debiera fabricar inmensos templos
dignos de tan excelsos personajes,
decorados con todos los primores
y el esplendor divino de las artes.

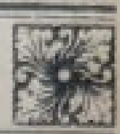
Aunque no en magnitud, así podría
su eterna deuda disminuir en parte,
ya que imitar no quiere a los Faraones
ni marmóreas pirámides alzarles.

Y no obstante, tendrán ferviente culto
al venerarse más que en los altares,
en cada corazón americano,
cada uno de los dos, su augusta imágen.

Y de América siendo los patronos
que élla invoque en las serias tempestades,
la firmeza obtendrá que éllos tuvieron,
su confianza y valor incontrastables.

Y dirá en la portada del gran libro
que de América guarde los anales:
"la religión sublime del cariño
de los hijos que ruegan a sus padres,

os piden que amparéis al Nuevo Mundo,
pues sois sus protectores naturales,
¡Santa Isabel primera Reina heróica!



¡San Cristóbal Colón, profeta y mártir!"

Siga en tanto la luz de la memoria
alumbrando la marcha del gigante,
a quien debe aplicarse el "non plus ultra"
que su moneda ostenta en los pilares.

Esa nación insigne y valerosa,
lanzándose a lo ignoto con sus naves,
aún penetraba en espantosas grietas
cual esa a que dió nombre Magallanes.

Y sus quillas surcaron atrevidas
del planeta los más remotos mares,
y al dar la vuelta al derredor del globo
de un gran problema apareció triunfante.

Sólo donde la luz no ha penetrado
y do temen llegar los huracanes,
no ha puesto esa Nación su inmenso sello.
¿Y otra antes que élla lo pondrá? ¡Quién sabe!

A ese mundo por ella descubierto,
que Indias denominaba Occidentales,
lo cubrió de Naciones infinitas,
dándoles vida con su propia sangre.

Se despobló así misma por dotarlas
de invencibles y férreos capitanes,
como aquel que incendió sus propios barcos
tras peligros sin fin para lanzarse.

Como de éste el altivo compañero
que acosado por fuerzas formidables,
con el salto mayor que ha visto el mundo
de un sacrificio atroz pudo salvarse.

¡Oh cuán triste es que guarden cruel silencio
los que aplausos gozando universales,
desdeñan ocupar la épica trompa,
cual lo hacen Campoamor y Núñez de Arce!

!Qué filón de portentos menosprecian,

repleto de riquísimos metales,
cuando de esta conquista los guerreros
para Homero serían envidiables!

Fueron esos guerreros temerarios
de tan valiosa joya los guardianes,
cuando de ella los pueblos de la tierra
pugnaban con afán por adueñarse.

Y defendía España sus dominios
cual desconfiado avaro sus caudales,
con la fiera altivez de su derecho
que a todas luces era indisputable.

¿Quién le reprocha que en aquellos tiempos
hiciera de sus fuerzas tanto alarde,
si feroces los pueblos se destrozan
por estéril islote en los actuales?

Qué tiene, dicen, manchas en su historia,
para lgunos talvez imperdonables,
sin ver que el sol que alumbra el Universo
jamás lo empequeñecen sus lunares.

Porque España es también un sol fecundo
cuya luz, prodigándola a raudales,
le dió a la tierra nuevos horizontes
cuyo existir jamás sospecha nadie.

De Europa absortas las demás Naciones
a tal altura viéndola elevarse,
determinan seguir de sus navíos
tras la estela espumosa y fulgurante.

Pero en vez de seguir los derroteros
que les trazaba España infatigable,
donde muy bien satisfacer pudieran
de su ambición y su codicia el hambre,

se lanzan llenas de rastrera envidia,
y a guisa de asesinos miserable,
lo que la noble España ha conquistado
impotentes queriendo arrebatarle.

Luego infestan de América las costas
filibusteros crueles en falanjes,
que por fortuna suya merodean
en inermes y míseros lugares.

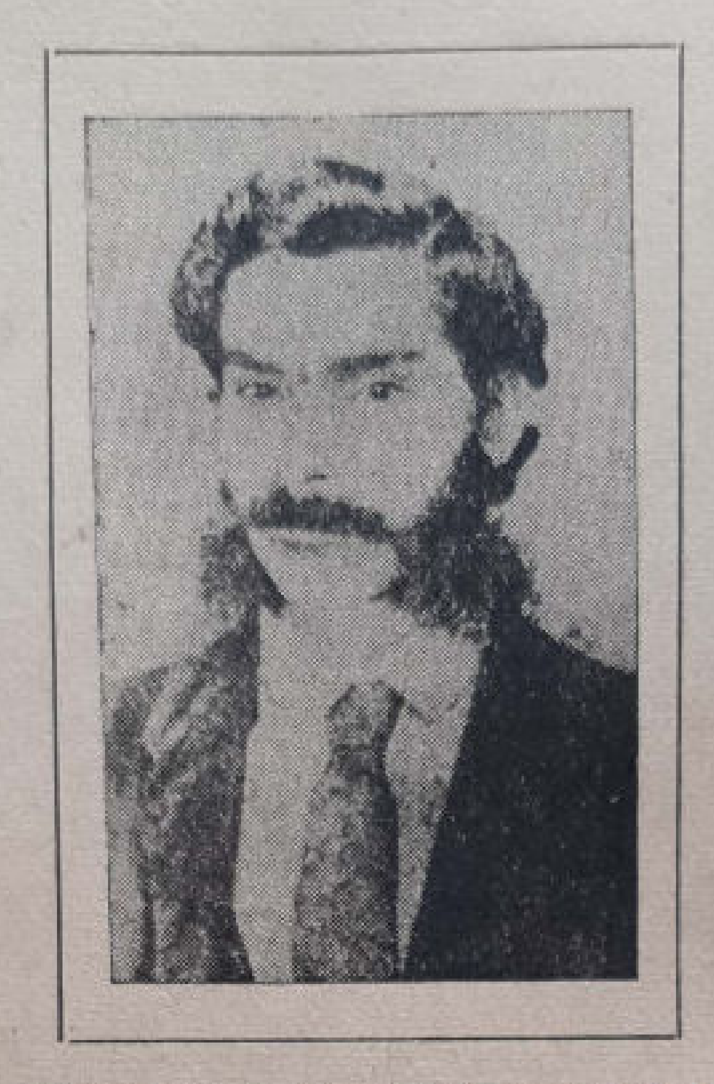
En tanto recibía el Nuevo Mundo
la melodiosa lengua de Cervantes,
la religión y leyes de Castilla,
sus hidalgas costumbres y carácter.

Y aunque España le dió cuanto tenía
como hace toda cariñosa madre,
no siempre los que obraban en su nombre
a su intención correspondieron leales.

Y no obstante, cambió la faz del mundo,
estimuló a los pueblos navegantes.
y al extender los límites del globo,
les dió a las ciencias infinito ensanche.

Ella es, pues, la Nación benefactora
y a la que, tributándole homenaje,
la humanidad debiera agradecida
de España sólo al nombre ¡arrodillarse!





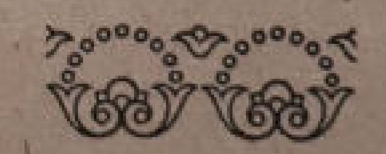
DOROTEO JOSE GUERRERO

NACIÓ este poeta en esta ciudad el año de 1844, siendo sus padres don Doroteo Guerrero y doña Juliana Espinoza, quienes a pesar de sus escasos recursos aspiraron a darle la mejor educación. A los 15 años de edad fué enviado a San Salvador para que ingresara a la Universidad Nacional, donde obtuvo por suficiencia el título de Bachiller en Leyes. De esta manera inició su carrera profesional, pero vióse obligado a suspender sus estudios debido a la escasez pecuniaria. De regreso a esta ciudad, muy pronto captóse la simpatía popular, y fué así como, al poco tiempo, sirvió los puestos de Procurador de Pobres de la Sección Oriental, Juez de Paz, Síndico del Ayuntamiento, y últimamente la Judicatura de Primera Instancia del departamento por ministerio de Ley. Muy joven era todavía Guerrero cuando publicó sus primeros versos en el "Faro Salvadoreño", habiendo obtenido juicios críticos muy favorables del autor de la Galería Poética Centro Americana, el notable hombre de letras guatemalteco don Ramón Uriarte. Fué colaborador de buenas publicaciones nacionales, tales como: "La Democracia", "El Cometa", "La Prensa Universitaria" y "El Album". Como periodista tomó parte muy activa en la redacción de "La Voz de Oriente" y "El Porvenir" de esta ciudad. En 1877 que el Presidente Dr. Zaldívar hacía una visita oficial a esta zona, a su regreso llevóse a Guerrero a San Salvador, donde se dedicó al ejercisio del magisteriado, sirviendo en varios lugares de la república. Murió en esta ciudad en enero de 1920.

¡ACUERDATE DE MI!

¡Acuérdate de mí! Cuando yo muera
jamás olvides que te amé constante,
y que ciego, amoroso y delirante,
mi corazón, mi vida te ofrecí.
Que hasta el postrer instante en mi memoria
tu imagen y en mi pecho el amor mío,
tan puros cual la gota de rocío,
yo conservé: —¡acuérdate de mí!
Recuerda que llorando me juraste
que al sepulco tu amor me seguiría,
y que nunca el momento llegaría
en que olvidado fuera yo de tí.
Y si acaso una lágrima derramas
involuntaria, tibia y silenciosa,
no viertas las demás, mujer hermosa,
sonríe .... pero acuérdate de mí!
Cuando otro hombre te jure arrodillado
un amor puro cual el mío ardiente,
y con primor coloque en tu alba frente
guirnaldas de jazmines y alhelí,
te creerás la mujer más venturosa
considerando estar correspondida,
mas cuando goces de tan dulce vida,
siendo feliz, olvídate de mí!
Mas cuando en medio de tan bellas horas
te encuentres sola, triste, abandonada,
con tanta dicha convertida en nada,
y en nada el juramento baladí,

el desengaño oprimirá tu pecho,
mojará tu mejilla sin tardanza,
y llorando un amor sin esperanza,
en tu dolor te acordarás de mí.
Al reclinarse el sol en el ocaso,
alzándose la sombra en el oriente,
en esa hora en que yo frecuentemente
mil preces al Eterno dirigí,
reconcentra tu espíritu en tí misma,
eleva al cielo tus cansados ojos,
y cuando le hables al Señor de hinojos,
bella mujer, acuérdate de mí!
Y si acaso encontrares mis despojos
en sitio ignoto, oculto y solitario,
insepultos y lejos del osario,
regados todos por aquí y allí,
no quiero llantos ni plegarias quiero,
solo que sepas que constante mi alma
demanda al cielo para tí la calma
que con desvíos me quitaste a mí.



AL BEATO JUAN GABRIEL PERBOYRE (1)

(Petición de una Hermana de la Caridad.)

Guiado por el Espíritu Divino
renunciaste a los goces de la vida,
cruzado como extraño peregrino
que va a cumplir providencial destino,
de Adán entre la prole maldecida.

Y macerando la materia impura
rebelde y frágil, como ruin escoria,
penitente marchaste por la obscura
dificultosa senda estrecha y dura
que conduce a las puertas de la gloria.

En tus ensueños místicos austeros,
miraste en lontananza tu suplicio,
galardón que los santos misioneros
ansían como el magno sacrificio
que al cielo hará para éllos más propicio.

Y la Madre del Verbo conmovida
al ruego tuyo y vocación sincera,
la misión que anhelabas, concedida
te fué al instante, y luego la partida
coronó tu ambición más lisonjera.

Un lustro de Evangelio y lucha fuerte
con el Chino inhumano, cruel e iluso,
arrostraste con fé la misma muerte
venciendo obstáculos de toda suerte
que interpone el sectario de Confucio.

---

(1) De la Congregación de San Vicente de Paul, martirizado en China en 1840 y beatificado en Roma, el 9 de noviembre de 1889.

Y llegó al fin el día de martirio
con una atroz persecución salvaje,
¡día feliz! que fuera tu delirio
y en que al trasluz de místico celaje
viste al morir el conquistado empíreo.

Se abrieron para tí los calabozos
preparados inmundos y sombríos,
fatídicos, siniestros, tenebrosos,
como cráneos de idólatras impíos
do se fraguan suplicios angustiosos.

¿Quién tu grandeza descubrir lograra
en tu misma miseria deslumbrando,
como un rayo de luz que penetrara
en tu mazmorra, y límpido aclarara
la tiniebla, contra ella reluchando?

Cual diamante que ignoto por el suelo
irradia luz que piérdese en el cielo,
y aún con barro es nítido y precioso,
así tú en tu horrible desconsuelo
te circundaba un nimbo luminoso.

Tu inmenso amor al Mártir de la Cruz
te deparó un Calvario, y los rigores
con que el Hebreo maltrató a Jesús,
y el sicario amarillo en sus furores
te estranguló con cinco malhechores.

Pero la aureola que brilló en tu frente
y la cruz que lumínica en la altura
mostró de Dios el brazo omnipotente,
que brilla por los cielos esplendente
cuando acoje en su seno a la criatura,

asombraron al público pagano
que a tu martirio había concurrido,
y abismado el suspicáz aldeano
del prodigio grandioso, sobrehumano,
se convirtió contrito, arrepentido.

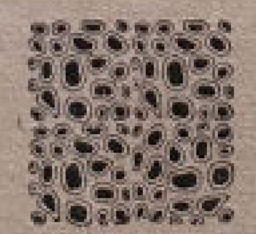
* * *

Si desde el piélago de luz inmensa,

celestial, infinito, imponderable,
vibrar oyeres el gemir interno
de la criatura frágil, deleznable,
ruega por nos, Apóstol admirable.

Ruega, sí, ¡ruega mediador divino
por los que en lucha con la vil materia,
cruzamos entre abrojos el camino
con pié llagado de ignoto peregrino
que huyendo va de la mundana feria!

¡Alienta, fortalece e intercede,
por el que débil brega en esta vida
contra la iniquidad, y a trechos cede,
porque al cansancio resistir no puede
su fortaleza de luchar rendida!



ILUSION Y REALIDAD

Cree el Monarca que su erguida frente
toca a la nube que la luz colora,
que detiene a la tierra rotadora
cuando afirma su planta altivamente.

Y el héroe, que su espada reluciente
es la única en el mundo, aterradora,
y el sabio, que verdades atesora
que pasan por misterios al presente.

La virgen, en su cándida inocencia,
de artísticos contornos adornada,
se cree templo de la reverencia.

Después que cumplen todos su jornada,
la razón con su hermana la experiencia,
encuentran vanidad y polvo y nada.



LOS DOS LLANTOS

Ten presente, hermosa mía,
Que tú un día
Entusiasmada de amor,
Le juraste delirante
Ser constante
Cual ninguna al trovador.

Que él, entonces, satisfecho
En su pecho
Tu semblante comprimió,
Y al decirte su amor santo
Con su llanto
Tu bello rostro bañó.

Pues bien: vierten hoy sus ojos,
Sin enojos,
Llanto, pero es de dolor,
Y la faz que alegre viste,
Está triste
Y mustia por tu rigor.

Hoy perdida la esperanza
Nada alcanza
Su quebranto a mitigar,
Y aquel llanto solo moja
La blanca hoja
En que escribe su penar.



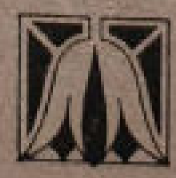
EL POETA SOLDADO

Nació de humilde pero honrada cuna
con noble emulación por sus mayores,
luchando con la suerte y sus rigores
vivió en desdicha sin bonanza alguna.

Empuñó el arma y empuñó la pluma,
bañó la última en lágrimas de amores
para cantar recónditos dolores,
y fué en la lid soldado sin fortuna.

No quiso honores, fama envilecida,
nada del pundonor en menoscabo,
nada en contra la gloria apetecida.

Bendijo al recto, reprobando al pravo,
un combate sin tregua fué su vida,
murió luchando, pero no fué esclavo.



A LA MEMORIA DEL GENERAL J. ANTONIO MACEO (")

Murió en la arena el gladiador Cubano,
bajo la zarpa cruel, enfurecida,
del león que advierte que será perdida
la presa débil, que retiene en vano.

Saldrá otro Mario audaz como el Romano,
de la sangre, Maceo, hasta hoy vertida,
que en la titania lucha fratricida
dome el feroz orgullo Castellano.

No desfallezca, Cuba, ante esa muerte,
que enardece al indómito soldado.
Escrito está: España ha de perderte (1)
dentro del siglo del hombre emancipado.
¡Libre en su origen fue la humanidad!
¡Debes tú conquistar tu libertad!



(1) En 1898, y antes de terminarse el siglo XIX, España perdió a Cuba. El pronóstico está cumplido.

¡INFORTUNADA CUBA! (")

Te perdió España, al fin, ¡oh Cuba bella!
¡Virgen heroica y siempre infortunada!
Te miro como sierva disfrazada
no cual radiosa, solitaria estrella!

En toda protección la odiosa huella
de un despotismo existe reservada,
que hace abdicar la libertad sagrada
a quien iluso se somete a élla.

¿Ser libre a medias? Es más afrentoso
para el que siente libertad dentro del pecho.
Y así, prefiere andar errante, pero airoso
buscando sombra en extranjero techo;
pues sabe que de la Patria en su seno
ningún amo advenedizo será bueno.



(") N. del A. El fondo histórico de las composiciones que anteceden, me han movido a incluirlas en este libro. "A la Memoria del General J. Antonio Maceo", fué escrita en 1896 con motivo de la muerte de este patriota Cubano, cuando Cuba vislumbraba su independencia. En élla el autor hace un pronóstico cuando dice: "escrito está: España ha de perderte", ya que, al firmarse el tratado de París de 1898, España abandonó sus derechos sobre Cuba. La otra composición: "Infortunada Cuba", es dedicada a la Perla de las Antillas, y en élla hace ver el autor como los Estados Unidos no querían abandonarla, por haberla ayudado subsidiariamente durante el movimiento de independencia antedicho. Es decir el poeta traslucía el interés de los protectores.

¡TRIUNFO EL TALENTO DE LA MALA FE!

Anécdota

A un labrador le habían obsequiado
un toro California, corpulento,
y un burgués codicioso y avariento
quitárselo quería, mal su grado.

Y le ofrecía gratis sus potreros,
y tierra labrantía le brindaba,
mas sus planes leoninos y arteros
el labrador muy bien los sospechaba.

Pero al cabo de ver tanta exigencia,
halagos y promesas que le hacía,
llevó a pastar su toro cierto día
al potrero del rico sin conciencia.

Paseando por la hacienda en su trotón
vió que un toro del hombre acaudalado,
andaba con un cuerno desgajado
y que el suyo pastaba sin lesión.

Se afligió, y en su augustia, tristemente,
se puso a cavilar fuera del muro,
y discurrió un ardid que fué excelente
para salir de semejante apuro.

Se presenta al magnate y conmovido:
viera señor —le dice— se han corneado
su toro California ijar manchado,
con el que hace dos días he traído,

y me le ha desgajado totalmente
un cuerno, según pude percibir,
y le vengo a enterar del accidente
para ver si se puede corregir.

¿Y qué hacer —dijo el rico— en este asunto?
¡Nadie es culpable de ese cuerno roto!
Si ambos se matan en la selva o soto,
cada dueño recoja a su difunto.

¿Les mandé yo luchar con tal fiereza?
¿Yo les he dado ese coraje fiero?
Así los hizo ya Naturaleza
desde el león hasta el tímido cordero.

El labrador, al parecer mohíno,
y del fallo del rico disgustado,
dió la vuelta y se fué por el camino
que conduce al potrero malhadado.

Y trayendo a su toro del cabestro,
¡patrón, me equivoqué! —dijo al ricacho—
Porque ha sido al revés, al toro vuestro
se le ha quebrado en la pelea un **cacho.**

Si antes el rico hubiéralo sabido,
pierde el pobre su toro sin piedad,
pero estando ese caso decidido,
su mismo fallo tuvo que aceptar.

Que por arcanos sabios y diversos
cuando el malo torciendo sus deberes
usare de siniestros procederes
caerá al fin, en sus cálculos perversos.

Viendo el pobre un abismo ante su pié
y no hallando en su auxilio otro remedio,
opuso a la falacia, engaño y medio:
¡Triunfó el talento de la mala fé!



LOS ENSUEÑOS DE UNA VIRGEN

Si en la quietud de tu sueño
oyeres rumor junto a tí,
que por tu sien halagüeño
blando arrulla tu dormir,

es que el ala blanca y leve
del ángel de la inocencia,
el quieto ambiente remueve
velando por tu existencia.

Si sutilmente sintieres
el corazón fatigado,
y en tu transporte gimieres
con eco infantil, ahogado,

no temas: que el ángel santo
que tu pureza resguarda,
te ha arropado con su manto,
y es el ángel de tu guarda.

Las visiones misteriosas,
divinas, que dulcemente
discurren cual mariposas
sin dejar huella en tu mente,

son de niños los espíritus
que descienden a porfía,
primorosos, bellos, límpidos,
a recrear tu fantasía.

Alta será la criatura
que a estar llegue en relación
espiritual, con la altura
por ensueño o inspiración.

Pues siempre ha comunicado
con lo humano lo divino,
cuando el ánima es dechado
de la pureza de un niño.

BELLEZA DE MARIA

(Lo que decían las Judías)

¿Conóces tú la virgen Israelita,
la predilecta del Eterno Padre,
esa hija de David, santa y bendita,
que será del Mesías digna madre?

Dicen que es pura como la azucena
que el aura matutina no besó,
graciosa, esbelta y de atractivos llena
cual la rosa gentil de Jericó.

Dulce como la paz de la mañana,
se oculta en su cándida humildad,
cual tímida violeta soberana
en la margen del umbroso Jordán.

Que es tierna como el ave solitaria
y tan casta e inocente su sonrisa,
como de un niño la infantil plegaria
o beso de aura que las ondas riza.

Llama celeste en sus pupilas arde
que su faz diviniza y embellece:
¡cuántos tesoros reune sin alarde
la que ante Dios predilección merece!

Así doquiera preguntar se oía
a las más bellas hijas de Judá,
cuando el arcángel anunció a María
ser madre del Ungido de Jehová.

BELISARIO CHOTO

EL año de 1852 nació en esta ciudad, siendo sus padres don Juan Choto y doña Máxima Osorio. Hizo sus estudios en ésta misma, y después de su primera juventud se dedicó a la profesión de oficinista.
Era un gran amante de las letras y de la música pues los versos que escribía él mismo los cantaba acompañados por música de su propia inspiración. Difícil nos ha sido encontrar más composiciones debidas a su pluma. Falleció en esta ciudad el 15 de septiembre de 1897.



DESEOS

(En el álbum de la inspirada poetisa,
Lola Aguirre y Salínas.)

Yo quisiera dulce niña
darte flores, darte aromas,
el **cu cu** de las palomas,
los trinos del ruiseñor,

quisiera que mis canciones
fueran todas armonía,
que derramaran poesía
al compás de mi dolor.

Pero no puedo, no puedo,
mi lira no tiene encanto,
ha sufrido tanto, tanto
que no tiene inspiración,

y en cambio de lo que ansío,
de lo que anhelo obsequiarte,
sólo, sólo puedo darte
mi eternal admiración.



INTIMIDADES A UNA NIÑA

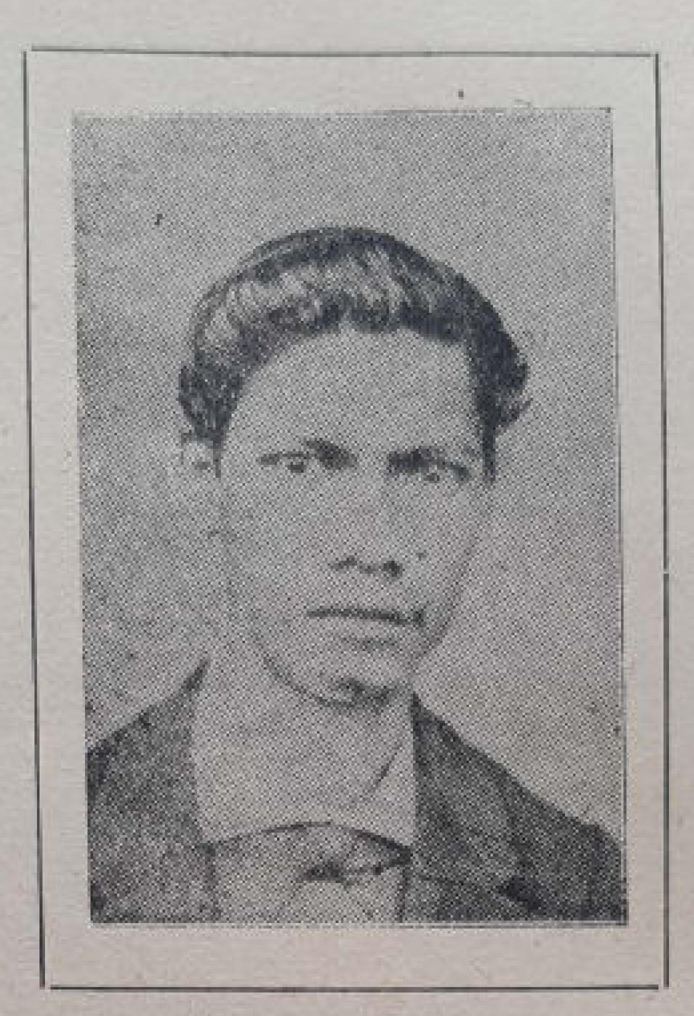
En la áurea cabellera que tú tienes
se enredó mi corazón atormentado
y para siempre se quedó enlazado
contrastando con la plata de mis sienes.

El destino fué el crisol, y el esteta
fundió así, su pasión y su dolor,
haciendo que surgiera un bello amor
en el alma sensitiva del poeta.

No lo digas a nadie, vida mía,
guarda mis ansias como fiel secreto
en la blancura de tu pensamiento.

Y así serás como una Vía
Láctea del oscuro Paracleto
que aprisiona mi gran pasionamiento.





BALBINO ESTRADA

NACIÓ en el cantón "Jalacatal", jurisdicción de esta ciudad el año de 1856, siendo sus padres don Francisco Moreira y doña Andrea Estrada. Comenzó sus estudios en algunas escuelas privadas de esta ciudad, pasando después a la Escuela "San Francisco" de ésta misma, de donde salió apto para ejercer el Magisterio, ya que, simultáneamente, fué nombrado Director de la Escuela de Varones de Ereguayquín. Poco tiempo después el Dr. Dionisio Aparicio lo llamó para que le sirviera de Secretario en su bufete de abogado que tenía establecido en esta ciudad. Luego pasó a ocupar el puesto de Primer Escribiente, y después Secretario de la Corporación Municipal de esta misma ciudad. Posteriormente desempeñó el cargo de Secretario de la Gobernación Política de este Departamento siendo Gobernador, primero el General Funes, y después el General Horacio Villavicencio, en el año de 1890. Su muerte ocurrió el 10 de febrero de 1896.

RUEGO

Ven mujer y estrecha el pecho mío,
ven escucha mis plácidos arrullos,
ven del céfiro escucha los murmullos,
que allí vá mi postrimer adiós.

Ven, siquiera con voz entrecortada
pronuncia el sí que ansía el pecho mío,
ven alumbra mi porvenir sombrío
y unamos la suerte de los dos.

Ven, no esquives la luz de tu mirada,
la hechicera expresión de tu sonrisa,
ven, que tu alma a mi alma magnetiza
y se enciende en el fuego de tu amor.

Ven, y colma de paz y de ventura
los fugaces ensueños de mi vida,
ven, alivia de mi alma la honda herida
y confía que soy tu adorador.



NATALICIO

(Al Dr. Dionisio Aparicio.)

No es de la mente un loco desvarío
el que se agita con afán ferviente,
ni es del alma, es un fuego diferente
que convierte la idea en realidad.

Es la amistad que viene entusiasmada
a ofrecerte los arpegios de una lira,
su tono triste, se vé, que siempre inspira
y que lanza un acento divinal.

Y ese acento, señor, vá con el alma
a remontarse hacia el azul del cielo,
cruzando así, el espacio, en raudo vuelo
va publicando tu nombre sin cesar.

Y así van los festines que celebra el corazón
por la amistad más sagrada,
y al ofrecerte una flor no marchitada
orgullosa se siente palpitar.

Son tus amigos, sin embargo, aquí los tienes,
éllos cantan de dicha en este instante,
éllos saltan de gozo delirante
pues ha llegado feliz vuestro natal.



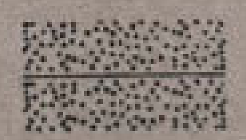
DECEPCION

Ya se apagó con la inclemencia impía
el fuego sacrosanto del amor,
esa crueldad que entre mi pecho ardía
como agua en volcán abrazador.

Esa beldad con su mirar tan frío
hirió mi amor, mas mi esperanza no,
cobarde tiembla, tiembla el alma mía,
nada de amor la ingrata me dejó.

Todo en el mundo para mi es vacío,
ya no hay luz ni objeto para mí,
ya no lloro, ni veo, ni me río,
ni me buscan ni ven que vivo aquí.

Indiferente marcho a la agonía
a entregar esta vida sin amor,
ya que cobarde tiembla el alma mía
sin esperanza que le dé valor.



REQUIEBROS

Tierna doncella, niña graciosa,
sos la divina aura de abril,
eres un ángel, cándida y pura,
sos la hermosura, flor del pensil.

Esos tus ojos tan hechiceros
son dos luceros del cielo azul,
esa tu frente donde ilumina
la luz divina de tu virtud.

Tu boca entreabres en tu sonrisa,
como la brisa abre una flor,
eres un ángel, cándida y pura,
sos la hermosura, flor del pensil.



ESTEBAN MORENO

NACIÓ en esta ciudad el año de 1861. Fueron sus paqres don José Dolores Moreno y doña Felipa Aguirre. Estudió en esta ciudad en el Instituto de Oriente y en la Universidad Oriental, pasando después a la Universidad Nacional donde estudió hasta obtener el grado de Pasante en Derecho. Hermano mayor del bachiller don Claudio Moreno, dejó escritos muchos versos, pero no obstante nuestro empeño, solamente hemos encontrado los que damos a continuación. Falleció en esta misma, el día 5 de mayo de 1900.



VERSOS

Dedicados a la "Venus de Oriente",
Srita. Cirila de Jesús Paniagua. (1892)

Garzita morena
de nítido cuello,
¡enviadme un destello
de dulce mirar!
De amor agonizo
bellísima ondina,
paloma marina
conchita del mar.

Sirena graciosa
florcita mareña,
recibe risueña
mi eterna canción.
Escucha Cirila
deidad seductora,
las cuitas que ahora
te dá tu cantor.

Con gusto yo diera
mis negros cabellos,
por esos destellos
de dulce mirar.
Todito el bigote
con gusto yo diera,
Cirila hechicera
por oirte cantar.

Te diera mi lira
de cuerdas dolientes,
las notas fervientes
de mi inspiración.

Y diera con gusto
también las orejas,
oyendo a tus rejas
tu grata expresión.

La vida y el alma
aún más todavía,
con gusto daría
por verte bailar.
Pues esos piecitos
pulidos y breves,
serían muy leves
al dulce danzar.

Yo quiero que sepas
estrella fulgente,
que Venus de Oriente
te quiero llamar.
De ahora en delante
garzita morena,
la Flor Migueleña
te voy a nombrar.

Si tu comprendieras
divina señora,
¡ah! cuanto te adora
mi fiel corazón.
Miradas dulcísimas
de amor me enviarías,
también me darías
tu dulce expresión.

Y entonces yo, loco,
en rimas muy tiernas
canciones eternas
daría de amor.
Pues tú ya lo sabes
que eres mi cielo,
y mi único anhelo
es ser tu cantor.

NATALICIO

A mi sobrina Rosenda Moreno.

Este es el día en que con voz de monstruo
mil anatemas fulminar quisiera,
a la sierpe del fraude y la quimera
disfrazada con cara angelical.

Yo los veo cual salen a tu encuentro
prometiéndote un mundo de delicias,
y entre falsas y pérfidas caricias
devorarte con hambre sin igual.

Ellos persiguen la virtud, sin tregua,
para infiltrar mortífero veneno,
y el porvenir más limpio y más sereno
ennegrecerlo con cínica impiedad.

Este es el día en que con voz profética
vaticinar quisiera tu destino,
y ser piloto que con hábil tino
pudiera tus naufragios evitar.

Este es el día en que yo quisiera
penetrar de tu suerte el hondo arcano,
ser mentor y llevarte de la mano
a la morada del supremo bien.

Ferviente súplica al Señor imploro
para que te haga conocer el mundo
sin que sientas el dolor profundo
que nos hiere sin tregua y sin cesar.

Prosigue siendo virginal y pura
cual las Vestales de la antigua Roma,
casta cual la cándida paloma
que canta de los bosques al confín.

Prosigue siendo de virtud ejemplo
rechazando al engaño y la perfidia,
y aunque te enlode la asquerosa envidia
triunfará siempre tu virtud, al fin.

LA EXPIACION DE MARAVILLA (")

Ya se oye de Marte la trompa guerrera,
ya se oye en las calles su bélico son,
se mira en tumultos y en grupos doquiera
al vulgo sediento de alguna emoción.

De fúnebres marchas sentidos acentos,
con pasos siniestros, marcados y lentos
un fúnebre carro se acerca al panteón.
Un hombre va en él, su faz está mustia,
la sangre en sus venas no corre tal vez,
se pinta en su rostro la más cruel angustia
y mira a los cielos por última vez.

¡Adiós Maravilla! Ya no hay que esperar,
después de cumplida tu horrible capilla
tan sólo te falta tu crimen expiar.

Por fin ya llegamos y el fúnebre carro
que al reo conduce paró en el panteón,
el cura Orellana con voz dolorida
dirige al Eterno piadosa oración.

Ya se oye de mando: ¡alisten las armas!
La gran muchedumbre se apresta también
a ver la tragedia, y a voces de ¡fuego!
el alma de Wence buscó otra mansión.

(") Wenceslao Maravilla (a) Chapulín, reo a quien se aplicó la pena capital en San Miguel, por asesinato en el jovencito de 16 años Eduardo Siliézar. El delito fué cometido el 3 de mayo de 1890 y Maravilla fué ejecutado en noviembre del año siguiente.

NAPOLEON F. LARA

NACIÓ en esta ciudad el 20 de diciembre de 1861, siendo sus padres doña Agustina Hernández y don Sebastián Lara, quién en aquel entonces se encontraba desempeñando el cargo de Mayor de Plaza de este departamento, durante la Administración del General Barrios. Las primeras letras las aprendió con su madre, pasando después a estudiar Ciencias y Letras a un Colegio que en 1872 fundara el Dr. don Rafael Meza en Santa Ana, a donde se trasladaron sus padres pocos meses después de su nacimiento, pues eran de aquella ciudad. En 1875 ingresó a la Universidad de Occidente, donde estudió filosofía y latín, abandonando sus estudios debido al cierre de las aulas con motivo de la guerra de 1875, habiéndose dedicado algunos años después al periodismo y al magisterio. Ignoramos la fecha de su fallecimiento.

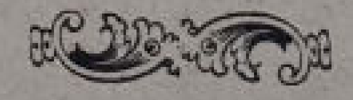
EN UN ALBUM

¡Fiat lux! Dijo Dios: la luz fue creada.
¡Haya mundos! Los mundos se crearon.
¡Tengan los astros luz! y estos brillaron,
girando sobre una órbita marcada.

A cada astro una atmósfera fué dada,
y, a un nuevo **fiat,** los seres se formaron,
crecieron, se nutrieron, germinaron
y se hizo el Universo de la nada.

¡Cuánto de grande la Creación encierra!
Y, a pesar de tal orden y hermosura,
Dios, encontrando el Universo triste,

volvió los ojos, los fijó en la tierra
y, buscando defectos en su hechura,
halló que algo faltaba...... y tú naciste!



CUERPO SIN ALMA

En la carrera de la humana vida,
por hidalga, por rica, por hermosa,
¿qué vale una mujer si no es instruida?
¿qué vale una mujer si no es virtuosa?

Toda aquélla ignorante y corrompida
ni buena hija será ni buena esposa,
ha de ser una madre envilecida
y su vida será su propia fosa.

¡Infeliz la mujer si, porque quiere,
olvida la misión para que nace!
¡Desgraciada mujer la que quisiere
formar la dicha sin tener la base:
sin instrucción la inteligencia muere,
si no hay educación el alma yace!



CONSEJOS A PERICO

Sabe, querido Perico,
ya que me pides consejo,
que, aunque yo no sea viejo,
de aconsejador la pico.

Me tengo, entre ceja y ceja,
que es necio a todo vapor,
quien por conservar su honor,
escoje el bien y el mal deja.

Sociedad es sociedad,
conveniencia es conveniencia,
y ¿qué importa la conciencia?
¿qué importa la humanidad?

¿Qué importa que la razón
la tenga X o Z?
Cada uno aprieta, y aprieta
planteando una proporción.

Se hace proporcionalmente
la operación de la panza;
si el dividendo no alcanza,
se pone cero al cuociente.

Y si tal vez, en la cuenta
llega a salir un quebrado,
se hace la fracción a un lado
como grano de pimienta.

Que las fracciones infiero,
si en larga cuenta aparecen,
tan solamente merecen
categoría de cero.

El tanto por ciento trunca
toda medida moral,
y la balanza social
no es legal ni justa nunca.

Ponte tú a la de ganar,
sin que te cueste trabajo,
y cuando alguno está abajo
ayúdalo a pisotear.

¡Cuidado! Con los de arriba
nunca vayas a ensañarte,
porque puede anonadarte
su **inmaculada** saliva.

Se contra todo proverbio
que mala conducta tilde,
soberbio con el humilde
y humilde con el soberbio.

Se engañoso en el amor,
con el rico, consecuente,
con el pobre indiferente
y en política, traidor.

Haz a los grandes el bú,
con engaño del profundo,
y cuando se cambie el mundo
entonces cámbiate tú.

Aprende a escribir en verso,
para que poeta te llamen
y en todas partes te aclamen
lumbrera del Universo.

Aprende a **hacer** redondillas,
sonetos y madrigales
para todos los natales
de las personas riquillas.

Que es condición esencial
en un muchacho de corte,
que vaya de Sur a Norte

con su lira y su timbal.

No te pares en pelillos
para conquistar renombre
y, aunque mancilles tu nombre,
rellénate los bolsillos.

Si haces todo eso, Perico,
muy contento vivirás
y fiel amigo serás......
mientras te endulcen el pico.

Si en la vida transitoria
quieres alcanzar fortuna,
ten las fases de la luna
y aquí paz y después gloria.

....
....
....

Yo tales cosas no haré,
nunca llegaré a tal mengua.
y, aunque me arranquen la lengua,
solo el bien alabaré.



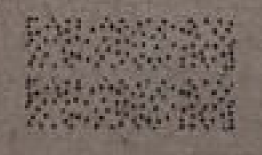
BELLA ES LA VIDA

Bello es el mundo, nuestra vida es bella
bendito Dios y su bondad bendita,
pues que al hombre le dió dicha infinita
al darle la razón donde El destella.

Llega a ser hasta impía una querella,
nunca se dice el bien y el mal se grita,
porque un tormento la existencia agita,
nadie puede quejarse de su estrella.

Gratas las horas son de desvaríos,
es dulce de los pájaros el canto,
flores tiene el jardín, la flor rocío,

todo tiene en la tierra algún encanto,
aún en el duelo y en el mismo hastío
es rocío del alma nuestro llanto!

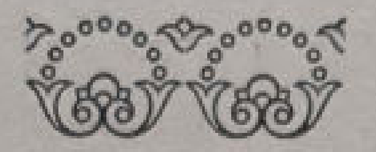




CLAUDIO MORENO

NACIÓ en esta ciudad el 5 de noviembre de 1862. Fueron sus progenitores don Dolores Moreno y doña Felipa Aguirre. Hizo sus estudios de Secundaria en el Instituto de Oriente. Se matriculó en la Universidad Oriental, cuando era Rector el Dr. don Antonio Rosales. Poco después pasó a San Salvador a estudiar Derecho a la Universidad Nacional, cursando el año de 1889 el 5o. y 6o. año de Derecho en un solo período, habiendo alcanzado las más brillantes notas de calificación. Causas políticas de aquel entonces le vedaron sacar el título correspondiente. Fue director del periódico estudiantil de combate "El 89", el cual le trajo miles de sinsabores, y su expulsión del país por primera vez. Moldeado en enseñanzas de la Revolución Francesa, fué un rebelde sin do-

blez. En su haber tuvo más de cinco expulsiones del país, y como corolario tres más de otras naciones de Centro América. Su obra literaria está dispersa en periódicos del país, principalmente en Diario de Oriente y La Nación. Fué maestro y moldeó hombres. Juntamente con don Tobías Meléndez instruyó dos generaciones migueleñas. Murió en San Salvador el 19 de noviembre de 1940.



A ORILLAS DEL RIO GRANDE

I

De nuestro río en la ribera hermosa
y mientras en Oriente aparecía
Aurora envuelta en túnica de rosa,
como anunciando un esplendente día,
la brisa jugueteaba primorosa
con las ondas sutiles, y traía
entre sus alas un rumor suave,
que hacía dúo al cántico del ave.

II

Inmóvil, enigmática, esplendente
sobre un peñón oscuro de la orilla,
como un lirio de nieve refulgente,
yergue su cuello a veces con sencilla
curiosidad y gracia la indolente
garza, cuyo plumaje hermoso brilla,
al reflejarlo, el líquido elemento,
y cuando vuela, el apacible viento.

III

De pronto se oye en la ribera opuesta
el berrear del caimán, señor del río.......
Su escama dura como el bronce, presta
resistencia al acero..... Este sombrío
anfibio duerme su tranquila siesta
después de sus banquetes, y ni el frío
ni el calor le exasperan en su cueva
a donde el resto de sus presas lleva.

IV

Murmura el río su canción. La brisa
arruga apenas sus cristales tersos,
que parecen su edénica sonrisa:
las glaucas hondas nos recitan versos
cuando las hiere el viento muy de prisa,

y es entonces que escúchanse dispersos,
cabalgando en las olas encrespadas,
gemidos, quejas, notas apagadas.

V

Oh, gran Naturaleza......! Tus arcanos
son para el sabio austero o el poeta,
interrogantes misterios, vanos.......
No se atreve el pintor con su paleta
a darle colorido, ni las manos
ágiles del artista que interpreta
la gran Naturaleza, hallan acentos
cual la música heroica de los vientos.

VI

De nuestro río en la ribera hermosa
y al pie de ese volcán "de labio hendido"
pulso la lira tierna y sonorosa
y me siento inspirado, enternecido.
Vientos, peñascos, onda rumorosa
nubes, celajes, apacible nido,
todo cuanto nos brinda la Natura,
nuestro espíritu encumbra hasta la altura.

VII

De nuestro río en la ribera hermosa,
mientras corren al mar las ondas suaves,
se tiñe Oriente de color de rosa,
pasan cantando las parleras aves,
lanza el caimán su queja cavernosa,
solloza Eolo con sus notas graves
y el himno de la vida se dilata
como esa luz de oro y escarlata.



A RUBEN DARIO

Violentaré la Musa y he de arrancarle el estro
para cantar ahora en verso alejandrino
al que cantó lo raro, lo dulce y lo siniestro,
al aeda sublime, al grandioso Maestro,
que de Apolo heredara el lenguaje divino.

Este mago del verbo y la prosa florida
robó de niño el fuego al Momotombo humeante,
y, encendido el cerebro, su lengua extremecida,
soltó el ritmo vibrante y la estrofa sentida
y misteriosa como los tercetos de Dante.

Vago fue declarado en la nativa tierra
el bardo inimitable, el niño portentoso,
que sin pisar el aula, en su cabeza encierra
la urna del Misterio, la llave con que cierra
del porvenir la puerta y del pasado el foso.

Ni Pico de Mirándola, ni el gran Lope de Vega,
ni Calderón, ni Tirso de Molina en la infancia
revolotear sintieron el ave azul que llega
con el númen grandioso que conturba, que ciega,
inundando el espíritu de celestial fragancia.

Ninguno de esos genios, como Rubén, sintiera
desde niño esa fiebre fatal, devoradora,
fiebre que se traduce en locura, en quimera,
en ráfaga que incendia, en onda placentera,
en un ensueño dulce o en realidad traidora.

Descansa en ultratumba ¡oh gran genio latino!
ya que quiso la suerte no vieras la irrupción
de los modernos Bárbaros que aventara el Destino
sobre esos pobres pueblos, que sin rumbo ni tino
rasgaron la bandera sagrada de la Unión.

Reposa en ultratumba sin el remordimiento
que debiera sentir el "país de los lagos"
al entregar las llaves del Ismo al avariento
Tío Sam, que de gloria y de poder sediento
dispensa a los traidores fementidos halagos.

1929.

TIO SAM Y SANDINO

(Predicciones históricas)

I

El Aguila rapaz del Continente,
círculos describiendo en nuestro suelo,
en el humeante Momotombo el vuelo
detiene y grazna fiera e insolente.

La pobre Nicaragua tristemente
solloza, y en su amargo desconsuelo
su faz envuelta en tenebroso velo,
vendida cual esclava del Oriente.
Pero ¿quién ha saltado a la palestra,
y sin temor al ave formidable,
esgrimiendo la espada con su diestra
le disputa la presa, inexorable?
Es el augusto general Sandinó
soberbio, noble y leal cual girondino.

II

Si Tío Sam es el poder más grande
que existe ahora en la terrestre esfera,
porque con su oro corruptor espera
domar hasta el furor ciego del Ande.
Si cada día su poder se expande
si olvida acaso la honradez austera,
que sepa que hay un Sol que reverbera
desde la Eternidad, y Ese es más grande.

Grande por su justicia y su clemencia,
por su sabiduría y omnipotencia,
fuerza creadora y magnanimidad.
Ese espíritu excelso no permite
que por las rutas que EL trazó transite
mucho tiempo la horrible iniquidad.

III

Grande era Ilión, y los erguidos muros

en diez años de lucha ciclopea
se vinieron abajo, ardió la tea
y rodaron los númenes impuros

Grandes fueron los pueblos hoy obscuros
de Persia, Egipto, Grecia, la Caldea,
Cartago y la imperial, la gigantea
Roma, que domó al mundo a golpes rudos.

Pero nada es estable: la grandeza,
el esplendor, el fausto, la riqueza,
todo brilla un momento nada más.
Pueblos maravillosos, grandes hombres,
glorias insignes, famas y renombres,
todo es mentira e ilusión fugaz.

IV

¿A qué seguir rememorando historias,
si bien sabemos que la Tierra gira,
que el hombre muere, que el poder expira,
que todas son grandezas ilusorias?

¿A qué negar las verdaderas glorias
del gran pueblo de Washington, que mira
de frente al Sol y en su ambición delira
extender hasta él sus trayectorias?

El Aguila rapaz del Continente
no hay duda formará el más vasto imperio
con sangre y oro, infamias y crueldades.
Pero después...? Después... ¡Diente por diente!
Los Bárbaros del Sur al hemisferio
boreal, irán, cual hoscas tempestades....



EL CETRO DEL MUNDO

—Soy el rey del desierto, el soberano,
dijo el león, sacudiendo su melena,
mientras arrastraba en la sangrienta arena
a un buey robusto con furor insano.

—El rey soy, dijo el tigre, en la espesura,
y al sólo oír mis hórridos bramidos
se extremecen las aves en sus nidos
y los reptiles en su cueva obscura.

Y dijo la ballena: —El mar salado
es mi imperio, más grande que la tierra,
cuando los pescadores me hacen guerra
rompe su esquife mi aletazo airado.

Y el boa contrictor: —Soy la pujante
reina de las cavernas espantosas .....
¡ay! del que mis caricias horrorosas
busque, sea león, sea elefante.

El águila: —Soy yo, reina del aire,
la que bate sus alas en las nubes,
la que ve más de cerca a los querubes
y a Jove acata con gentil donaire.

Y todos pretendían la esplendente
corona, el cetro del poder temido:
el voraz tiburón, el atrevido
rinoceronte, el búfalo insolente.

Y un pequeño animal de piel muy suave,
de dos pies y dos manos, empuñando
un **mauser**, hacia el grupo va avanzando
con sereno ademán, con paso grave.

Dispara, y cae el tigre sin aliento,
repite, y rueda el gran rinoceronte,
al ver lo cual se lanzan hacia el monte
unos, otros al mar, y el ave al viento.

AMERICA DEMOCRATICA

Cualquiera que sea el destino que Dios le reserva a esta tierra,
tened entendido que encierra grandioso y feliz porvenir,
la América es grande, explendente como lo es su divino cielo,
y es su intensísimo anhelo hasta el encumbrarse y subir.

La América es grande y bella, y es soberana y pujante
cual un titán o un atlante: la América es colosal.
América tiene veinte hijas hermosas, libres y fuertes:
jugaron por serlo mil suertes y son ya mayores de edad.
América es noble y altiva: monarcas no admite en su seno
ni esclavos hundidos en cieno: ¡América es dignidad!

Cualquiera sea la suerte, cualquiera sea el destino
del mundo, nuestra América será una democracia:
nunca admitirá reyes, y jamás aristocracia,
y si un Redentor viene, sea como el que vino
al viejo mundo, lleno de la divina gracia,
pero que sea Cristo Santo y republicano
y su evangelio puro y glorioso y divino.
No se diga en América: Al César lo del César......
Mas si diremos siempre: A Dios lo que es de Dios,
y siempre marcharemos del buen camino en pos.

1930.

OPTIMISMO

Es mi patria el país más sonriente
de esta América que habla el Castellano:
terrenal paraíso que el Oceano
Pacífico acaricia dulcemente.

Es muy chica mi patria, pero siente
que bajo el limpio cielo americano
es pueblo independiente y soberano
y el más denso de todo el Continente.

En su Constitución fué la primera
nación que con orgullo y gentileza
quebrantó del esclavo la cadena.

Es norma suya la honradez austera
y noble y con valor y entereza
siempre se muestra de heroísmo llena.



PESIMISMO

En un soneto compendiar quisiera
todo el dolor de nuestra edad sombría;
describiendo el dolor del alma mía
talvez aquel dolor pintar pudiera.

En nuestra edad se rinde a la Quimera
más que a la realidad, idolatría,
porque el ideal del mundo, es la utopía,
y pocos aman la verdad sincera.

La Diplomacia actual es una ciencia
que no tiene principios ni sistema,
ni se funda en la histórica experiencia,
ni tiene nunca la verdad por lema.
Y no habiendo una limpia Diplomacia
que imperará en el mundo? ¡la falacia!





SALVADOR GUILLERMO HERNANDEZ

NACIÓ en esta ciudad el año de 1862. Sus padres don Ponciano Hernández y doña Mercedes Chávez. Comenzó sus estudios en el Colegio dirigido por el mentor don Antonio Rosales, pasando después a la Universidad de Oriente, donde se graduó de Bachiller, cursando seguidamente varios años en la Facultad de Derecho. Literato, Poeta y periodista, fué redactor de "El Eco Nacional" en la capital de la república. Vivió durante mucho tiempo en Honduras, falleciendo en San Salvador el año de 1893.



LA MUSICA Y LA POESIA

(Diálogo)

Josefina: —Cuando el alba despierta y tras del monte
la faz risueña asoma, sonrosada,
llenando el horizonte
con la espléndida luz de su mirada,
cuando a esas horas en el ancho espacio,
como inmenso topacio
se mira el sol radiante
que se levanta y sube,
dejando en cada cumbre un rayo de oro
y un filete de luz en cada nube,
cuando en el éter tiemblan, suspendidas
del pórtico oriental, hebras flotantes
que forman en el aire entretejidas
coronas de diamantes
y luminosas e impalpables redes
donde la luz se quiebra en mil cambiantes,
¡ah, dime, ¿no es verdad, verdad, Mercedes,
que el alma entusiasmada,
ante el encanto y luz de la alborada
solo tiene el lenguaje de las notas,
lenguaje de ilusiones
y cadencias ignotas
en que puede vaciar sus emociones?
¿Verdad que la armonía,
la música, el sonido,
la vibración sonora
son el divino idioma con que el día
le cuenta sus amores a la aurora?
Tú que tienes un alma soñadora,
poseída de ese anhelo,
de esa ansiedad febril con que el artista
busca escalas de luz para ir al cielo,
dime si hay algo que también traduzca
las impresiones íntimas del alma,
como un raudal de melodías suaves,
que en expresión de dicha o de congojas,
ya semeje los cantos de las aves
o el susurrar del viento entre las hojas?

Mercedes: —Yo amo de la mañana
la frescura del campo y de las flores,
y la sonora música en que ufana
canta el alba, gentil, el himno augusto
de sus dulces y cándidos amores,
¡amo lo bello y grande! El panorama
risueño de la aurora y la luz pura
que lo colora todo y lo ilumina......,
pero oye, Josefina:
Cuando en pos del reflejo de la tarde
viene la sombra lenta y desvanece
la última claridad que brilla y arde
en el rosado seno de una nube,
donde baja talvez flotante encaje
con formas de celaje,
la vaporosa cuna de un querube,
cuando incierta y sombría
la claridad crepuscular del día
semeja esa otra claridad confusa,
nublada transparencia,
que queda en la conciencia
cuando la invade soñolienta y muda,
cuando ya apenas deja
más allá del perfil de las montañas
huellas de su madeja
el sol que se hunde con solemne paso
tras de la curva inmensa del ocaso,
¡ah, dime, ¿no es verdad, verdad, mi amiga,
que el ritmo de la música no alcanza
a traducir esa ansiedad que abriga
el alma, siempre insaciable
en la infinita sed de la esperanza?
No creés, tú, Josefina, que ante el cuadro
de lánguida tristeza en que se apaga
la esplendorosa claridad del día,
no hay para el corazón otro lenguaje
que el lenguaje inmortal de la poesía?
La música enmudece,
¡calla la vibración! y entre sus cuerdas
la armonía del arpa se adormece!
Entonces es cuando su voz levanta
febril y apasionada,
la musa de la tarde, enamorada,
¡musa de a poesía......! ¡y canta! ¡y canta!
Para élla no hay fronteras

ni límite en la curva de ese cielo
que la contenga en su atrevido vuelo!
Ave de alas de luz, todo lo llena
con el clarear de su esplendor bendito,
y ya cuando se cansa —en su alto anhelo—
de las cosas del mundo, soñadora,
se vuelve a ver Dios, y canta o llora
con la mirada fija en lo infinito......!

Josefina: —La música también! Blanca paloma
tiende a lo inmenso el susurrante vuelo
para buscar allá tras de ese cielo
la infinitud de Dios........! Divino aroma
del inmortal espíritu el consuelo,
no se extingue jamás la esencia rica
con que del alma las dolientes penas
suaviza y dulcifica.
Musa de la alegría, en sus cantares
todo lo imita con sonreir de gozo
desde el ruido del viento vagoroso
que aletea temblando en los pinares,
hasta el eco lejano
de las tormentas bravas del oceano
que retumbando choca
sus olas al romper contra la roca......!

Mercedes: —Y allí su imperio acaba.....! Enmudecidas,
como azoradas aves que se quedan
ante el espacio inmenso detenidas,
por lo insondable y grande, así las notas
con las alas jadeantes, en su vuelo
se vuelven hacia atrás, cuando los lindes
alcanzan a tocar de ese otro cielo
del alma, en que se mezclan
las sombras y la luz, la niebla fría
y el dulce ardor con que amanece el día!
Hablan del oceano! Y bién, ¿qué dicen
las cuerdas tremulentas
en la armonía del compás liviano
de esas otras tormentas
que afligen tanto al corazón humano?

Josefina: —La música es sonrisa, y en su idioma
no hay desesperación.....! Tranquila y pura
como arrullo de cándida ternura
tiene su voz acento de paloma!

Habla como los pájaros
que saltan en el bosque enamorados,
con el blando rumor de los suspiros
y el temblor de los vientos perfumados.
Tiene amor, tiene encantos y sus giros
para el mortal quebranto,
y el hondo sufrimiento,
tiene un consuelo dulce en cada canto
y un rayo de esperanza en cada acento.

Mercedes: —La poesía es palabra palpitante
que habla de todo, con ardor vehemente,
fuego en el corazón, rayo en la mente,
y eco de eternidad que en lo alto suena,
de una a otra edad, siempre vibrante!
Su idioma es el del alma..... ! Voz sonora
poseída de emoción con que cautiva
y enloquece la mente soñadora .....!
Tiene amor! Tiene luz! En cada frase,
cada estrofa rotunda hay alegría,
fiebre, fuerza, locura
y delirio ferviente del deseo
que en ritmo de pasión sale del labio
en raudal convertido de ternura.

Josefina: —La música es vestal que enciende el fuego
de amor y de virtud.....! Rayo fecundo
que de su luz al fulgurante hechizo
al travez de las penas de este mundo
nos conduce sonriendo al paraíso......!

Mercedes: —La poesía, sibila que inspirada,
del porvenir rasgando el denso velo
le muestra al corazón con la mirada
la puerta de esa morada
de luz, de eterna luz...... le muestra el cielo......!

Josefina: —Pues si las dos al descender al mundo
tienen misión de encaminar al hombre
con sus sonrisas suaves,
rayos del mismo sol, las dos son aves
que el vuelo han emprendido
cantando juntas al salir del nido.....!

Mercedes: —Musas del porvenir .....! Las dos unidas
aquí en la tierra por el mismo lazo,

sus corazones juntan, confundidos
en la estrechez de un palpitante abrazo.
Y al extender las alas por el éter,
rastro de su fulgor dejando impreso,
vuelan sus dos espíritus fundidos
en la gota de miel que hay en un beso.

Josefina: —Y ambas llegan al templo en donde brilla
con claridad espléndida y grandiosa
la luz de lo inmortal, clara y sencilla.....!

Mercedes: —Y allí del templo augusto en los cristales
las dos escriben con pincel brillante
los nombres inmortales
de Homero y de Mozart, Bellini y Dante.

Josefina: —Y quedan en la tierra, como eternos
recuerdos de esa luz que hay en el cielo,
la estrofa de consuelo
y el dulce son de la armonía inquieta,
con que llenan al mundo cuando pasan
el músico y el poeta.
Ya sea con el suave
vaporoso contorno de un idilio,
tallado con las formas de poema.
El arte siempre es luz.....! Luz en el medio
tras de la curva inmensa del ocaso.
¡Ah, dime, ¿no es verdad, verdad, mi amiga,
que aquesta humana tempestad que arrecia
luz es Hamlet, la Eneída de Virgilio,
la música del Fausto y de Lucrecia?

Mercedes: —Coronas olorosas
en el altar del arte consagremos
de entretejidas rosas.....!

Josefina: —Y un himno levantemos
que se eleve del alma hasta la altura
con voz de adoración.....!

Mercedes: —¡Sagrado rito ....!
Ya el universo entona la alabanza......!

Josefina: —La música es amor, fé y esperanza!

Mercedes: —Poesía es religión de lo infinito......!

DESILUSION

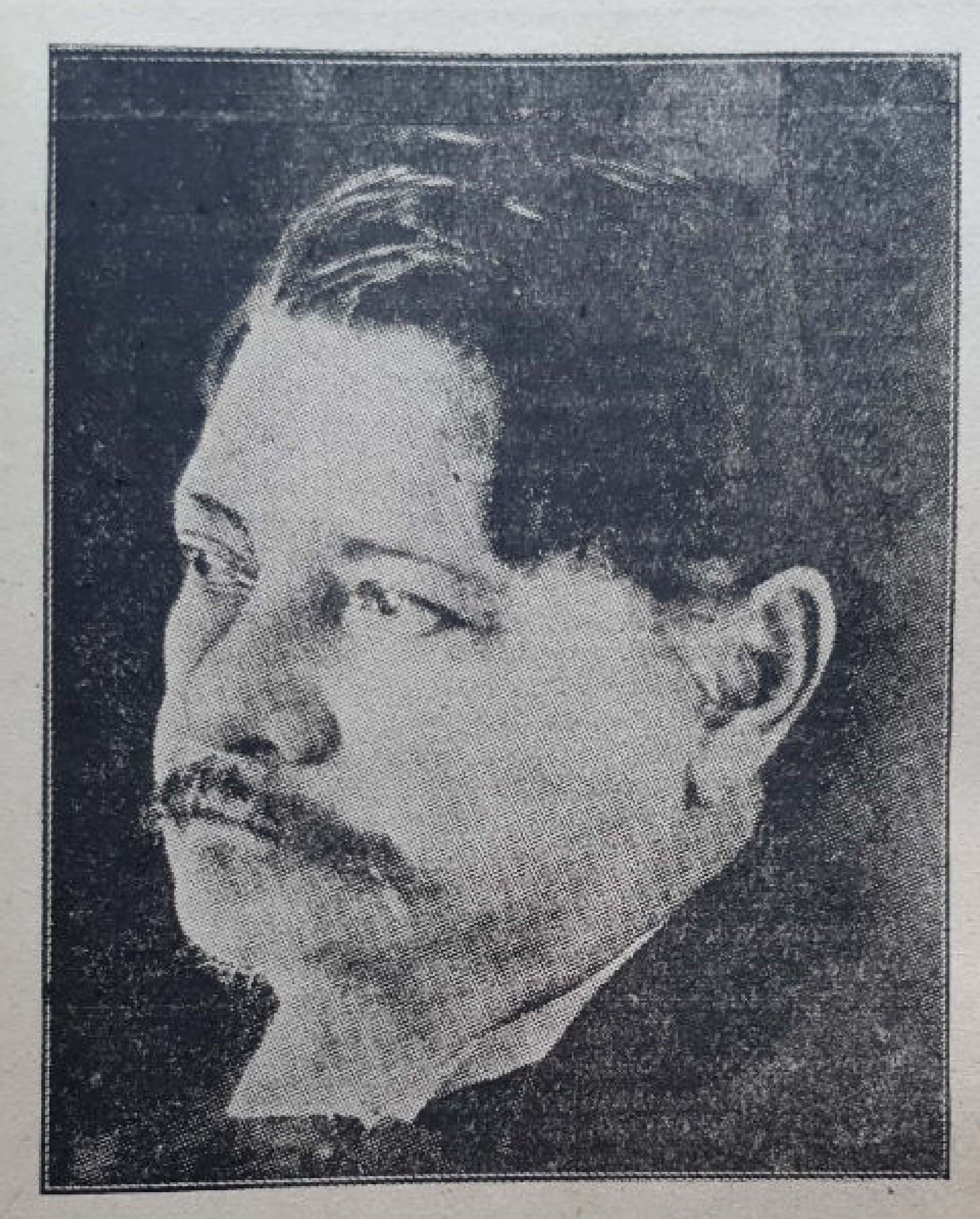
Llevóse el tiempo en su fugaz carrera
mis dulces sueños de primer amor,
y al llevarse también mi edad primera
dejóme llanto y me dejó dolor.

Yo era dichoso porque fuí inocente
y hoy desgraciado porque sé sufrir,
ayer sonreía candorosamente
y hoy solo puedo sin cesar gemir.

Una mujer entristeció mi vida
y élla de mi alma el porvenir nubló,
y en mi mente llorosa y abatida
sólo ilusiones y pesar dejó.

Yo vivo triste y sin tener consuelo,
sin más alivio en mi terrible afán
que elevar mis plegarias hasta el cielo
y entregar un suspiro al huracán.





FRANCISCO ANTONIO GAVIDIA

NACIÓ en esta ciudad en diciembre de 1863. Sus padres: don Francisco Gavidia y doña Eloísa de Gavidia. Empezó sus estudios en el Liceo Nacional de Oriente dirigido por el educacionista Dr. don Pablo J. Aguirre, pasando después a radicarse a la capital de la república. En 1884 publicó sus primeros versos en un volúmen de 252 páginas, el cual fué la base de sus posteriores triunfos en la gaya ciencia. En ese mismo año recibió el honroso diploma de Miembro Corresponsal de la Real Academia Española. En 1885 el Gobierno le envió a París para ser sometido a curación, pues se encontraba adoleciendo de una enfermedad cerebral debido a sus vigilias en el estudio. En 1912, el Gobierno presidido por el Dr. Manuel Enrique Araujo, editó por cuenta de la nación varias de sus numerosas obras. La figura del Maestro Gavidia está aureolada por la luz del más diáfano esplendor: Maestro de Maestros, literato, fi-

lósofo, dramaturgo, historiador y poeta. Su cerebro es un laboratorio de la más vasta erudición. Es autor del Idioma Salvador. Es Socio Honorario del Ateneo de El Salvador, Académico Honorario de la Universidad de El Salvador, Miembro de la Academia Salvadoreña de Historia y Director de la Academia Española. Fué él quien aportó al castellano el alejandrino francés y el hexámetro griego, que tanto renombre dieron a su compañero Rubén Darío en Europa, quien al referirse a Gavidia, siempre le llamaba respetuosamente: Mi Maestro. En 1933, fué declarado "Salvadoreño Meritísimo" por la Honorable Asamblea Nacional. El 26 de marzo de 1939, San Miguel, su ciudad natal, le tributó un esplendoroso homenaje como reconocimiento a sus elevados méritos. Desde esa fecha el teatro de esta ciudad lleva el nombre de "Teatro Nacional Francisco Gavidia". El año de 1941 el Honorable Cuerpo Diplomático Americano residente en el país, le tributó un magno homenaje en el Paraninfo de la Universidad Nacional. Ha sido Profesor de Oratoria Forense durante muchos años en la Universidad Nacional. Desempeñó el cargo de Director General de Instrucción Pública, y cuando fué Ministro del mismo ramo, elaboró los planos de Instrucción Secundaria asimilados en la enseñanza sueca.



CARICIAS

Salta la tapia del jardín, se escurre
entre las parras frescas,
vacila cuando escucha que a sus plantas
crujen las hojas secas:
entra en los corredores, y los cruza,
y sube la escalera,
se dirige seguro a la ventana
que debe estar abierta
porque la deja así todas las noches
la dama que le espera......
Nada de luz. De la ventana adentro
es todo sombra espesa,
pero él no quiere luz porque ya sabe
el lecho a donde queda ....
Avanza, pues. Con tiento, se estremece,
las rodillas le tiemblan,
sin embargo, en las noches anteriores
entró con entereza,
se desliza, adelanta,
en lo negro se orienta,
para hallar su camino
se diría que husmea......
Avanza más. Avanza
aún más.... Por fin, se acerca,
con un brazo enlaza algo....,
luego, unos labios besa....
y la pasión.... ¡de pronto
se le cuaja en las venas
y tiembla con el frío
de la fiebre!: la dama estaba muerta.

LA FERIA DE LA PAZ

No que el señor Luis de Moscoso
en San Miguel de la Frontera,
entre los pueblos cabe un foso,
y haga solo, del nuevo tan afanoso,
gente guerrera.

Ha ido rescripto leal por todo
lugar, —hasta ambos virreinatos,
para que las Mestas den modo
de que el ganado de sus hatos
venga al romper todo mal ocio,
al intercambio y al negocio
a San Miguel de la Frontera.

Plazuelas, calles, solas antes,
todo lo llenan los feriantes,
y todo atrae sus miradas:
en sus jaulas doradas
los colorines.

Desde un jarrón de cal y canto,
sobre la parra de jazmines,
raucisono da su canto,
el pavo real que la esponjada
cauda, a la luz, como áureos tules,
abre, —flabel de los azules
Ojos de Argos constelada.

Todo lo ven los forasteros.
Llenan los patios y apeaderos.
Los añileros,
los especieros,
los ganaderos,
y los mineros,
y en medio al corro ganancieros,
los marimberos.

Un remanso de gentes en la corriente
han hecho los maceros que llevan banderolas:
—¡El Alcalde Mayor y la Alcaldesa!
Ella contrata con los frailes bulas,
ella contrata
Cristos de yeso y pitos de Esquipulas
y paga con monedas españolas
y con tejos de plata.
Él habla gentilhombre con los guayaquileños,
los chiapanecos,
los quetzaltecos,
y oaxaqueños:
y encomian los señores la fiesta porque vino
un filipino,
y un rico ameca
de Ameca Ameca.

Causan otro remanso, cómo extienden las manos,
o pidiendo limosnas o vendiendo rosarios
los franciscanos,
dominicanos
y mercedarios.

La plazuela del teatro en aquel tiempo era
liza y empalizada para desafiados,
vienen a combatirse desde tierras lejanas
los bisoños y zardos con sables de madera,
los hidalgos y avezados
con espadas toledanas.

No es lo menos de la fiesta
el tiangue, en el momento
en que le prestan lucimiento
bien los señores de la Mesta,
o el hacendado henequenero,



cochinillero o añilero....
Llegan de ver éstos y otros,
y hacen en fin cosa de risa,
cómo en la plaza, cuatro potros
descuartizaban al cuatrero
ladrón **Ceniza.**

Antes los perdidosos y malos negociantes
al volver a su tierra, viendo el arcángel fiel,
que abría sobre el templo sus alas rutilantes,
al verlo desde un alto recodo, decía, antes:
De San Miguel,
sólo Él.

Ahora el sol temprano que las techumbres dora,
cuando los ojos yertos vuelve al arcángel fiel
del pórtico del templo que derribara otrora
el rayo, el feriante maltrecho dice, ahora:
De San Miguel,
ni Él.

Que pase breve tiempo y al lado de su esposa,
tendrá él mismo un recuerdo dulce, sereno y tierno
al oír por la tarde bajo el dintel paterno:
a sus hijos que exaltan a la Ciudad famosa:
Sexta, mayesta,
Martín de la Cuesta,
dijo mi padre
que picara en esta:
—A comer pan con miel
a la puerta de San Miguel!

LA OFRENDA DEL BRAHMAN

I

Yo era un Brahman conocedor del Veda,
yo me vestía mi ropón de seda,
y al concurso de santos y de sabios
oía, cual rumor de la arboleda,
toda la inspiración, la ciencia toda,
manar, al escaparse de mis labios,
los versos de Walmiki, en la pagoda.
Yo congelaba el iris,
y al rayar de la aurora,
las nieves eminentes
de los Dawelaguiris,
nimbadas de vapores refulgentes,
que hería un soplo de oración sonora,
eran tímpanos cándidos de rimas,
rapsodias profundísimas y extrañas,
con que daban a Brahma las montañas,
gracias por las edades de sus cimas.

II

Oyendo mis cantares y refranes,
acatando mi fé y sabiduría,
en premio dispusieron cierto día,
ofrendarme una virgen los Brahmanes.
Y eras tú, mi Aegandyra enamorada,



de dulce y triste y lánguida mirada,
tan atractiva y pálida belleza,
que toda la India te juzgó al extremo
de un esfuerzo supremo
del arte de la Gran Naturaleza.
Y eras mía. Y en medio de oraciones,
mago solemne, pensador agreste,
hice las misteriosas abluciones
y desceñí tu inmaculada veste,
y entonces con ternura
dí un beso a tu cintura
fácil cual junco y adorable y grata,
y se enroscó a las formas de tu talle
un deslumbrante cinturón de plata.

III

Cual fuente que desborda de su lecho,
como hebras del tejido de la noche,
formaban manto misterioso y vago
tus cabellos rodando por tu pecho
con inocente y con sensual halago.
Y en el cuello de nieve, casto y bello,
donoso cual la blanca cervatilla,
posé el labio apartándote el cabello,
y entonces luminosa gargantilla
cual sierpe de oro se anudó a tu cuello.

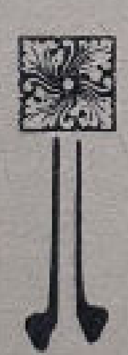
IV

Nevada e inocente,
cual la espuma más alba de la playa,
admiré la blancura de tu frente,
pura como el carámbano
que corona la sien del Himalaya.
Allí mi labio que amoroso quema,
dió un beso ingenuo cual la luz del día,
y cuajada de lumbre y pedrería
engarzóse a tu frente una diadema.

V

Te alzó en mis brazos mi efusión sencilla,

y con el más sagrado de los goces,
doblé ante los altares la rodilla,
y pura, —así— te devolví a los dioses.



ROMANZA

Sus pestañas cargadas de sombra
velaban los ojos profundos y negros,
el amor como luz de una estrella
cintilaba lánguida rompiendo su velo.

Era aquella una noche de luna
la luz de la luna que alegra los sueños
dilataba con vaga tristeza
mi cansado espíritu en el firmamento.

Yo la dije: —La noche se mece
llevada en los brazos del vasto silencio:
Allá arriba en los cielos azules
hay estrellas pálidas que ven lo que hacemos.

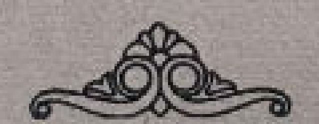
En la selva las aves dormidas,
en el largo río las aguas gimiendo,
y la espiga temblando en el llano,
y el alta montaña callada a lo lejos,

y los ruidos ahogados del bosque,
y la roca informe que orilla el sendero,
y la sombra del árbol que canta,
trovador inmóvil mirando a los cielos,

son, la dije, son cosas muy tristes,
son cosas que dejan una ansia en mi pecho,
que despiertan los hondos suspiros,
soplos de esperanza, sombras de recuerdos.

Respondióme: —¡Qué bella es la luna!,
yo siento y no puedo decir lo que siento.
En la noche como ésta ¿no sabes
cuál es la palabra que agrada al silencio?

—En la noche como ésta, la dije,
se siente en el alma murmullos de versos,
los que dicen: "yo te amo" esta noche,
dicen lo que dicen la tierra y los cielos.



BALADA

I

Por el negro sendero
galopa un caballero
como visión fatal:
arde en su diestra una rojiza tea,
y la llama destrénzase y flamea,
y la quiebra a su soplo el huracán.

....

De noche, con las sombras la floresta
es un mar negro que a los vientos mecen,
en las obscuras noches los zarzales,
como un sembrado de tinieblas, crecen.
Sombras. Sus alas la luciérnaga abre
y sus llamas en tétrico espejismo,
en un jardín espléndido y macabre,
revientan como flores del abismo.

II

Una mujer, un día,
que tierna le amaría
para siempre juró:
ora en la selva en brazos de otro amante,
solitaria mansión, fué a hallar distante,
y que hoy prende su tea el vengador.

....

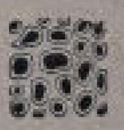
Negra de la espesura
suelta la tierra y tiende hacia la altura
sus vaporizaciones:
Bajo de los sombríos
agrestes pabellones,
están los ojos de ascuas y las garras,
mientras sueltan al orbe las cigarras
sus estridulaciones.

III

Guardando la salida,
la espada enfurecida,
riñe con su rival,
y aún no cesa el estruendo del acero,
ya el incendio soterra al caballero,
y al amante dichoso, y a la mujer desleal.

....

Allá, sobre los montes,
como piedra preciosa de la obscura
diadema de los tristes horizontes,
deshaciéndose en aguas y destellos,
como chispa de amor que se ve arder—
cual si fuese la mística pupila
de Dios, viendo a través de los cabellos
de la negra y tranquila
noche,— resplandecía Lucifer.



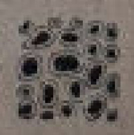
SONETO

Duerme. La curva de su casto pecho
que alza su seno al respirar tranquila,
como una ola mansa, voluptuosa oscila
en el mar de blancura de su lecho.

Pecho armonioso y al suspiro estrecho
que a los aires su bálsamo destila,
nieves en que se abisma la pupila,
busto que el arte y el amor han hecho.

Redondeces de espuma en que se embriaga
como torrente de oro desatado
la luz que en nuestro piélago naufraga:

Formó esa curva sobre el mar salado,
Venus, cuando al nacer, flotante y vaga,
rasgó la onda de su seno nacarado.



TOBIAS MARTINEZ

ORIGINARIO de San Francisco Morazán, nació el 16 de mayo de 1868, siendo sus padres don Manuel de Jesús Martínez y doña Josefa Cañas. Empezó sus estudios en la ciudad de Gotera, pasando después a estudiar Secundaria al Colegio dirigido en esta ciudad de San Miguel por el Dr. Antonio Rosales. Después de salir de las aulas se dedicó a los servicios públicos desempeñando diferentes puestos en la Administración Gubernamental. Fué un orador de positivos quilates, ejerció el periodismo y el magisterio. En el semanario "El Porvenir de Oriente" que dirigió en esta ciudad el profesor Francisco R. Osegueda, figuró como redactor, siendo allí donde publicó muchas de sus bellas producciones en verso. Su muerte ocurrió en el mineral El Divisadero el 6 de noviembre de 1915, y sus restos descansan en el cementerio de Villa Modelo de aquel lugar.



A UNOS LABIOS



Labios que sois un emblema
y no me quieres hablar,
labios que incitan a amar
cuando ríe vuestra dueña,
si tu frase es cantilena
que me viene a consolar
en mis horas de penar,
no me causeis los agravios
de callar hermosos labios
labios que incitan a amar.

Dadme una frase amorosa
que alimente mi ilusión,
labios que de grana son
fragantes como una rosa,
dadme una sonrisa hermosa
que sustente mi pasión,
y decidle al corazón
que os adora con ardor
los deliquios del amor
labios que de grana son.

Labios que dais al panal
la miel que la abeja ansía,
labios de la amada mía
de sonrisa angelical,
labios que envidia el coral
y derramais armonía
pues os ama al alma mía,
dadme siquiera por eso
el dulce néctar de un beso,
labios de la amada mía.

Labios que callan secretos
profundos del corazón,
labios que sois mi ilusión
por sonrientes y discretos,
labios de néctar repletos
por eso tan dulces son
como el sabroso alcitrón,
tened compasión de mí,
de eterno amor dadme el sí
labios que sois mi ilusión.

A UNA FUENTE

En las montañas del "San Vicente".

¡Oh, fuente que descendiendo
por el bosque y la cañada
sigues tu ruta ignorada
sin saber a donde vas,
tú que corres sollozando
por este bosque sombrío
escucha el lamento mío,
escucha mi hondo pesar!

Soy como tú, caminante
sin rumbo determinado,
errabundo aquí he llegado
tu corriente a contemplar,
sobre este tosco peñasco
que me sirve ahora de techo
los suspiros de mi pecho
yo te quiero consagrar.

Suspende por un momento
el curso de tu corriente
que quiero sentida fuente
mis quejas a tí cantar,
pues como tú, también sigo
solitario por el mundo
sintiendo un dolor profundo
que no lo puedo acallar.

Yo quiero contigo a solas
dar salida a mis tormentos,
que tú sepas mis lamentos
en mis horas de pensar,
yo escucharé los murmullos
de tus linfas rumorosas
en las noches silenciosas
que retratan mi pesar.

Tú serás mi confidente
de las penas sin segundo
que me abaten en el mundo
sin ninguna compasión,
te hablaré de mis pesares,
mis ansias y mis amores,
te hablaré de mis dolores,
te abriré mi corazón.

Y mis quejas lastimeras
harán coro a mis acentos,
pues los mismos sentimientos
en los dos deben estar,
tus murmullos son sollozos
de algún alma que en tí llora,
por eso vengo yo ahora
contigo, fuente a llorar.

Tú sigues tu curso lento
por inmensos peñascales
y vas llevando tus males
por la mustia soledad,
yo también, como tú, vengo
por un sendero escabroso,
solitario y silencioso
sufriendo mi adversidad.

Por eso en este peñasco
que me sirve ahora de techo
los suspiros de mi pecho
yo te quiero consagrar,
en cambio quiero me digas
cristalina y mansa fuente
¿por qué tan calladamente
yo te siento sollozar?

Acaso las frescas ramas
que soplan de esta montaña
no vienen en la mañana
tus linfas, dime, a rizar?
No te sirven de custodias
esos robles magestuosos
que contemplan silenciosos
tu corriente deslizar?

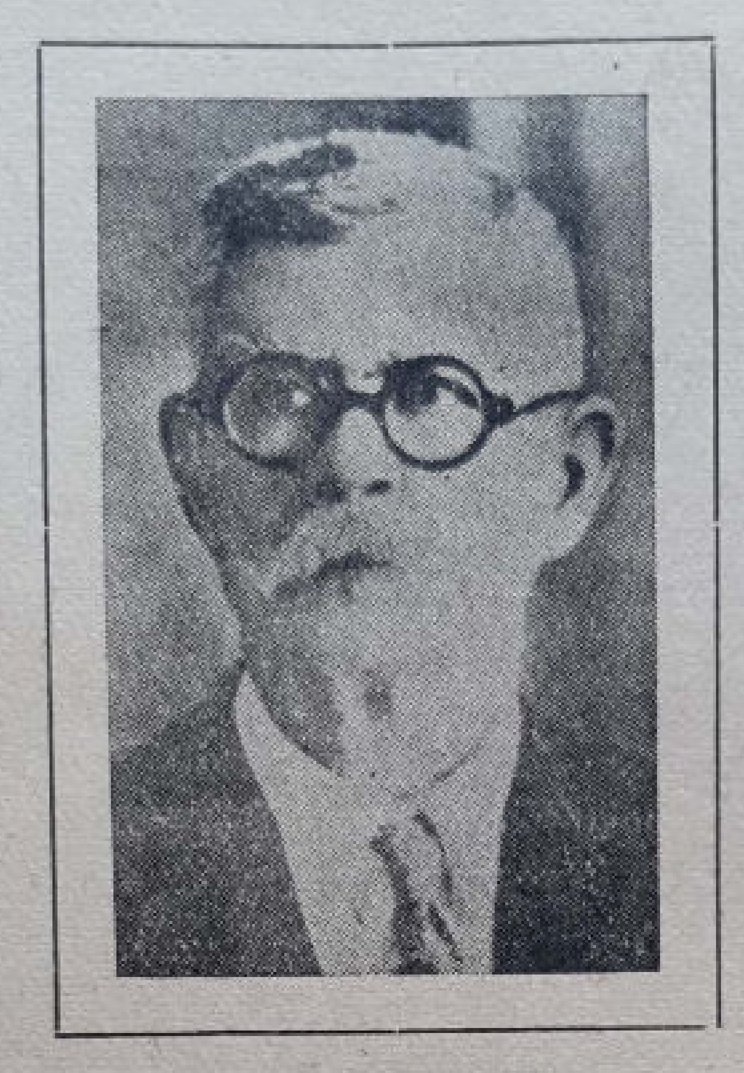
Y las aves en los nidos
con suavísimos arrullos
no hacen coro a tus murmullos
cuando empiezan a trinar?
Y las ninfas y las náyades
en las noches silenciosas
no concurren presurosas
sus amores a contar?

Por qué gimes y sollozas
en ese murmullo lento
que refleja el sentimiento
de algún profundo dolor?
Tú también, como yo, tienes
alguna profunda herida
y el alma adolorida
por nostalgias del amor?

Prosigue tu curso lento
cristalina y mansa fuente,
sigue, sigue tu corriente
que no te quiero escuchar,
pues comprendo que tú sufres
y son bastantes mis penas,
y no quiero con ajenas
estas mías aumentar.

Sigue el curso de tu ruta
por los riscos y peñales
y ve llorando tus males
por la mustia soledad,
que yo también seguir debo
por mi sendero escabroso,
solitario y silencioso
sufriendo mi adversidad.

Mas, no olvides mansa fuente
que bajo estos robledales
te hablé un día de mis males
y te dije mi dolor,
y que uniendo a tus murmullos
mis tristísimos lamentos
te canté con mis acentos
las nostalgias del amor.



JOSE MIGUEL SAMAYOA

NACIÓ en esta ciudad el año de 1870, siendo sus padres don José Miguel Samayoa y doña Josefa Montoya. Hizo sus estudios en el Colegio "Santo Domingo" dirigido por el sabio mentor migueleño Dr. Antonio Rosales, hasta graduarse de Bachiller. Después pasó a la Universidad Nacional, donde estudió tres años en la Facultad de Medicina y dos en la de Derecho. Asistió a la batalla de Namasigüe, sirviendo después en la Administración Pública los cargos de Pagador Militar de la República, Mayor de Plaza con el grado de Coronel en La Unión, Administrador de Rentas de los departamentos de Morazán, San Miguel y La Unión. Desempeñó durante varios años las Secretarías de las Judicaturas de Primera Instancia de lo Criminal de esta ciudad, y últimamente, durante 25 años fué Fiscal del Jurado de esta misma. Fué un excelente orador, y como escritor publicó artículos enjundiosos en diferentes órganos del país, que le valieron los aplausos de la generalidad. Murió en esta ciudad el día 3 de octubre de 1938.

J. J. PALMA Y SUS IMITADORES

Altivo el cóndor en pujante anhelo,
lanzándose ligero en el espacio,
llega atrevido a reposar su vuelo
allá en la incógnita mansión del cielo
del Supremo Hacedor en el palacio.

Y no puede seguirlo —temerario—
por su rastro sublime al infinito,
por más que quiera tímido canario,
llevar los ritmos de su trino vario
de los querubes, al hogar bendito!

Dueño es el cóndor del inmenso espacio,
por eso siempre altivo y solitario
hendiendo de la nube el blanco raso
va a despedir al sol en el ocaso,
mientras vuela en los campos el canario!

Palma es un cóndor de divino aliento
y hacia los cielos de la gloria avanza
lleno de fé, de amor y sentimiento!
¡Quién no tenga las alas del talento
no lo siga tenaz, que no lo alcanza!

EL SALTO BRUJO

En el Río Grande, San Miguel.

¡Como un arco triunfal se encorva el río
cayendo en honda sima,
y hace alarde de inmenso poderío
refrescando con lluvia de rocío
todo aquello que a su margen se aproxima!

Es tan grande la altura de la peña
que forma aquel abismo,
por donde inmenso el río se despeña,
que puede ser, del Niágara, reseña,
si no es el espectáculo uno mismo!

Es un sitio del cauce tan hermoso
labrado en pura roca,
por donde se abalanza aquel coloso,
que parece un gran monstruo, prodigioso,
con la lengua salida de la boca!

¡Formidable el torrente se desata
con ímpetu salvaje,
convirtiéndose en bella catarata,
que en las peñas al caer se desbarata
rugiendo ronco de infernal coraje!

En inmenso, grandioso remolino
retuércense las aguas
cual si las agitara algún molino,
la hélice de potente submarino
o el resuello de invisibles fraguas!

Blanca espuma resurge a borbotones
con miles de brillantes,
y se escucha el piafar de mil bridones;
el rugido feroz de horribles leones,
y el rugido, también, de los gigantes!

Una basta humareda se levanta
de nítidos vapores,
cual la nube de incienso en Ara Santa,
y que el sol con sus rayos abrillanta,
volviéndolos la luz multicolores!

Las márgenes del río reverdece
eterna primavera;
multitud de campánulas florece
y el abrupto peñasco reguarnece
con su bello cortinón, la enredadera!

Y la espuma orillándose en la poza
cual flecos de albo encaje,
la hace siempre tan bella y tan vistosa
que semeja una inmensa mariposa
de misterio, encantador paraje!

Y siguiendo su curso la corriente
parece que suspira,
al tener que alejarse velozmente
de ese sitio, tan bello y esplendente,
donde la mano del Creador se admira!

LA FE

La dulce entonación de la plegaria
que su trémulo labio modulaba,
en ambiente en la hermita solitaria
de mística fragancia saturaba.

Y yo, absorto, extasiado, contemplaba
al ángel de belleza legendaria,
que ferviente y devoto le rezaba
a una Virgen —sin par— de Candelaria.

De hinojos me postré, seguí el ejemplo
que tan bella criatura me ofrecía
en el santo recinto de aquel templo.

Y al momento sentí que mi quebranto
del triste corazón desparecía
al abrirlo a la fé: ¡prodigio santo!



OLVIDATE DE MI

Ayer, cuán bello el mundo a mis ojos se extendía,
encantos y delicias hallaba por doquier!
Mas, hoy, quién lo creyera, ¡terrible suerte mía!
qué ya se fueron todas mis horas de placer?

Murieron mis ensueños, murió ya mi esperanza,
mis bellas ilusiones de plácida quietud,
murieron ¡ay! murieron, y alegrar nada alcanza
la flor ya deshojada de mi triste juventud!

Sin tí mi bien querido, amor de mis amores,
mi vida es un desierto de negra soledad
dó yacen marchitadas de amor las tiernas flores
que mi alma te ofreciera con tímida ansiedad!

Empero Dios lo quiso, mujer encantadora,
y un mar al separarnos ha puesto entre los dos,
en vano gime triste, y doliente el alma llora,
pues rutas desiguales nos ha marcado Dios!

Tú marchas por la senda de dicha y de ventura,
yo cruzo de la vida la senda de dolor,
opuesta es nuestra suerte, por Dios, bella criatura,
olvida que te adoro con ciego y tierno amor!

Olvida bien querido, las horas de ventura
que juntos disfrutamos henchidos de placer,
olvida mis caricias, olvida mi ternura,
por Dios, yo te lo pido, ¡bellísima mujer!

Nací para el tormento, mi vida es de pesares
angustia y negro duelo tan solo hay para mí,
no quiero, pues, mi vida, secar los azahares
fragantes de tu dicha, ¡olvídate de mí!

LA RAMERA

¡Pobre, infeliz mujer, el mundo todo
la mira con horror, garboso y necio,
por qué su frente salpicó de lodo
inícuo, el hombre, que le dá desprecio!

Después que loco con pasión impura
al fango la arrojó de la vileza,
fingiéndole pasión, falaz ternura,
para robar de su alma la pureza.

Después que inícuo, con tremenda mano,
sin piedad, sin honor y sin conciencia,
destrozó de su fé el divino arcano
y amargó para siempre su existencia.

Después que su alma sin piedad condujo
con satánico afecto al precipicio,
con el poder del oro al vil influjo,
sembrando en élla, detestable vicio.

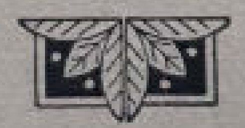
Después que esclavo de pasión rastrera
durmió en sus brazos su sensual beleño,
hoy la desprecia porque ya es ramera,
obra nacída de su torpe empeño!

Y despreciada, sin un pan ni abrigo,
triste se arrastra por el fango inmundo,
sin encontrar un corazón amigo
que calme un tanto su dolor profundo!

El que la mira en andrajoso traje
cruzar doliente con la frente mustia,
en vez de protección, le dá su ultraje,
llenando su alma de mortal angustia!

Pues la misma obra que amasó su mano
desdeña el hombre con desdén no visto,
es muy ingrato el corazón humano
y creé ser digno del amor de Cristo!

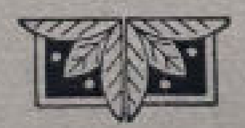
Jovenes que empezáis, nunca el tesoro
y el deseo de brillar cegáros puedan,
por qué al concluir el resplandor del oro,
sólo la infamia y la abyección os quedan!



El que la mira en andrajoso traje
cruzar doliente con la frente mustia,
en vez de protección, le dá su ultraje,
llenando su alma de mortal angustia!

Pues la misma obra que amasó su mano
desdeña el hombre con desdén no visto,
es muy ingrato el corazón humano
y creé ser digno del amor de Cristo!

Jovenes que empezáis, nunca el tesoro
y el deseo de brillar cegáros puedan,
por qué al concluir el resplandor del oro,
sólo la infamia y la abyección os quedan!



EL PRIMER BESO

¿Qué no es acaso esta noche como aquélla
cuando dueño, dulce bien, de tus favores,
del jardín de tu amor, corté las flores
al opalino fulgor de las estrellas.........?

Cuando absorto de pasión con los dulzores
del acento arrobador de tus querellas,
nuestras horas deslizáronse tan bellas
que la aurora sorprendió nuestros amores........?

Hermosa noche en verdad, mi bien amado,
mas, no gozas como entonces, a mi lado
el placer indefinible hasta el exceso.

Al entusiasmo febril, sigue la calma,
por qué sólo exalta de pasión el alma
con su fuego abrasador, el primer beso!



SANTIAGO ORELLANA

IGNORAMOS la fecha de su nacimiento ocurrida en esta ciudad en el siglo pasado. Hizo sus estudios seminaristas en San Salvador hasta ordenarse de Sacerdote. Después pasó a desempeñar el cargo de Cura de la Parroquia de esta ciudad, captándose pronto el aprecio popular por sus múltiples virtudes. El Padre Tito, como cariñosamente dió en llamársele, hizo las gestiones pertinentes, y no descansó, hasta lograr que la Iglesia Santo Domingo, hoy El Rosario, de propiedad de la Sucesión de los Presbíteros Santiago, Lorenzo y José Manuel Palacios, pasara a ser propiedad del pueblo. Este acontecimiento se verificó el año de 1902. Algunos años después el Presbítero Orellana pasó con el mismo cargo a San Francisco Gotera, donde ocurrió su muerte el día 7 de abril de 1909. Su cadáver fué traído a esta ciudad y puesto en capilla ardiente, constituyendo sus funerales la más expresiva manifestación de duelo popular.

A LA VIRGEN DE LA PAZ

Alabemos a la Virgen Nazarena
a la Virgen divina y sin igual,
que es bendita entre todas las mujeres
y más pura que la luz y el cristal.

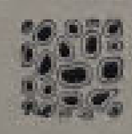
Más blanca que purísima azucena,
más fragante que la rosa y el jazmín,
más tierna que el alma de una madre
y más santa que el amanta serafín.

Más casta que Susana y que José,
más prudente que la misma Abigaíl,
más hermosa que Sara y que Raquel
y más sabia que el sapiente querubín.

Más dulce que la miel de las abejas
para el alma que la invoca en la oración,
más grata que la música del cielo
y más bella que el arcángel del Señor.

Más risueña y hermosa que la aurora,
más brillante que el lucero matinal,
más suave y apacible que la luna
titilando en las playas de la mar.

A tu trono de oro y de diamante
suba, ¡oh Virgen!, mi plegaria y mi canción
y la aceptes benigna, ¡oh Madre amante!
cual aceptas del incienso el grato olór.





MANUEL QUIJANO HERNANDEZ

NACIÓ en esta ciudad el año de 1871. Fueron sus padres don Manuel Quijano y doña Leandra Hernández. Empezó sus estudios en esta ciudad, pasando a continuarlos a San Salvador, hasta obtener el 18 de noviembre de 1900, el título de Doctor en Medicina y Cirugía. Desde muy niño sintió inclinación por la literatura. En 1907 dió a la publicidad su primer libro, un volúmen de versos impreso en la Tipografía El Progreso de esta ciudad de San Miguel. Desempeñó varios cargos en la Administración Pública. Publicó las siguientes obras: Flores Silvestres (poesías), Biografía del General Quijano, De Alma En Alma (prosa y verso), Vox Populi, Organización del Servicio de Vacunación en El Salvador (premiada en un concurso en Tegucigalpa en 1921), Hojas Dispersas, En La Montaña o El Alma del Indio, Tiempos Viejos, Mi Estirpe (3 vidas ejemplares), Dejados de la Mano de Dios (novela histórica), El Sembrador (novela regional). Dejó inéditas las siguientes obras: Grano De Arena, De La Vida Angustiada, Impresiones De Viajes (por Europa, EE. UU. y Guatemala, Honduras y Panamá), Vibraciones Intimas, Etc., Etc. Su nombre figura en la última edición de la Enciclopedia Sopena correspondiente al año de 1939. Su muerte ocurrió en San Salvador el 24 de octubre de 1939.

NOCHE DE LUNA EN LA MONTAÑA

Plenilunio. Su faz serena asoma Diana
tras el lejano monte, en la azulada esfera,
viene a la regia fiesta de gentil Primavera,
que anuncian muy alegres repiques de campana.

Con magestad de reina ya tramonta el espacio,
amorosa y sonriente, con el manto de plata
de su cabellera blonda, que tranquila desata
y camina silente, y camina despacio,

como aquello que sabe que sin élla no hay fiesta,
pues la montaña es triste en las noches sin luna,
las estrellas no bastan para iluminar una,
una sola oquedad de la inmensa floresta.

Y las hebras de luz se van filtrando lentas,
entre el boscaje umbrío de las selvas espesas,
cual flechas diamantinas, que taladran esas
gigantescas montañas que azotan las tormentas.

Y comienzan las danzas donde todo se mueve
al soplo de la brisa, y remedan las sombras
orientales tapices y mullidas alfombras
entre claros de luna, de arabesco relieve.

Y a medida que avanza en su senda celeste,
la reina de la noche, la reina de la fiesta,
se escuchan los preludios de una invisible orquesta
y el danzar de las ninfas en la espesura agreste.

La Tierra siente ufana el beso de la Luna,
y en la profunda entraña palpita estremecida,
con inefable amor, la gema de la vida
pugnando por romper su cárcel importuna.

Y prosiguen las danzas donde todo se mueve
al soplo de la brisa, y remedan las sombras
orientales tapices y mullidas alfombras,
entre claros de luna, como copos de nieve.

NOCHE SIN LUNA EN LA MONTAÑA

La hora del crepúsculo tristemente ha sonado,
las campanas pregonan la oración y el misterio,
y la luz que se fuga solamente ha dejado
las siluetas confusas del viejo cementerio.

Va cayendo, cayendo, lentamente la sombra:
primero en la llanura, después en la alta cumbre,
cual si fuera extendiéndose por el campo una alfombra,
que cubriera piadosa miseria y podredumbre.

Bulliciosas las aves, del corral de la casa
en el frondoso **guarlo** se encaraman al vuelo,
y remeda el travieso cefirillo que pasa
rumor de alas de seda de las aves del cielo.

Hay calor en los nidos, pero hay frío en las almas,
al bullicio mundano siguen otros bollicios
y parece que luchan tempestades y calmas
en abismos tremendos y enormes precipicios.

Va cayendo, cayendo, lentamente la tarde,
en la vega y el llano, la colina y la cumbre,
y el tapiz de los prados ha perdido el alarde
de su fresca verdura, refulgente de lumbre.

Grita el buho agorero en el árbol vecino,
semejando un lamento de profundo dolor,
o el presagio fatal del más negro destino,
que engendrara doliente un instante de amor.

En el páramo azul florecen las estrellas,
que brillan más intensas en las noches sin luna,
y entonan sus canciones o dicen sus querellas,
que oyen las adivinas de la buena fortuna.

Bajo las hojas secas desliza, ondulatorio
su cuerpo negro y rojo la bívora inhumana:
es hora en que las almas salen del Purgatorio
para vagar errantes por la extensión arcana.

Lucecitas con alas, se encienden y se apagan,
las trémulas luciérnagas de la floresta umbría:
son almitas de niños, que misteriosas vagan
en busca de otro mundo que no hallan todavía.

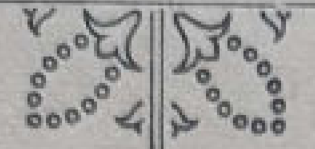
Oigo una melodía, una música extraña,
emanada talvez de un divino salterio,
y me quedo confuso en mi altiva montaña,
pensando que es la vida un eterno misterio,

que es en vano el esfuerzo, que es en vano luchar,
el enigma no cede ni se levanta el velo,
porque es siempre de noche en el fondo del mar
y en el negro vacío del infinito cielo,

Va creciendo, creciendo, lentamente la noche,
en el valle profundo y en la empinada sierra,
la flor cerró temprano su castísimo broche,
y todo se adormece sobre la haz de la tierra.



OJOS NEGROS



Ojos que siempre me veis
con tristeza o con ternura,
ojos color de negrura,
es fuerza que os alegreis,
quiero que me deslumbreis
con la divina hermosura
que solamente fulgura
en vuestra retina herida,
¡dadme un destello de vida,
ojos color de negrura!

Ojos que no dais cabida
al demonio del reproche,
ojos color de la noche
tenebrosa, enlutecida,
ojos de luz escondida
dentro de espléndido broche,
ojos que no haceis derroche
de vuestro esplendor divino,
siempre alumbrad mi camino,
ojos color de la noche.

Ojos de negro cristal
cuyas miradas ansío,
ojos color del vacío
de la región sideral,
ojos que nunca del mal,
el antro negro y sombrío
animáis con vuestro brío,
que siempre guardáis latente,
miradme a mí solamente,
ojos color del vacío.

Asome a vuestra negrura
la infinita y bella aurora,
ojos que el antro colora
con su tinta tan oscura,
y que toda la tristura
que vuestro seno atesora
sea luz deslumbradora
que se derrame en mi mente.
¡Miradme a mí solamente,
ojos que el antro colora!

LA SERENATA DE SCHUBERT

El grito más doliente que ha salido
del humano corazón enamorado,
es al grito de Schubert, que ha quedado
vagando en el espacio adormecido.

Es el lamento fuerte y dolorido
del corazón enfermo y lacerado:
es el ¡ay! más intenso que ha arrancado
con su invencible dardo el dios Cupido.

¡Oh Schubert! Tu doliente serenata
te llevó de la tierra al paraíso,
y no hay del mundo una mujer ingrata

que se resista a su potente hechizo,
pues hasta el cielo llega y arrebata
todo lo bello que en el cielo se hizo.

GAVIDIA

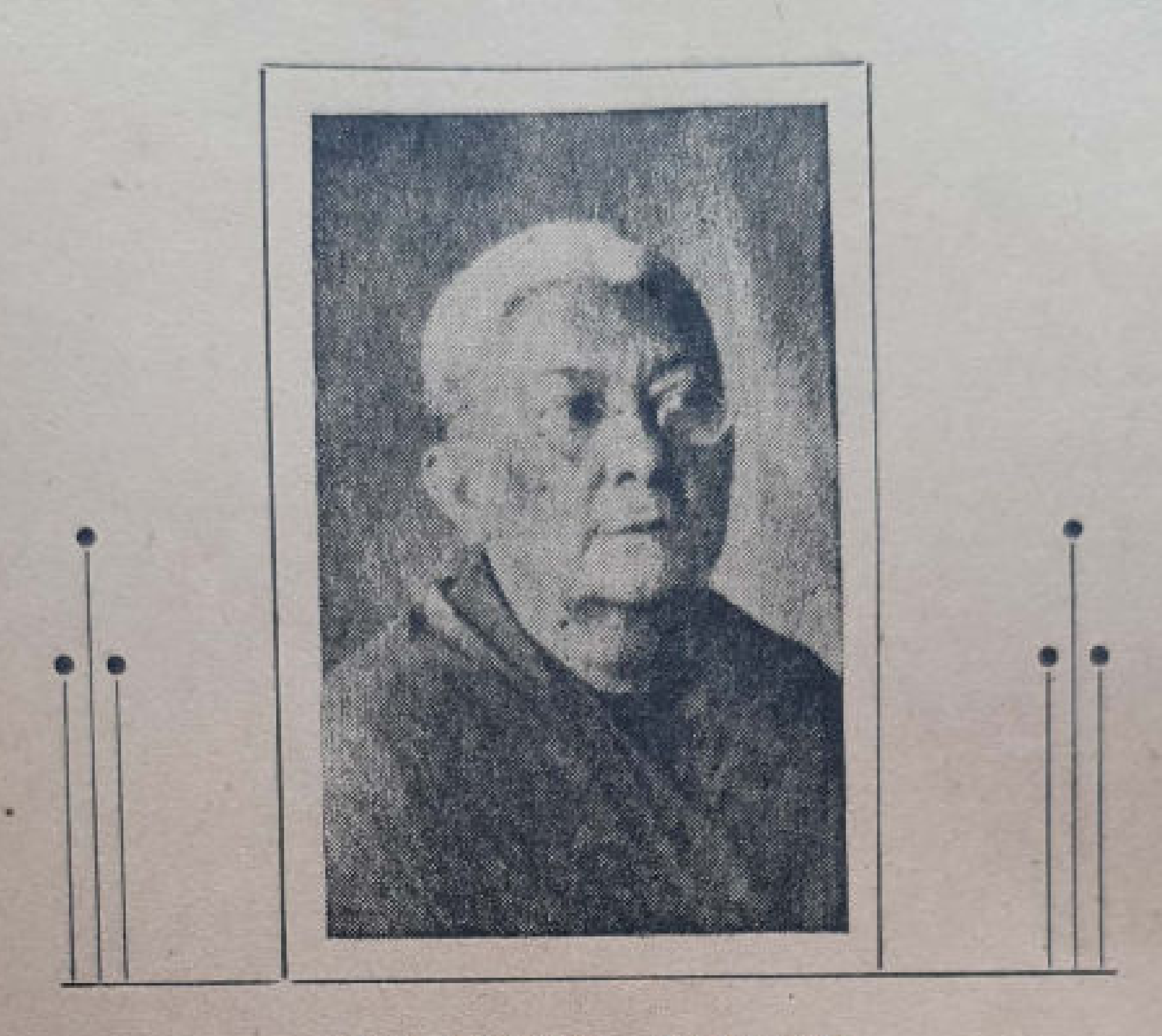
Entusiasmado, oí una vez, poeta,
tu suave acento y tus palabras grandes,
repercutir las cimas de los Andes
de un extremo a otro del planeta.

El clarín estentóreo de tu fama
resonó en el antiguo continente,
y apareció tu nombre en una llama
que ornaba los celajes del Oriente.

Subiste altivo a la encumbrada gloria
por el sendero divinal del arte:
tu nombre no lo olvida la memoria,
la posteridad debe venerarte.

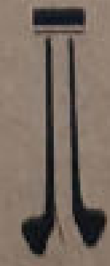
Tu cerebro es un gran laboratorio
do acumulas, reunes y concibes
las ideas bellísimas que escribes,
y es tu templo y tu altar el escritorio.





RAQUEL SOTO

NACIÓ en esta ciudad el 21 de junio de 1874. Sus padres: los honorables comerciantes don Pedro Soto y doña Ana Josefa Araya. Empezó sus estudios secundarios en 1884 en el Colegio "Santa Teresa" de Santa Tecla, pasando a continuarlos a la Escuela Normal de San Salvador en 1890. Reside en esta ciudad al lado de sus familiares.



A LA REINA DE LA PAZ

(En tribulación)

Bien sabes, madre adorada,
que mi expresión es sincera
y sabes que es verdadera
hoy mi humilde invocación;
también sabes, virgen pura,
que de mi lira el acento
lo produce el sentimiento
de una noble inspiración.

Bien sabes, Reina de Paz,
que en Tí pienso noche y día,
y sabes paloma mía
que tuyo es mi corazón;
que por siempre he consagrado
a Tí, mi amor y mi vida,
y sabes, madre querida,
cuan pura es mi devoción.

¡Oh qué felices las horas
que a tus pies he pasado
y mi espíritu ha volado
en alas de la oración!
Y elevándose aspirante
ha rasgado esos espacios
y ha llegado a los palacios
de tu celestial mansión.

Sin tu ayuda poderosa
nada soy, dulce María,
y soy nada, madre mía,
sin tu eficaz protección;
indigna devota tuya
que a tu amparo acogida
espera ser conducida
al puerto de salvación.

Ven, ¡oh madre! Ven y anima
mi espíritu que abatido
hoy se encuentra entristecido
por amarga decepción;
ven, Señora, ven y aclara
que es lo que pasa por mi alma,
ven devuélveme la calma,
ven despeja mi razón.

Ven, dulce abogada mía,
y en esta hora de tristeza,
ven, y sé mi fortaleza,
ven, dadme consolación;
ven, ven pronto que perezco,
mi debilidad es suma
y fácilmente me abruma
el pesar y la aflicción.

Para verte sin cesar
y demostrarte mi amor,
quisiera un lugar mejor
do acreciente mi pasión;
quisiera estar donde pueda
alabarte eternamente,
y ofrecerte reverente
profunda veneración.

Ese lugar delicioso,
ese mundo que yo anhelo,
es tu gloria, es tu cielo,
es mi única aspiración;
y es esa la esperanza,
que en mis tristezas me alienta,
el néctar que me sustenta,
que me da resignación.



EL MES DE MARIA

(Coro)

Los cantos que mi alma
te ofrece este día
¡oh dulce María!
te ruego escuchar,
y permite, oh madre,
mi reina y señora
que una flor ahora
coloque en tu altar.

Ya mayo ha llegado,
los campos verdean,
las aves gorjean
alabando a Dios,
se alegran los prados,
el valle florece
y hermosa parece
toda la creación.

El mayo, María,
te ofrece sus flores
que en suaves olores
perfuman tu altar,
acepta indulgente,
dulcísima reina
la mísera ofrenda
del pobre mortal.

En mayo sonríe
felíz la Natura,
límpido fulgura
en su disco el sol,
a Tí, dulce madre,
en mayo florido,
el orbe rendido
tributa su amor.

El lirio del valle,
los blancos jazmines,
todos los jardines
están a tus pies;
tus hijos unidos,
¡oh Virgen María!
con santa alegría
celebran tu mes.

El mes de María
de días risueños,
que dulces ensueños
nos hace abrigar;
llevando en la mente
la imagen grabada
de la inmaculada
reina celestial.

Este mes bendito
de encantos sembrado,
siempre ha demostrado
su gracia especial;
siendo consagrado
a Tí, virgen pura,
en él tu dulzura
nos das a gustar.

Todo cuanto bello
crió el Eterno Padre,
quisiera a Tí madre
ofrecer mi amor;
más, siendo imposible
bellezas brindarte
sólo puedo darte
mi canto y mi flor.





LOLA AGUIRRE Y SALINAS

NACIÓ en el pueblo de Quelepa el año de 1878. Fueron sus padres don Inocente Aguirre y doña Fidelia Salinas. Hizo sus estudios en la Escuela Normal de San Salvador. Desde muy temprana edad sintió viva inclinación por la literatura, y fué así como muy luego figuró como una poetisa de positivos quilates, ya que, su producción vino a enriquecer el Parnaso Nacional con poemas llenos de exquisita emotividad y sentimiento, ora dulces con Nervo, ora fustigadores con Díaz Mirón. Colaboró en muchísimas publicaciones de dentro y fuera del país, siendo un aserto, por documentación que hemos tenido en nuestras manos, que sus producciones eran solicitadas para embellecer las páginas de diarios y revistas. Cultivó amistad con todos aquéllos que en una u otra forma le han dado prestigio al arte nacional: poetas, pintores, músicos, etc., etc. En un álbum que hemos tenido a la vista, encontramos autógrafos de hombres eminentes como Alberto Masferrer, Arturo Ambrogi, Francisco Gavidia, Luis Lagos y Lagos y otros de no menos diamantino brillo. Su obra que formaría un tomo de abundantes páginas, ha quedado dispersa. Falleció en esta ciudad el día 20 de diciembre de 1934.

HOMENAJE

A la señorita Carmen Balmaceda.

Una corona de laurel reclama
esa labor que tu modestia encubre:
y que hoy mi lira con afán proclama,
como justicia que en el bien descubre.

Eres una abnegada sembradora:
parábolas de amor siembras ufana
en la infantil conciencia, que atesora
la más bella esperanza del mañana.

En el sagrado altar que diviniza
el templo de Minerva, hay una tea,
sostenida por tí, sacerdotisa
del más sagrado culto: el de la idea.

Hay en tu corazón tanta hermosura,
tanta virtud tu corazón encierra,
que la mujer en ángel transfigura
encarnación del bien sobre la tierra.

Al contemplar tu espiritual belleza,
su fulgor inmortal puso la ciencia,
como un halo de luz, en tu cabeza,
y oración de evangelio en tu conciencia.



JUBILO

Mi alma se siente de ventura llena
porque llegóse al fín el bello día
en que rompiera la fatal cadena
que al negro carro del pesar me uncía.

A mis labios ha vuelto la sonrisa,
es la fé mi compañera nuevamente,
tranquila mi existencia se desliza
y nubes de dolor no hay en mi frente.

Mucho sufrí en el mundo, pero ahora
alumbra a mi alma, haciendo mi delicia
una apacible claridad de aurora,
cual si fuera de Dios, una caricia.

Largo tiempo el dolor siguió mis rastros
destruyendo mis sueños seductores,
mas hoy me dan su luz todos los astros,
y su perfume me dan todas las flores.

SUEÑO

A mi hermana, Josefina de Gómez.

Soñé que un ángel de celeste albura,
sonriendo hasta mi lecho se acercaba,
y con voz suave, llena de ternura
en medio de las sombras murmuraba:

"Sé que mucho padeces, y has creído
que es tu sino sufrir, eternamente,
pero Dios la oración quizá te ha oído
y te envía la dicha nuevamente.

Serás feliz, pues EL, desde la altura
al ver la pena que a tu ser hería,
tuvo piedad de tí, y la ventura,
con su divina bendición te envía".

Al callar elocuente, vaporoso
el ángel se alejó muy lentamente,
y al despertar de sueño tan hermoso
de rodillas postreme reverente.



JARDIN GALANTE

MARÍA ARGÜELLO

Cuando Dios te mandó al mundo
faltó en el cielo una estrella,
por eso eres, pura y bella
cual princesa del Edén,
como es regia tu hermosura,
que embelesa y que fascina,
se ve una aureola divina
rodeando tu blanca sien.

TOMASITA ARGÜELLO

Capullo de blanca rosa
que esparce dulce fragancia,
del medio día de Francia,
de la Francia provenzal,
eso eres, preciosa niña
y en esta ciudad descuellas,
como reina de las bellas
por tu gracia angelical.

CHABELITA SAMAYOA

Son dos claveles tus labios,
y tu mano alabastrina,
tienes belleza divina
y blancura de jazmín,
es tu cuello de azucena
y de virgen tu mirada,
tienes piecesitos de hada
y la voz de querubín.

FLORA HIRLEMANN

Princesita encantadora
de cabellera sedosa,
eres fina, eres graciosa,
como un ángel del Señor,
tienes el cuerpo de Ondina,
y son tus pupilas bellas
dos magníficas estrellas
de purísimo fulgor.

TINTINA ARGÜELLO

Subyugas con la mirada
de tus ojos hechiceros,
que parecen dos luceros
de asombrosa claridad,
en tu frente candorosa
se refleja la inocencia,
es pureza tu existencia
y tu alma toda bondad.

ALICIA SUÁREZ

De simpatía eres reina
y en tu rostro gracioso
tienes un gesto orgulloso
digno de princesa real;
quiera el destino brindarte
un porvenir esplendente,
que bien merece tu frente
una diadema imperial.

PEPITA BRIZUELA

Es Pepita una morena
espiritual y graciosa,
casta, gentil, virtuosa
y de noble corazón;
el alma tiene de artista,
soñadores son sus ojos
y sus labios, finos, rojos,
cual claveles en botón.

MARÍA CRISTINA SUÁREZ

Graciosa como andaluza,
esbelta como palmera,
eres rosa tempranera
de perfume embriagador;
tu simpatía adorable,
tu charla chispeante, viva,
a los ánimos cautiva,
¡eres, Cristina, un primor!

LOLITA PAUL

Son tus pupilas radiosas,
de blanco cisne tu cuello

y tu esplendente cabello
me parece un manto real,
es tu boca encantadora,
la tez de nieve y de rosa,
la voz dulce, melodiosa,
como el canto del turpial.

JOSEFINA CHARLAIX

Flor de belleza, tú eres
tan pura, tan delicada,
que exige ser retratada
por un mágico pincel,
tus raras prendas morales
son sin duda, niña mía,
de tu estirpe la alegría
y orgullo de San Miguel.

ADELITA CARÍAS

Todo lo tienes, Adela,
virtudes, gracia, talento,
de este mundo eres portento
y causas admiración,
hermosa eres cual la dicha,
modesta como violeta,
eres la musa del poeta
y bella cual la ilusión.

ELENITA POHL

Para cantar tus virtudes,
hada bella, encantadora,
tener quisiera yo ahora
del genio la exquisitez,
pero te doy de mi lira
las notas poco armoniosas,
y un puñado de rosas
también arrojo a tus pies.

ADELA GARCÍA SALGADO

Emperatriz de la gracia,
rosa té de los jardines,
rival de los serafines
eres niña angelical,
en tu frente resplandece
la guirnalda de la ciencia,

y tu esplendente cabello
me parece un manto real,
es tu boca encantadora,
la tez de nieve y de rosa,
la voz dulce, melodiosa,
como el canto del turpial.

JOSEFINA CHARLAIX

Flor de belleza, tú eres
tan pura, tan delicada,
que exige ser retratada
por un mágico pincel,
tus raras prendas morales
son sin duda, niña mía,
de tu estirpe la alegría
y orgullo de San Miguel.

ADELITA CARÍAS

Todo lo tienes, Adela,
virtudes, gracia, talento,
de este mundo eres portento
y causas admiración,
hermosa eres cual la dicha,
modesta como violeta,
eres la musa del poeta
y bella cual la ilusión.

ELENITA POHL

Para cantar tus virtudes,
hada bella, encantadora,
tener quisiera yo ahora
del genio la exquisitez,
pero te doy de mi lira
las notas poco armoniosas,
y un puñado de rosas
también arrojo a tus pies.

ADELA GARCÍA SALGADO

Emperatriz de la gracia,
rosa té de los jardines,
rival de los serafines
eres niña angelical,
en tu frente resplandece
la guirnalda de la ciencia,

tienes blanca la conciencia
y cabellera triunfal.

PINA CABRERA

El rostro tienes gracioso,
eres leal por excelencia,
tienes clara inteligencia
y sólida ilustración;
por eso has conquistado,
salerosa amiga mía
de todos la simpatía,
cariño y admiración.

CARMEN SILVA

Negros, negros son tus rizos;
y tu boca es fresca rosa,
tienes mirada de diosa
y de oro el corazón;
y es tu rostro moreno
tan bello, tan admirable,
cual la imágen adorable
que se forja la ilusión.

ESTELA RAMOS

Son tus manos primorosas
dos nítidas azucenas,
de las vírgenes nazarenas
tienes, Estela, el candor;
en tu mirada tranquila
hay un poema de ternura
y en tu alma tan pura
la bondad puso el Señor.

CARIDAD RIVERA

Con la fina gracia de una balladera
que con gentileza luce lindo pié....
pasas deshojando gracias, a manera
de una Valenciana que baila el minué.
Pasa, pasa, pasa linda y zandunguera,
rayo de esperanza, lampo de ideal....
yo te ofrezco en una rima volandera
miel de mi rosal .....!

LEONOR SCHÖNENBERG

Bien podrías llamar al lirio, hermano,

así como a la estrella, tu madrina:
hay en tus ojos un ideal germano
y en tu expresión excelsitud latina.
¡Ánfora de ambrosía! Noble vaso
que encierra sólo mieles del Himeto,
por eso yo a tu paso
detengo mi Pegaso
para ofrecerte un verso con respeto.

LETICIA PORTILLO

Esbelta y ágil como serpentina
de luz plenilunar, fulge la gracia
de tu visión heráldica y divina:
¡rosa de aristocrácia!
Tu espíritu arrebola una quimera
que se espacia
bajo la gloria de tu primavera.

DELMY GUSTAVE

Su Majestad perdone: soy un paje
que os trae de muy lejos una ofrenda,
es un verso bordado en un celaje
para que lo deshoje en vuestra tienda.
Soy Heraldo del Hada que te admira,
que de un astro y un lys forjó tu veste,
élla me dijo: vé y dile a Delmira,
que tiene un noble corazón celeste!
Que su belleza bíblica deslíe
un Poema de Luz, cuando sonríe,
y que su paso es mística oración....
Su Majestad perdone: ya he concluido
al deshojar el verso prometido
que me entregase airoso el corazón.

VIRGINIA CHARLAIX

Usa el cabello corto como lo usara un paje
y enigmáticamente, sus pupilas son dos
uvas de Galilea, diáfanas, donde abstraje
la fantasía olímpica que me brindara un dios!
Frente de luna en mengua, pálida y pensativa,
perfiles de princesa de leyenda oriental,
tiene una gracia ingenua, tan honda y primitiva
que más que flor de ensueño, parece un madrigal....!

JULIA GOODALL

Eres una muñeca de porcelana,
suave como una alondra,
grácil como una estrella,
y eres de las diamelas, la dulce hermana
—figulina graciosa de porcelana
yo te rindo homenaje porque eres bella.

ISABEL ESCOLÁN

Cara luminosa de estrella y de rosa,
pupila risueña que sueña un cantar,
y evoca tu boca, de mieles triunfosa
la fina y divina boca luminosa
de una musa ilusa, toda luminar......!

ESTHER BRIZUELA

Tu imágen fué soñada por Corregio,
mas nunca pudo traspasarla al lienzo,
hasta que un día en arrebato inmenso
hízote un Hada de un divino arpegio.
Dos angelitos en un raudo vuelo
de luces mil trajeron dos manojos,
pero el señor que los miró con celo,
cortó dos astros y formó tus ojos......!

MERCEDES CARÍAS

Trigueña divina de boca risueña
que entraña la gracia latina al andar:
la negra pupila brumosa que sueña
caprichos de estrella y anhelos de mar....
Quien dice Mercedes, dice redivina
magnolia del cármen florido del sol:
su voz es el eco de una sonatina,
guitarra divina, de corte español....

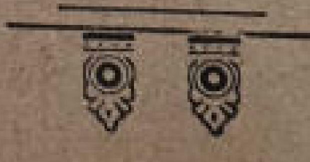
MARÍA LUISA SCHÖNENBERG

Clara, clara, claramente
como cántiga de fuente
fluye el verso de tu voz....
Y en el alma se penetra,
cada frase, cada letra,
como un rezo para Dios!

Tus cabellos lamen suave
como leves plumas de ave
tus espaldas ambar— lys,
y en tus ojos de penumbra
levemente se columbra
el ensueño de Beatriz!

PINA GOODALL

Silfa, perla, fuente o flor,
celaje matutinal,
o el dulzor de un madrigal?
Dime linda, qué eres tú,
un poema de oro y raso
o el retazo
de un motivo de tisú?
En tu real belleza, puesta
sorprendí,
unos ojos de floresta
y unos labios de rubí.
En alburas de magnolia
se desmaya tu perfil:
son tus brazos de una eolia
regia lira de marfil....
Perla, Silfa, fuente o flor,
celaje matutinal
y el dulzor de un madrigal.
Un poema de oro y raso
y el retazo
de un motivo de tisú
eso eres tú.



GABRIEL MOLINA

NACIÓ en esta ciudad el 5 de julio de 1880, siendo hijo natural de doña Rubenia Molina. Empezó sus estudios en esta ciudad, pasando después a San Salvador, a continuarlos, hasta obtener el grado de Bachiller en Ciencias y Letras. Dejó de estudiar por escasez pecuniaria. Viajó por Guatemala y algotros lugares de Centro América. Su obra poética quedó dispersa en periódicos y revistas de dentro y fuera del país. Falleció en esta ciudad el 22 de julio de 1917.

DE TARDE

La tarde está triste,
la tarde está enferma,
la tarde agoniza.........,
la tarde ya muere,
y en sus languideces,
parece a las almas que mucho han sufrido,
que mucho han llorado.

En mudas convulsiones languidece
la tarde que está triste,
la tarde que está enferma,
la tarde que agoniza,
la tarde que se muere.

El sol infecundo,
el sol claudicante
desparece cayendo al abismo,
bañó con sus glorias los cosmos distantes
el sol claudicante.

El sol infecundo, sin fuerzas, vencido,
se hunde en el abismo sin fin de la noche,
dejando recuerdos de triunfos ya idos
el sol claudicante,
el sol infecundo, sin glorias, vencido.

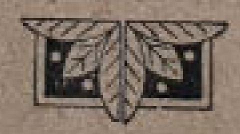
La noche, la negra,
la muda y sombría,
silencia se yergue
de ocasos profundos,
artero se extiende glacial su silencio,
murió la alegría,

y a ruidos más leves responden los ecos
extensos, siniestros, dolientes y muertos
en noche insondable,
en la noche sombría.

Las almas, las solas y enfermas
sin fé y sin amores,
que sólo bebieron las copas amargas,
acaso impacientes las sombras esperan
porque en éllas vibran
sus siempre ignorados tremendos dolores,
las almas, las solas y enfermas
sin fé y sin amores.

Se aprestan las sombras
silentes y hondas,
a dar un refugio y a dar un consuelo,
las buscan las almas sin fé y sin amores
que van por la vida llorando y con miedo.

Las almas, las tristes,
son tardes enfermas,
son tardes que mueren
llevando penosos recuerdos dolientes
y van al olvido,
dejando en la vida fugaces recuerdos,
las almas, las tristes, las solas enfermas.



A ELLA....

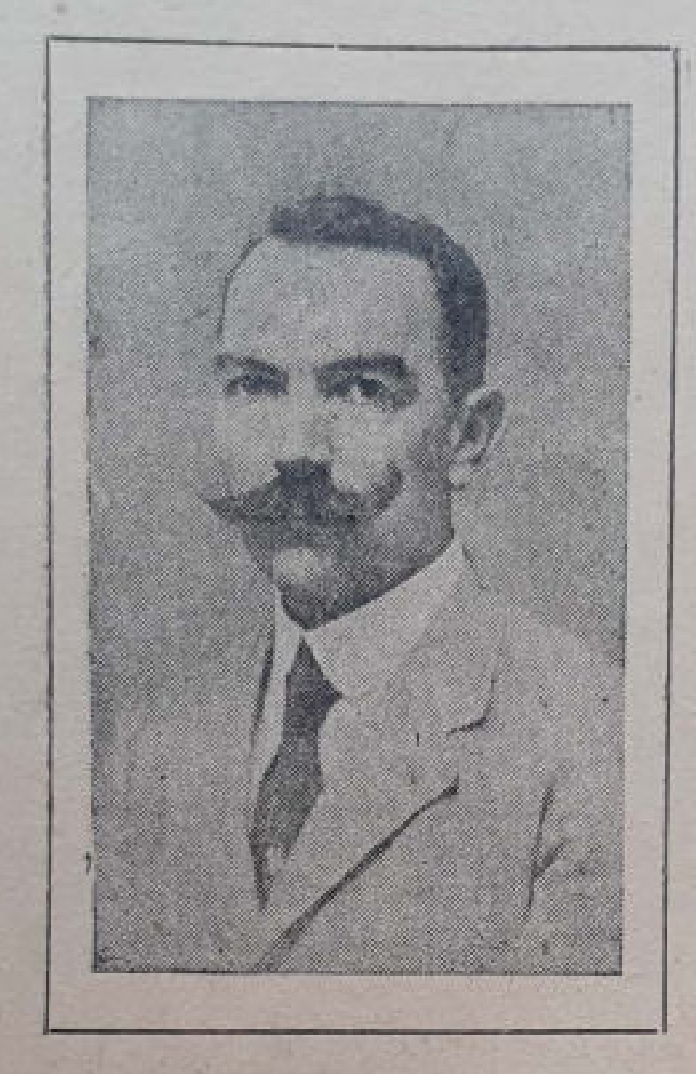
¿No me puedes amar? Pues bien no me ames,
no soy la gota que fecunda peñas.
No te quejes mañana, ni reclames
piedad, por la soberbia en que te ensueñas.

Viajero como soy, me hube sentado
a mendigar la sombra a una palmera,
después la contemplaba contristado:
¡el tiempo la tronchó..... por altanera!

¿Nunca has visto las fuentes cristalinas
tornarse en fangos que al espacio insultan?
¿Y en lo alto las estrellas argentinas,
qué nubes negras su esplendor ocultan?

¿No me quieres amar? Pues bien no me ames.
Mas recuerda un consejo cariñoso:
nunca al convencionalismo tú le llames
la realidad de un sueño venturoso.

La mezquindad en mi alma no se anida,
en el futuro me hallarás el mismo:
la luz que alumbra a la montaña erguida
baña también el fondo del abismo.



VICTOR ALFARO SUTTER

NACIÓ en la ciudad de Guatemala el 23 de marzo de 1879, teniendo apenas un año cuando su padre, don Arnoldo Sutter, se trasladó a San Salvador para fundar el Banco Internacional. Sus estudios no llegaron más que a Preparatoria, habiendo obtenido en éllos muy buenas notas. Ha servido los cargos de Administrador de Rentas de los departamentos de Cabañas, San Vicente, Usulután y San Miguel. Desempeñó el cargo de Administrador de Correos de esta ciudad, y actualmente es Administrador del Hospital San Juan de Dios de esta misma. Casó el 20 de enero de 1900 con la señorita Sara Sifontes Peña, fijando su residencia en esta ciudad desde el año de 1924.

CONVICCION

Para la Corona Fúnebre de doña
Florita de López Bustamante.

Si hay en verdad, tras de la muerte un cielo,
un Angel más, en ese cielo existe ....!
Todo presagia que hacia él partiste,
cuando del mundo, remontaste el vuelo.........

Nada engrandece tanto el alma humana
como sufrir pacientemente el duelo.
Y en tu paso fugaz por este suelo
era ejemplar tu sumisión cristiana.........

Tu alma, destello de la luz divina,
no puede errar en un Nirvana incierto,
ni tampoco en la tumba acompañarte.

La convicción tenemos, peregrina,
de que al dejar tu frágil cuerpo, yerto,
la atrajo Dios, a Sí, para premiarte.........!



INTENTANDO UN SONETO

No he visto el Tequendama, pero afirmo
que su cascada, al derramar gigante,
sublime, magestuosa, horrorizante,
y lo atrayente del profundo abismo,

con todo su conjunto de grandeza,
no alcanza a fascinar de igual manera,
como lo fuera yo, la vez primera
que ví, suelto el raudal de tu cabeza.

Contrastando la albura de tu frente,
forma un marco a tu faz resplandeciente,
y, cuando el viento juguetón lo agita,

parece un ala que a volar provoca,
para jugar con él en mi ansia loca
quisiera hacerme viento, virgencita.



SONETO

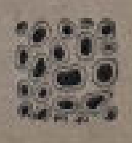
Al inspirado maestro don Alberto P. Merino

¡Hosanna! al numen que templó tu lira
para cantar "Las Ruinas de Managua".
¿Quién es la musa que en tu mente fragua
tamaña inspiración?........ Dí ¿quién te inspira?

¿Cómo has hecho caber el panorama
de tal desolación y tanta pena,
conque de angustia el corazón se llena,
en el campo ideal del pentagrama..........?

Queda el alma suspensa, emocionada,
al escuchar las notas de ese canto:
sonoro, aterrador, triste y doliente,

que encierra, en armonías transformada,
la inmensa pena..... y el dolor y el llanto
con que el desastre, impresionó tu mente......!



CONSTANCIA

El tiempo ha transcurrido inútilmente,
tratando de borrar de mi alma enferma
tu recuerdo querido, que en mi yerma
soledad, me acompaña eternamente........

Todo se esfuma, se consume ó muere,
si el tiempo pasa o si la ausencia impera,
y mi amor sigue siendo lo que fuera,
aunque, cruelmente, tu desdén lo hiere......

Si arrancarlo intentara de la entraña,
para aliviar mi eterno sufrimiento,
seguro estoy de que morir pudiera

sin conseguir el realizar mi intento,
y seguro también, de que sintiera,
ya muerto, el corazón, tu influencia extraña.....



SONETO

A don Bernardino E. Zamora, cordialmente.

Si presientes ser polvo al fin de la jornada,
no te preocupen, Poeta, las cosas de la vida......
El alma luminosa que en nuestro cuerpo anida,
persistirá por siempre...... No la destruye nada......!

No importa que el destino, con saña despiadada,
te colme de pesares, sin tasa y sin medida......
Es corto para el alma, el lapso de una vida,
y cuanto más sufrimos, será más depurada.........!

Ama cuanto a tus ojos signifique belleza,
prosigue tu camino, dándote todo entero,
porque es de amor la senda que nos acerca a Dios.

Y cuando al fin doblegues por siempre tu cabeza,
chispa divina, —tu alma— siguiendo ese sendero,
para reunirse al TODO........ irá del cielo en pos........!

CONFIDENCIAS

Le dije al corazón que te olvidara,
le dije al pensamiento: "queda quieto",
le dije al alma: "calla tu secreto",
le pedí a Dios que fuerzas me prestara
para olvidarte, ingrato..... por completo.
La distancia interpuse, cual remedio,
entre los dos, para extinguir la llama
conque tu amor, mi corazón inflama........
mas, no fué la distancia el mejor medio,
pues en la ausencia el corazón te llama........

Vencido en mi porfía de olvidarte,
desespero de hallar la dulce calma
que reinaba en el fondo de mi alma
antes de ser dichoso, al contemplarte,
antes de mi cariño consagrarte.........
Comprendo que es preciso que se acabe
este cariño, porque es imposible,
y, aunque en mi pena, casi irresistible:
por tí, la he de vencer...... y haré si cabe:
el sacrificio de ser insensible..... ..





CESAR AUGUSTO OSEGUEDA

NACIÓ en Usulután, siendo sus padres don Francisco Lino Osegueda, ya fallecido, y doña Lucrecia R. v. de Osegueda. Hizo sus estudios en el Colegio que dirigió en aquella ciudad el ilustre pedagogo costarricense Dr. Silviano Matamoros. En su primera juventud ejerció el magisterio, pero su profunda afición al periodismo le hizo abandonar las aulas y se entregó de lleno a esa noble profesión, la que ha ejercido y ejerce con energía inquebrantable, dedicándose a la vez al cultivo de la poesía. Su obra poética es extensa. En su periódico "Diario de Oriente" y en otros de dentro y fuera del país, han sido publicado sus versos, los que bastarían para formar un libro. Osegueda continua lleno de energías laborando en la ruda brega del periodismo, y de vez en cuando nos regala con sus producciones poéticas de carácter romántico. Bien puede decirse de él que es el fundador del diarismo en San Miguel, ya que, su "Diario de Oriente" fué el primero que se publicó en esta ciudad. Apareció en 1909 quincenalmente con el nombre de "El Heraldo". Años después se cambió en semanario con el nombre de "El Eco de Oriente", y en 1912 se convirtió en cotidiano con el nombre de "Diario de Oriente". Con motivo de su obra en el periodismo en favor de los intereses del pueblo migueleño, y su labor en el magisterio, el señor Osegueda fué objeto de un espontáneo homenaje, que la intelectualidad, obrerismo y pueblo en general le rindió en el mes de junio de 1935, homenaje este que repercutió en las demás repúblicas hermanas.

LA LEYENDA DE LA CHANITA

De largo, bien largo yo agora ei venío,
querida Tiyita,
"pues quiero contale toiitas las penas
que llevo en el alma",
Que mucho ei sufrido, que grande es la pena
que agobia mi pecho,
que de éllo es la causa, la causa tan sólo
la infame Marcela.

Ya usté bien lo sabe que allá en nuestro valle
vivía la Chana,
que juntos crecimos, que siempre junticos
ansi se nos vía,
Que todos juraban al vernos alegres
por montes y rios
que un día la Chana, la linda Chanita
muy mía sería!

¡Ay, tía del alma, yo intonce inoraba
lo que era la vida,
tan sólo sabía mirarme en los ojos
de mi morenita,
Yo sólo sabía que cuando besaba
sus húmedos labios,
temblando de amores, pegada a mi pecho
lloraba y reía! .....

Las noches de luna paseábamos juntos
por la ranchería,
y todos al vernos junticos y solos
sentían envidia,
Toitos deciyan: ¡qué linda pareja!
los dos palomitos,
en un mismo nido tendrán que arrullarse
quizás muy lueguito .....

Mas, ¡ay, esos días tornáronse pronto
en muy crueles días,
en días amargos, en días funestos
de acerbo martirio,
Pues quiso la suerte que al valle llegara
la dicha Marcela,
y entonces vertiera sobre nuestras almas
su aliento maldito.

Como una serpiente llegóse una tarde
donde mi Chanita,
sólo pa decile, que yo no la amaba,
que reirme quería,
—Sos tonta, Chanita, si crees sus mentiras—
ansi la deciya,
mientras de los ojos de la pobrecita
el llanto corría....

—No creyas que te ama, que a mí me ha jurao
llevarme a la Ermita,
de tí burlarse, muy pronto ha de vernos
marcharnos del valle,
Me ha dicho el indino que tiene alistao
un lindo ranchito,
en donde junticos haciéndonos mimos
se pasen los días.

Mi Chana del alma dende aquella tarde
se puso muy triste,
quise consolarla, mas todo fué en vano
no tuvo consuelo:
Y un día la pobre la vide en su lecho
enferma y marchita,
presa del delirio, llamándome a gritos,
lloraba y reía!

Agora está muerta, cubierta de flores,
en el Campo Santo,
pa siempre ha cerrado sus ojos cansados
de tanto llorar,
Y agora que vago perdido y errante
las noches de luna,
si evoco su nombre, parece que miro
su sombra flotar....!

De largo, bien largo yo agora ei venío,
querida tiyita,
en mi desamparo yo busco encontrarme
la infame mujer,
La que hizo pedazos los sueños del alma
que yo acariciaba,
la que hizo que el viaje emprendiera la virgen,
que no ha de volver....!

Yo busco a la infame pa entonces vengarme
de todos sus males,
ansi como sufro, yo quiero que sepa
lo que es el dolor,
Después.... que la muerte como a mi Chanita,
me lleve en sus brazos,
pa que allá en el cielo se den nuestras almas
un beso de amor!



EN POS DEL IDEAL

El camino es bien largo, ya me encuentro cansado,
imagino que nunca llegaré donde estás,
tú, la estrella lejana de cabellos dorados
cuya lumbre sagrada no has de darme jamás.........

No han de acaso inundarme tus fulgores radiosos,
ni has de hacer que yo sienta tu divino calor,
pero yo he de seguirte sobre todas las cosas
exaltada mi alma por la fé y el amor.

Que me envuelva la noche con su maya de sombras,
que la escarcha me invada como un negro turbión,
tal no hará que yo olvide tus divinos destellos
ni ha de hacer que yo rompa mi soñada ilusión!

El camino es bien largo...... mas te veo en mi cielo
como un símbolo hermoso del amado ideal,
seguiré tus fulgores con un manto de duelo,
aunque caiga tronchado por feroz vendabal........

EMBRIAGAOS

"Se ha de estar siempre ebrio
para no sentir el horrible peso del tiempo,
que quiebra vuestros hombros
y os inclina hacia la tierra".

BAUDELAIRE.

¿Qué la vida es acerba? ¿Qué es muy triste la vida?
Bien lo saben aquéllos que tortura el dolor,
es por eso preciso mientras sangra la herida
embriagarse de vino, de virtud o de amor.

Se ha de estar ebrio siempre con amor o poesía,
para no darse cuenta de ese Tiempo fatal.
Embriagaos sin tasa,
en la noche, en el día
y así no oiréis nunca la canción funeral.

Si despiértais acaso
en suntuoso palacio,
o en el triste recinto de una alcoba tal vez,
preguntad a los vientos
o a la estrella lejana,
si existe algo más bueno que una eterna embriaguez.

Y os dirán las estrellas y las olas y el viento:
embriagaos si quiéreis no saber del Dolor,
pues que no hay en el mundo
mayor dicha y contento
que estar ebrio de vino, de virtud o de amor.



ERA EL ALMA DEL PAISAJE

La ví cuando la Tarde agonizaba
y era el cielo una orgía de colores,
y adiviné su boca musitaba
algo como una Antífona de amores.

Élla estaba en el bosque. Nada había
que allí turbase la solemne calma,
estaba sola y triste, se diría
que algún pesar le torturaba el alma.

¿Por qué tal desolación?
¿Por qué a sus ojos,
asomaba una lágrima furtiva,
cuando miraba que en la azul esfera
se alejaba la Tarde pensativa?

Es que Élla era el alma del paisaje,
tan bella y tan gentil como una flor,
por eso en los fulgores de la Tarde
musitaba una Antífona de amor....!



CANCION OPTIMISTA

Hermano en el dolor y en el martirio,
mira mi alma, desolada, enferma,
vacila y languidece como un cirio
al ver la vida como estepa yerma.

¿Ves? Por doquier el Mal su faz levanta,
la Honradez y el Honor visten de luto,
siente el pecho estallar cólera santa
y Harmodio duerme
y se extremece Bruto!

Mas la vista al tender al horizonte
ve los reflejos de una nueva aurora,
su irradiación clarea sobre el monte
y con sus rayos el azul colora.

Hermano en el dolor, la vida es triste,
pero tras de la noche ennegrecida,
de arreboles el cielo se reviste
como un símbolo hermoso de la vida......!



CANCION OPTIMISTA

Hermano en el dolor y en el martirio,
mira mi alma, desolada, enferma,
vacila y languidece como un cirio
al ver la vida como estepa yerma.

¿Ves? Por doquier el Mal su faz levanta,
la Honradez y el Honor visten de luto,
siente el pecho estallar cólera santa
y Harmodio duerme
y se extremece Bruto!

Mas la vista al tender al horizonte
ve los reflejos de una nueva aurora,
su irradiación clarea sobre el monte
y con sus rayos el azul colora.

Hermano en el dolor, la vida es triste,
pero tras de la noche ennegrecida,
de arreboles el cielo se reviste
como un símbolo hermoso de la vida......!



EN LA RUTA SOMBRIA

Hoy vengo, Padre Prior, humildemente
a suplicar tus santas oraciones,
porque sufro, Señor, acerbamente,
y me invaden terribles tentaciones....

Se ha mustiado el jardín de mis ensueños,
ya no cantan en él los ruiseñores,
y he caído abrumado en mis empeños
bajo el fardo fatal de mis dolores!

Y ya nada del mundo me consuela,
cuanto veo, me causa pena amarga;
y, en tanto que el tiempo raudo vuela
es mi ruta más ríspida y más larga.

Es tan grande el dolor que me tortura,
que he llegado a perder toda creencia,
pero pienso, Señor, en mi amargura
que en tí debo encontrar toda clemencia.

Por eso, Padre Prior, humildemente
hoy me acerco a tus bóvedas claustrales,
y suplico, Señor, devotamente,
tus fervientes plegarias matinales!



LORENZO A. IGLESIAS

NACIÓ el 10 de octubre de 1884, siendo sus padres doña Dolores Iglesias y don Lorenzo A. Urbina. Empezó sus estudios en San Salvador, en un Colegio dirigido por el Presbítero Francisco Moreno, pasando a continuarlos a otro regenteado por el Dr. Modesto Barrios. En ese entonces supo demostrar su clara inteligencia, ganando por éllo premio en todas las asignaturas, lo mismo que el aprecio especial del entonces Presidente de la República, Rafael Gutiérrez. Pasó después a estudiar al Instituto Nacional, donde obtuvo el título de Bachiller en Ciencias y Letras. Seguidamente ingresó a la Universidad Nacional para seguir sus estudios profesionales de Derecho, obteniendo el grado de Pasante. En la Administración Pública desempeñó varios puestos honorables. Fué Secretario del Juzgado 2o. de Primera Instancia de lo Criminal de esta ciudad en 1916. En 1930 estuvo al frente de la Secretaría del Juzgado 2o. de Primera Instancia del mismo ramo en la capital de la República, y desde el año de 1933, hasta el 38, fué Secretario del Juzgado General de Hacienda, habiéndose retirado por motivos de enfermedad. Últimamente salió electo Diputado Suplente por el departamento de Usulután. Su muerte ocurió en San Salvador el 31 de agosto de 1939.

FRAGMENTOS

Serénate poeta, y ve de la alta
cima de tus ideales el sendero,
si hay muchas sombras junto a tí, no falta
en lontananza un fúlgido lucero.

Lleva como un escudo la esperanza
y siempre ve a la cumbre, que la cima
por muy alta que sea al fin se alcanza
si un alma grande de titán te anima.

Déjate de ilusiones pasajeras,
no cantes al amor que nos enerva,
sean otras más altas tus banderas
y el culto de tu amor sea Minerva!

....

Sea por siempre la razón tu guía,
pospon a todo sentimiento, el justo
imperio de la verdad, para que el día
de la Eterna Justicia, alumbre augusto.

No busques nunca manos compasivas
para que alivien tu mortal quebranto,
sé muy hombre, y, callado, mientras vivas
bébete la amargura de tu llanto!

En tí mismo la fé puesta, el orgullo
ha de ser ala poderosa y fuerte,
y no oigas del amor el tierno arrullo
que entre sus alas te dará la muerte.

Muy alta es tu misión: debes alzarte
por sobre los vulgares sentimientos,
deja lo que te pese al elevarte,
despliega tus altivos pensamientos.

Sacude todo polvo, y si en tu vuelo
para dejar miserias en la tierra
existe una pasión que es como duelo
que en tu pobre corazón se aferra,

no dudes un momento: en ansias locas
apoyado en la fuerza que te anima,
arroja el corazón contra las rocas
y ve sereno hacia la augusta cima.

De nada sirve el corazón que llora,
es la entraña cobarde que amilana:
un nuevo sol el horizonte dora,
viene a la Humanidad otra mañana.

No sea lamparilla sonrosada
en el **boudoir** tu númen, que ilumina
cojines rojos, carne perfumada
do sólo de Eros el poder domina.

Sea tu númen sol en las conciencias,
que brille y purifique soberano,
y que inunde de luz las inclemencias
más espantosas del dolor humano.

....

Necesítanse bravos paladines,
alístate poeta en las cruzadas,
no lleves un laud, lleva clarines
de claras voces rudas, aceradas.

Vaya tu verbo a despertar dormidos
anhelos de redención, sea tu canto
como del mar hirviente, los rugidos:
¡algo muy grande que produzca espanto!

POSTAL

Cuando mi vida, la errabunda vida
desastrosa que llevo, sin remedio,
se halle próxima a la última caída
donde terminan el dolor y el tedio,

cuando mi cabellera sea nieve
recogida en el campo de los años,
en esa edad en que en el alma llueve
la amargura de tantos desengaños,

quiero aún recordar, como en un sueño
que me aliente hasta el fin de la jornada,
el fulgor de tus ojos, halagüeños,
y el calor inmortal de tu mirada.



MONUMENTOS

Para la Corona Literaria del
Dr. don Antonio Rosales.

Antes que muera le alzan monumentos
al cruel tirano que a la patria humilla,
y en efímera gloria, por momentos,
rastrera antorcha ante su trono brilla.

Pero al morir —como el poder mezquino
de que la suerte le valió, se acaba
ante la tumba— rueda en el camino
deshecho el monumento que se alzaba.

En tanto, humildes pasan los dolientes
apóstoles del culto de la idea,
van como Cristo, con amor, fervientes
llevando luz a la apartada aldea.

Pero al morir —como el poder divino
que Dios les dá, jamás desaparece—
de amor y luz sublime en el camino,
un monumento a su memoria crece.





JOSE HECTOR PAZ

NACIÓ en esta ciudad el 19 de noviembre de 1884, siendo sus padres don Joaquín B. Paz y doña Isabel Salazar. Hizo sus primeros estudios en esta ciudad, y los continuó en la capital de la República de Guatemala, donde contrajo matrimonio con la señorita Soledad Berdegel. Poco tiempo después regresó a esta ciudad, fundando a su llegada una imprenta que se llamó "El Siglo", la cual trasladó después a San Salvador. Fué fundador y Director del diario "El Comercio", editado en la referida imprenta, y que llegó a adquirir mucho prestigio. Desempeñó el cargo de Cónsul de Honduras en esta ciudad, y fué también Diputado a la Asamblea Nacional Legislativa de la República. Laboró durante 15 años en el Ramo de Hacienda, y últimamente, hasta la hora de su muerte, ocurrida en San Salvador el 24 de septiembre de 1941, desempeñaba el cargo de Juez de la Primera Cámara de la Corte de Cuentas. Fué un humorista genial, y colaboró en distintos periódicos y revistas del país, bajo el anagrama de Jac. Pérez Soto h.

ERA UNA NOCHE

Era una noche sin rayos de luna,
era un cielo nubloso y sin estrellas,
no había a quién dirigir las querellas
ni cantar una endecha inoportuna.

Era un perro ladrando lastimero
pensando talvez en la "Siguanaba",
y era un gato de tejado que aullaba,
despertando al vecino, marrullero.

Al "tacuazín" temía la gallina
y los pollitos piaban temerosos;
los "jolotes" despiertos, recelosos,
ansiaban la clareada matutina.

Con sus truenos la lluvia amenazaba,
de Levante soplaba fuerte brisa
que la caldeada atmósfera suaviza
y a arroparse, solícita invitaba.

Todo en acecho la quietud reclama
y la tranquilidad no aparecía......
y mientras que todo esto sucedía
!ay, qué rico dormía yo en mi cama!

YA NO QUIERO VIVIR...

Ya no quiero la vida que me diste,
la detesto por frívola y por loca,
si al principio conmigo bueno fuiste,
al odiarla devolvértela me toca
pues son sus días amargos y muy tristes!

Tómala, Señor, ¿para qué la quiero?
Ha sido mi destino ya cumplido,
es mucho, mucho lo que te venero,
pero es mucho también lo que he sufrido
en aras del bien, que morir prefiero!

¡Basta ya! Ya no quiero ni dolores
ni placeres: la copa está escanciada
y está agotada en todos sus sabores.........
¿Para qué la vida si me es odiada?
¿Para qué el mundo con sus sinsabores?

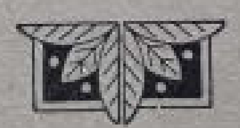
Ya no creo, Señor, en el cariño
de tus hijos que son tu semejanza:
a veces tienen las cosas de un niño,
pero hay veces también que su venganza
la cubren con el blanco del armiño......

Impera por doquier la hipocresía,
que a ratos dudo que tu obra sea
este mundo de dolor y de falsía.
Haz, Señor, que mi alma ciega vea
que aún puede ser feliz todavía!

Que no se ría del mundo y de la muerte,
que piense en el regazo de tu Gloria
y que busque el camino de quererte.
Que vaya por tu amor a la victoria
sobre el dolo, y después.........se vuelva inerte!

Ya no quiero vivir en este inmundo
falaz y fementido paraíso,
mi tedio es grande, mi dolor profundo
que coloca mis burlas en el friso
del teatro ridículo del mundo.

Ya no quiero la vida que me diste,
la detesto por frívola y por loca,
si al principio conmigo bueno fuiste
al odiarla devolvértela me toca.........
¡Son sus días tan largos y tan tristes.........!





MANUEL RAFAEL VILLEGAS

NACIÓ en la ciudad de Chinameca en 1886. Su familia de escasos recursos no podía darle una buena educación, pero la suerte quiso que el profesor don Felipe Solano, director del Colegio San Carlos, reparara en su inteligencia nada común y le ofreciera gratuita la enseñanza de Ciencias y Letras lo mismo que los textos para el estudio. En 1904 pasó a San Salvador donde el doctor Nicolás Aguilar, Subsecretario de Instrucción Pública en aquel entonces, le concedió una beca en la Escuela Normal de Maestros. Salido de las aulas empezó a ejercer el magisterio en primaria trabajando en diferentes poblaciones de la República. En los años de 1912 y 19 salió electo Diputado a la Asamblea Legislativa. En 1920 desempeñó el cargo de Alcalde Municipal de San Alejo, siendo en este lugar donde contrajo matrimonio con la señorita Dolores Piche. Como profesor de secundaria ha ocupado cátedras en el Instituto Nacional, Escuela Militar, Liceo Salvadoreño, etc., etc. Ha desempeñado, además, diversos cargos públicos en los ramos de Gobernación, Guerra y Hacienda, obteniendo por su laboriosidad Diplomas de Mérito. Actualmente reside en San Salvador donde fijó su hogar desde 1927.

A CHINAMECA

Pueblo mío querido, nunca olvidado
ni en horas de tristeza ni de fortuna,
de tí sin esperarlo me arrancó el hado
en una triste noche de opaca luna.

Siempre tengo el recuerdo de mi partida,
nunca olvido los ecos de tus cantares,
ni los falsos placeres, tierra querida,
me hacen olvidar nunca mis patrios lares.

Nunca olvida mi alma las impresiones
que en tu místico templo recibió un día,
la imagen venerada, las oraciones
que me enseñó piadosa la madre mía.

Eres, jardín ameno de mis amores
el Edén que contiene todo mi anhelo,
no hay para mí en la tierra más bellas flores
que aquéllas que produce tu fértil suelo.

Tu sol esplendoroso, tu clara luna,
las melodiosas aves de tus colinas,
las brisas que mecieron mi humilde cuna
y el revuelo fugaz de tus golondrinas.

No se apartan de mi alma, no me abandonan,
siempre endulzan mi vida con su recuerdo,
esos tus bellos cuadros que me impresionan
son un mar de ilusiones en que me pierdo........!

Tú guardas en tu seno, tesoro mío,
mis primeros afectos, mi fé y mi calma,
mis tiernas esperanzas, mi desvarío,
las doradas visiones que sueña el alma.

Tus campiñas floridas, tu hermoso cielo,
que encierran inefable y hondo misterio,
la cruz que las cenizas de mis abuelos
custodia entre los sauces del cementerio.

Por eso nunca mi alma puede olvidarte,
por eso entre sus penas y su ventura,
siempre tiene una lira para cantarte
como el hijo a la madre, con gran ternura.

Oye, pueblo querido, nido de amores,
de placer, de delicias, de dulce calma:
estas tristes endechas, estos loores
que con filial cariño te envía mi alma....... ..!



A DIOS

¡Oh, Dios! Cuando mi lengua pronuncia vuestro nombre,
se llena mi cerebro de dulce inspiración,
te admiro y reconozco como Hacedor del hombre,
del mundo y sus grandezas, de toda la creación.

Desde cuando era niño amé tu nombre santo,
en sueños ví tu imagen augusta, sin igual,
rodeada de querubes, envuelto en níveo manto,
más bella y reluciente que el astro matinal.

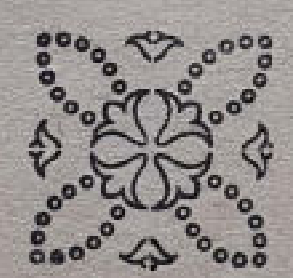
Y así quedó grabado por siempre en mi memoria,
tu rostro venerable, tu trono celestial,
tu alcázar donde guardas la sempiterna gloria,
la gloria que prometes al hombre terrenal.

Yo sé que tú formaste los mundos siderales:
que diste al firmamento diáfana claridad,
ramaje a las palmeras do anidan los turpiales
que ensalsan con sus trinos tu excelsa majestad.

Tu voluntad sagrada dió sombra a los follajes
do arrullan las palomas los frutos de su amor,
murmullo al manso río, color a los celajes,
susurros a las brisas, perfumes a la flor.

El mar con sus rugidos te alaba noche y día
y la argenteada luna te rinde adoración,
las aves en las selva se llenan de alegría
y en rítmico gorgeo te ofrecen tu canción.

bernos ofrecido ya en gajos maduros. No se le puede exigir más. El enemigo más cruel e ingrato del intelectual ha sido siempre el medio......y para concluir la presente nota, queremos decirle que aún entre el estrépito del mundo indiferente, "hay ojos que ven y oídos que oyen", como dijera nuestro luminoso Masferrer".



SEÑOR, GUIA SUS PASOS

Señor: tú que escuchas al mortal cuando afligido,
viene a implorar, sumiso, tu perdón,
tú que escuchas el canto adolorido,
que el alma eleva en forma de oración,

escucha mi plegaria, oye mi ruego:
por piedad, Señor, acoge mi querella,
soy indigno pecador, yo no lo niego,
mas lo que pido, es sólo para élla,

para élla que es ángel de inocencia,
pura, cual soplo de brisa mañanera,
que en su alma lleva la clara transparencia
de la fuente que corre en la pradera.

Quiero la guardes para siempre, pura,
cual el perfume sutil de la azucena:
que en esta vida llena de amargura,
guíes sus pasos, Señor, para que sea buena.

De las espinas la punzante herida,
no quiero sienta en su pequeña planta,
y en la escabrosa senda de la vida,
guía sus pasos, Señor, para que sea santa.

Conserva su alma, blanca cual armiño,
y sé en el mundo su sostén y guía:
así como élla, con candor de niño,
con santa unción te lo pidiera un día.

EL OBRERO

A mis hermanos, los obreros, con todo el cariño, que para éllos sutilmente se desprende de mi espíritu.

El pelo hirsuto y torva la mirada,
gesta su boca nervioso movimiento,
se nota que al andar con paso lento,
camina incierto en busca de la nada.

Raído el traje, carente de limpieza,
calzado roto, de forma estrafalaria,
y completando su triste indumentaria,
grasienta gorra le cubre la cabeza.

En los bolsillos hundidas las dos manos
crispa los dedos con rabioso espasmo,
sonríe, mas su risa es un sarcasmo,
pues se nota que maldice a los humanos.

¿Qué quién es este infeliz.....? Saberlo quiero,
y a él mismo formulo la pregunta:
hace una mueca feroz, las cejas junta
y me dice con rencor: "Soy el Obrero".

"Soy yo, quién rompe las entrañas de la tierra,
extrayendo los metales de su fondo,
yo soy, también, quien el océano sondo
buscando los tesoros que él encierra".

"Yo soy quién extrae y pule los diamantes
que tanto ansían poseer los hombres,
soy, en fin, ¡óyelo bien! y no te asombres:
quién torna a los pigmeos en gigantes".

Porque yo soy cual fulgurante tea
que muestra al hombre la senda del progreso,
puesto que soy quién la ignorancia apreso
haciendo brotar las chispas de la idea.

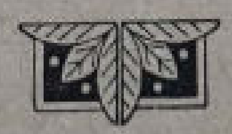
Sinembargo, ya veis cual es mi sino,
víctima ser de la injusticia humana,
ser un mendigo que talvez mañana
se convierta en ladrón o asesino.

Y quién el culpable será de mi caída?
Quién, sino aquel que me lanzó tan bajo,
ofreciéndome a cambio del trabajo,
la humillación con que amargó mi vida........."

Y notando que al pié de una ventana
juegan alegres una turba de chicuelos,
dulcifica su voz, mira a los cielos
y ora por los obreros de mañana.

Después prosigue su camino lentamente,
a lo largo de la calle solitaria,
dejando oír murmullos de plegaria,
siempre surcada de dolor su frente.

Aquello fué para mí, fantástica visión
que ví esfumarse allá en la lejanía,
pero en el marco gris do se perdía,
quedó marcada una interrogación.



HACIA EL OCASO

Dedicado al viejo niño: al humilde y jovial escritor, Rafael Paniagua, afectuosamente.

"Pasó mi juventud, la edad dorada
en que apuré los goces de la vida,
edad de ensueños en que el hombre olvida
que la ventura es humo, polvo, nada".

NARCISO DIAZ ESCOBAR.

Contemplando fulgores de alborada
a travez de azulados ventanales,
forjando ensueños y tejiendo ideales
"Pasó mi juventud, la edad dorada".

Después que ví por mi alma envilecida
pasar los vicios en Dantesca tropa,
rompí indignado la nefasta copa
"en que apuré los goces de la vida".

Hasta entonces sentí sangrar la herida:
entonces aprecié lo que guardado hubiera:
la juventud, florida primavera,
"edad de ensueños en que el hombre olvida",

que los goces, todos, en fugaz bandada
huyen del alma cuando a helarse empieza,
y el desengaño nos grita con rudeza:
"que la ventura es humo, polvo, nada!"

UN SUEÑO

Soñé que era un enfermo: que la lepra
todo mi cuerpo con crueldad roía,
y que apostado a la vera del camino
una limosna con dolor pedía:

Que mis ojos sin pupilas, en sus cuencas,
millares de gusanos anidaban,
y las gentes al solo presentirme,
mostrando repugnancia se alejaban.

Pero pasaste tú, piedad tuviste
del asqueroso mendigo despreciado,
y bondadosa, un ósculo pusiste
en mi horroroso rostro lacerado.

Y un milagro surgió: porque sentía
al contacto de tus suaves manos,
que de mis ojos a tus pies caía
un hirviente puñado de gusanos.

Y mis ojos brillaron nuevamente,
ya con rayos de luz en las pupilas,
y ví los tuyos mirarme tiernamente
con miradas piadosas y tranquilas.

Después con asombro contemplaron,
al mismo tiempo que tu faz de diosa,
que al caer, los gusanos se tornaron
en odorantes pétalos de rosa.

....

Por qué, te pónes cruel? Por qué ese ceño
en tu semblante reflejarse así?
No comprendes, mujer, que es sólo un sueño
lo que he querido referirte aquí?..........
No seas niña, serena tu semblante:
deja de nuevo tu sonrisa ver,
los sueños son dicha de un instante
en que sólo un loco llegará a creer.

TARDE OTOÑAL

Va muriendo la tarde. Ya el ocaso
cambia en sombrío su color gualdado,
y en el cielo de nubes tachonado,
van brotando los luceros, al acaso.

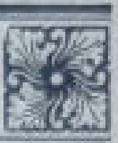
El sol ha tramontado, y a lo lejos,
en la cima de abrupta serranía,
como el postrer adiós que lanza el día
se vislumbran los últimos reflejos.

La noche en tanto, con tenaz porfía
se va acercando cual falaz traidora,
y en la quietud silente de la hora,
extiende ya su clámide sombría.

Mientras tanto, mi torvo pensamiento
me hace volar por la celeste esfera,
y soñando en un mundo de quimera
contemplo, ensimismado, el firmamento.

¡Tarde otoñal, que con crueldad despiertas
en mi alma enferma, sufrires indecibles:
remembranzas de amores imposibles,
de tiempos idos, y esperanzas muertas!





AMOR TENAZ

Sabes por qué, a pesar de tu desprecio,
soporto mi dolor, sufro y espero........?
he llegado a comprenderlo: soy un necio,
mas debo repetirlo: es que te quiero.

Sabes por qué, al ver tu indiferencia,
en vez de amarte menos, sufro y lloro........?
es porque, iluso, espero tu clemencia,
y la espero, mujer, porque te adoro!!!

Tú bien sabes que siempre te obedezco,
mas no me pidas que calle mi reclamo,
y por eso, aunque me digas: "te aborrezco",
ni así podré olvidarte, porque te amo!!!

Por siempre será mi alma tu cautiva,
siempre serás mi singular tesoro,
y habré de repetirte mientras viva:
¡yo te quiero! ¡yo te amo! ¡yo te adoro!



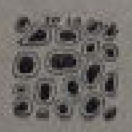
MIS ANSIAS

Queréis saber acaso lo que ansío?
Escucha y lo sabrás: cuando yo muera,
de tus ojos una lágrima, quisiera
rodase al fondo del sepulcro mío,

que colocaras con piadosa unción,
flores rojas en mi caja funeraria
musitando suavemente una plegaria
arrancada de tu propio corazón.

Después, pensando en mí, recuerdas mi cariño:
que fuiste en mis manos hostia santa:
que te he querido con ternura tanta,
como sólo ama el corazón de un niño.

Sólo eso quiero, nada más te pido,
y ya satisfechas mis ansias postrimeras,
puedes lanzar mi recuerdo cuando quieras
al abismo insondable del olvido.



SALVADOR DAVID MORENO

NACIÓ en esta ciudad el 2 de enero de 1890. Fueron sus padres el Dr. Ezequiel Moreno y doña Micaela Cordero. Empezó sus estudios en esta ciudad y pasó a continuarlos al Instituto Nacional de San Salvador, hasta obtener el grado de Bachiller en Ciencias y Letras. Dejó de estudiar y regresó a esta ciudad donde se dedicó al ejercicio del Magisterio. Fué director de la Escuela Nocturna de Adultos que hace algunos años funcionaba en esta ciudad, desempeñando en los años de 1934 y 35 el cargo de Inspector de Escuelas Municipales. Fué Diputado por este departamento a la Honorable Asamblea Nacional Legislativa. Ha colaborado en varios periódicos y actualmente está radicado en la capital de la República.



GRITOS....

Grito de la tormenta que de arriba
hace gritar a la miseria de abajo.
En el tugurio infecto se revuelca
con hambre y sin abrigo
un niño, ¡Esperanza del mañana!

No hay cosa más horrible entre la sombra
como la voz del niño que demanda ¡Pan!
El sentimiento maternal ha muerto
y la carne maldita solo escucha
al instinto brutal.

El frío de la lluvia es acicate
para el contacto carnal........
Apto para el seno, hastiado el apetito........
La madre se ha dormido dulcemente
en brazos de un gañán.

Y cuando el sol doró las altas sierras,
el niño del tugurio parecía
entre su roto nido, amoratado y yerto,
polluelo de oropéndola matado
¡entre el horror de la tormenta arriba
y la miseria de los hombres aquí abajo!

HIERRO

Yo fuí sólo un motivo para que tú te rieras,
un "muñeco" de goma entre tus manos fuí,
pero me consuela que quieras o no quieras
el mal que tu me has hecho se volverá a tí.

Tú me estrujaste el alma, fueron tus manos puras
propicias para el juego de mi crucificción,
y todos mis ensueños y todas mis ternuras
ardieron en la pira de mi desilusión.

En mí tan sólo queda el frágil esqueleto
de una esperanza huída, de un anhelo en flor.
Metida abracadabra, engañador amuleto,
tu pecho lo amparaba un signo matador.

¿Que fué culpa del tiempo? Fué culpa de tí misma,
del vértice que hervía dentro de tu propio ser
y se engañó tu carne en la pasión que abisma........
¡tu alma equivocada era el alma de mujer!

Y siendo miserable, me siento caballero
y doblo mi rodilla con gran genuflexión,
y dejo ante tus ojos mi bruñido acero
y espero en el palenque latiendo el corazón.

Impórtame la Vida lo mismo que la Muerte,
mi vida es un sarcasmo para vivirla así,
he sido entre tus manos juguete de la suerte:
¡un muñeco de goma entre tus manos fuí!

PECADORA

Perdónala Señor? Si élla fué mala
mírala hoy arrepentida y triste.
Fué de un artero cazador la bala,
y la culpa, Señor, tú la tuviste.

Mariposa gentil quemada el ala
en la pira del amor que tú pusiste
en cada corazón. Su pena iguala
a su expiación, ¡Señor! y tú la hiciste.

Es obra portentosa de tus manos,
y tú también, también tú le enseñaste
de tu infinito amor la blanca luz,

cuando Señor, por todos los humanos
el cuerpo sacrosanto tú ofrendaste
en el horrendo martirio de la cruz.



CAMPÁNULA MONTAÑERA

Cuando llegó del campo era tan dulce y buena,
era tan ingenua, tan sencilla y tan casta:
era de tal modo pura, que más que mujer parecía
campanulita arrancada de las agrestes montañas.

Tenía la mente llena de ensoñaciones vagas:
En claras noches de luna junto a la puerta del rancho
élla oyó a las otras mozas que contaban maravillas
de la ciudad con sus luces, sus músicas y sus fiestas.

Oyó hablar de los galanes, de los mancebos apuestos
que llevaban a flor de labio sus salerosos requiebros.
Un día, allá en la fuente que bordean las "bijaguas"
miró su cuerpo desnudo...... de prominencias soberbias.

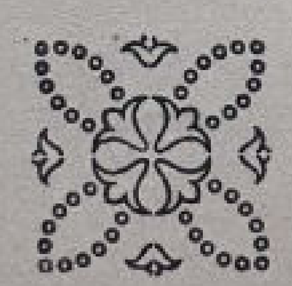
Y se quedó sorprendida. Su sensillez campesina
le gritó cuanto valían sus morbideces de bronce
y vió en la ciudad lejana que tanto la obsecionara
la tierra propiciatoria para el logro de su sueño.

Y analizó su vida de cierva uncida a la piedra,
vió a su Juancho, tareyero vil esclavo de la hacienda
y el porvenir oscuro se le puso ante los ojos
y sintió la rebeldía ancestral de su Gran Raza.

Llegó al fin a la ciudad, y "entró" como niñera
en una opulenta casa, lo mejor de la Nobleza,
y de los trajes viejos de la gentil patrona
hiciéronle un nuevo que realzó su hermosura.

Y así como el áspid mira a la indefensa presa,
así miró el **señorito** a la bayunca doncella
y principió la lucha de la Virtud y el Instinto,
hasta que el ansia perversa culminó en la tragedia.

Y la que fuera un día campánula montañera
ahora va por las calles, los parques y las plazas
llevando a cuesta un niño —engendro de esa Nobleza
que con su sangre envenena la sangre de la canalla.



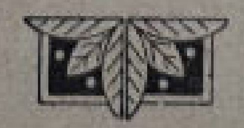
MAGUEYALES

Mar de esmeralda que con su incendio dora
el sol desde el zenit ardiente y rojo,
energía tropical que augura promisora
el triunfo de millones de espadas en manojo.

Formidable escuadrón que hora tras hora
acrece de natura el prepotente antojo
y en cerros y llanuras nos muestra triunfadora
el gesto insospechado de su pujante arrojo.

Salvando hondos abismos y ríspidas alturas
así avanzan inmensos los fuertes magueyales
sintiendo de los cielos las recias mordeduras.

Y al beso de las brisas, en horas nocturnales,
se enreda en sus agudas saetas la blancura
iridecente de los lejanos mundos siderales.





BALTASAR A. ZAPATA

MÉDICO y Cirujano. Dinámico y emprendedor desempeñó en los años de 1924 a 27 el cargo de Alcalde Municipal de esta ciudad. En los años de 1928 a 31 fué nombrado Gobernador Político del departamento de San Miguel. Ha desempeñado las Direcciones de la Sala Cuna y Gota de Leche, y Hospital San Juan de Dios de esta misma ciudad, velando siempre por el adelanto de los mencionados centros benéficos. Actualmente reside en San Salvador.

DON QUIJOTE

Al tope de gigantes y follones
va en su enteco rocín el caballero
henchido de valor, pujante y fiero,
escueta su escarcela de doblones.

Haciendo desagravios sus lanzones,
revive las edades del acero,
y no acuitan su ánimo altanero
vestiglos, cuadrilleros ni leones.

Ignaro, Sancho Panza, en su camino,
tras míseras raciones va, mezquino,
y si burlas cosecha en los pequeños
espíritus enfermos, su hidalguía
él sigue, bajo cruel melancolía,
perdido en el confín de sus ensueños.

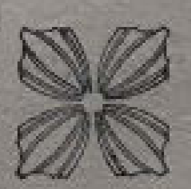


SPRING

Como cinta de plata, lentamente
el río se desliza en la llanura,
que esmalta con su regia vestidura
primavera gentil, llena de ambiente,

sinfonía de Pan, con la esplendente
canción de su siringa, que a Natura
entona, en himno de sin par dulzura
que musitan las linfas de la fuente.

Perfumes montañeros, de las frondas,
trae el aroma sutil entre sus ondas.
Y al extender sus sedas triunfadoras
el rey de los espacios, soberano,
parece que cayera sobre el llano
una lluvia de espigas tembladoras.



SALVADOR AGUIRRE Y GUERRERO

NACIÓ en esta ciudad en 1890. Fueron sus padres don Salvador Guerrero y doña Petronila Aguirre. Hizo sus estudios de prima- ria en esta ciudad y luego ingresó a la Escuela Politécnica Mili- tar de San Salvador, habiendo salido de allí el año de 1906 con el grado de Sub-Teniente. Adicto a las letras gustó siempre de los buenos autores y se dedicó por algún tiempo al periodismo. Fundó con otros jó- venes una pequeña revista quincenal intitulada "Sol y Niebla", colaborando, además, en algunos periódicos de la República. Juntamente con el notable escritor y poeta don Napoleón Viera Altamirano, formó parte durante al- gún tiempo del personal de redacción del diario La Noticia que en esta ciu- dad editaban los hermanos Urruela. El fué quien presentó al público mi- gueleño al gran escritor Eduardo Zamacois, cuando éste visitó esta ciudad. Joven aún y en busca de mejor ambiente, fué a radicarse a los Estados Unidos, siendo en San Francisco California donde le sorprendió la muerte en el año de 1924.



BAJO LOS TOLDOS

A LAS NUBES

I

Nubes blancas como el lirio
de las selvas. Como el manto
de las vírgenes que llevan
en el alma un camposanto.
Nubes blancas como el lecho
que recibe el cuerpo ardiente
de la novia, cuando cambia
su alma pura en penitente.
Yo os adoro, porque sois
como el alma de la amada
cuando no la mancha el vicio,
cuando es pura, inmaculada.
Cuando asoma en casto beso
por sus labios granadinos,
cuando asoma por el fuego
de sus ojos diamantinos.

II

Nubes grises como el humo
de la pólvora que lanzan
mil fusiles en un campo
de batalla, cuando alcanzan
sus valientes, esforzados,
y animosos guerreadores
de la gloria sus recuerdos,
de la Patria sus honores.
Nubes grises como el ala
de esas aves mensajeras
que se esconden en las peñas
que hay del mar en las riberas,
yo os adoro, nubes grises,
porque al veros me parece
que llevais en vuestro seno
alguna alma que padece
los tormentos de la altura,
los martirios de la suerte,
las angustias de la vida,
las tristezas de la muerte.

III

Nubes negras, borrascosas,
como el mar enfurecido.
Nubes negras como el crimen,
como el alma del bandido.
Nubes negras que sembrais
el terror en el aldeano,
cuando destruye su campo
vuestro enojo soberano.
Yo os adoro, porque sois,
así negras, tenebrosas,
como muchas almas ruines
que de lejos son hermosas.
Así negras, yo os adoro,
porque sois como mis penas,
infinitas, negras, crueles,
y de sufrimiento llenas.
Y por eso cuando muera
con vuestro manto impoluto,
envolved mi fría tumba
nubes negras como el luto.



TUS OJOS

Me dicen que tus ojos tienen ansias
de verse en otros ojos retratados,
de hablar con el lenguaje de las almas
el lenguaje de dos enamorados.

Y me dicen también que esos tus ojos
melancólicos, negros, seductores,
bien parecen morir cuando sedientos
los fijas diamantinos, triunfadores.

¿Quién pudiera copiar esa mirada
si tus ojos profundos son inciertos,
si con éllos pretendes darles vida
y dar amor a los que ya están muertos?

Misterios insondables cual ocultos
son esos ojos de infinita calma.
Yo arrancaré el misterio y de ese modo
haré mi clave y hablare a tu alma.



SOLO EN ELLA

Aquella quieta noche de ternura
—los dos unidos amorosamente—
hallé el secreto de tu alma pura
en el contacto de tu alma ardiente.

Blanca mano de virgen que de niño
besó en mis sueños temblorosamente,
mano que —palpitante de cariño—
quiero sentir en mi cansada frente.

Que tiene el ritmo del amor, que quiero
en la quietud de mi pasión ardiente
como una flor de vida donde espero
hallar aroma y perfumar mi frente.

Y ese anhelo invariable, ese deseo
es fiebre que me abraza horriblemente,
sólo en tu mano perfumada creo
y sólo en ella posaré mi frente.





JULIO ENRIQUE AVILA

NACIÓ el año de 1892. Doctorado en Química y Farmacia en la Universidad Nacional. Ha desempeñado los siguientes cargos: Catedrático de la Universidad, y otros centros educativos. Jefe de la Sección de Archivo y Propaganda del Ministerio de Relaciones Exteriores. Secretario General de la Universidad y Sub-Secretario de Instrucción Pública. Decano de la Facultad de Química y Farmacia. Jefe de la Delegación de El Salvador en la Exposición de Sevilla (1929) y de la de Guatemala (1937). Delegado al Congreso Farmacéutico Centroamericano de Guatemala en 1936. Ha publicado las siguientes obras: El Poeta Egoísta, El Mundo de mi Jardín, El Vigía sin Luz, Vasconcelos, El Himno sin Patria, El Alma Popular de Nuestra Universidad...... Ha sido colaborador de la "Revue Mondial" de París y de "La Prensa" de Buenos Aires, de "América" de La Habana, y de otras muchas publicaciones nacionales y extranjeras.

ESPIRALES

—BOCETO SENTIMENTAL—

Nací a las 6 de la tarde.
Si así no fué así debió haber sido
matiz tenue, sin alarde
de luz y sin violencia.
Una llamita de ciencia
y un ansia de nido......

Si así no fué así debió haber sido......
Si el espíritu vive en el paisaje
—temblor en la luz, tono en el celaje,
efluvio en el cielo dormido—
el mío se ilumina y arde
sólo a las seis de la tarde.

Matiz tenue, sin alarde
de luz y sin violencia......
En lo íntimo florece
la eucarística paciencia,
y el alma, en éxtasis, parece
el alma misma de la tarde.

Una llamita de ciencia
y un ansia de nido......
Tener contra el olvido
asilo en la ternura,
y contra la locura
refugio en la conciencia......

Nací a las 6 de la tarde.
Si así no fué así debió haber sido
matiz tenue, sin alarde
de luz y sin violencia.
Una llamita de ciencia
y un ansia de nido......

LA MAS GRANDE GRANDEZA DE DIOS

1)
—Dios me dió una madre.
—¿Para qué decir: "era buena"
si basta con decir:
"era mi madre"?
¿Para qué repetir:
"era bella y era dulce
y florecía luz en mis noches
y milagros en mis días",
si basta con decir:
"era mi madre"?

A su sombra crecí,
prendido a su cariño,
como la enredadera
a el árbol robusto
que le da savia y amparo.

Tuve una madre!!
—Sí, como vosotros,
pobres hombres hermanos—
Tuve una madre .....
La tuve...... ¡y, como vosotros,
la perdí!!!

2)
¡Fuerza incontrastable de la debilidad!
Sabiéndola tierna y misericordiosa
y poquísima para defenderse contra el mal,
sabiéndola desamparada para el mundo,
por ingenua y por mínima,
sabiéndola niña, de una incurable
infantilidad, por su fé y su bondad,
yo la buscaba en demanda de refugio
y me soñaba invencible bajo sus brazos
y bajo su mirada,......y
también élla
—por tierna y misericordiosa,

por ingenua y por mínima—
se sabía invencible......
Y era invencible!!

Invencible:
Como la rosa,
que ofrenda su perfume entre las zarzas;
como la nieve,
que viste la roca de las cumbres;
como el arco-iris,
que canta la esperanza bajo la tormenta!

3)
Cuando el odio mostraba
su rostro pavoroso,
su sonrisa de cuento infantil
me guiaba en las tinieblas
como una estrella de Belem.

Cuando la desgracia lanzaba
un grito enronquecido,
sus manos pías,
alzadas como pararrayos
sobre mi cuerpo cobarde,
hacían surgir luceros
en la tempestad.

Cuando el dolor
desnudaba los colmillos de hiena,
sus ojos me arropaban,
como dentro de una plegaria,
y mi vida se tornaba tranquila,
tranquila y fragante
como un Ave-María......

4)
Pero las manos crueles de los hombres
marchitaron la rama de olivo
que, tras el diluvio,
trajo la paloma mensajera.
¡El hombre no aceptó
la paz con Dios!
Y Dios vistió
—nuevamente y por siempre—
la macabra vestidura de la muerte.

Tomó las vidas humanas
como a ramas de ortigas,
y las arrojó dentro las aguas
sin fondo del castigo......

Y élla, la mínima,
la misericordiosa, la infantil,
con un gesto resignado
—dulce hasta en la amargura—
miró a lo alto,
enlazó sus beatas manos
sobre el pecho,
y se fué de la tierra........
Así, mansamente, santamente........

5)
¡Entonces comprendí
la más grande grandeza de Dios!

No es el haber creado mundos rutilantes,
que arden como luciérnagas
en el espacio sin medida.
No el haber creado los días y las noches,
el sueño y la vigilia,
etapas de una misma lucha
que no sabe de paz ni sosiego.
No el haber creado el cielo
y el infierno en la conciencia
misma del hombre, débil brizna de paja
bajo las tempestades,
ni siquiera el haberlo esclavizado todo
a su inmutable voluntad.
No. La más grande grandeza de Dios
es haber creado a la madre,
haber dado a la criatura humana
lo que él mismo no tuvo:
Una madre!!

Por eso yo pude sentirme
más seguro y más feliz que Dios:
porque supe del regocijo infinito
de refugiarme en los brazos leales
de mi madre!
Ah, si Dios hubiera tenido madre,
si no hubiera sido huérfano de siempre,

otra cosa habría sido el mundo!
Bajo truenos, en el Monte Sinaí,
Dios dijo al entregar a Moisés
las tablas de su ley:
"Amar a Dios sobre todas las cosas".
La madre, en cambio,
no ha pedido nada,
se ha otorgado entera,
se ha hecho sólo amor
para entregarse toda,
para vaciar su alma íntegra
en el hijo.

Glorificó el sacrificio
haciéndolo amado y placentero.
Fué un parto de diez mil días
el que sufrió para hacerlo Hombre.
Parto de cuerpo y alma,
cada día repetido,
cada noche repetido,
hasta su muerte.

Le dió su seno y su espíritu,
y cuando agotó para él
la savia de su vida,
cuando se hubo dado hasta vaciarse,
cuando no era nada
más que una sombra,
se fué, se fué con una sonrisa
para no causarle pena........

6)
Hubo un momento supremo
en que Dios, gozoso de su obra,
deseó penetrar los misterios
de la tortura corporal.
Sintió digno el vientre humano
de una Madre, de contener
la simiente de un Dios,
y tuvo un hijo de mujer........

Y este Hijo
—Dios hecho Hombre—
enseñó al mundo
que el sufrimiento

es el aprendizaje de la divinidad.
Y para conservarse Dios
él hubo de sufrir como hombre.

Pero si supo de la traición,
de la felonía y del Calvario,
en cambio ......
¡Qué manos las de María
para aliviar!
Aquella alma de Madre-Virgen,
se hizo gota de agua
para calmar su ardor,
y Jesús, todo compasión,
abrió su alma conmovida,
como una azucena,
para tomarla........

¡Aquella lágrima de madre como que hizo
temblar su conciencia de Dios!........
Acaso por ella,
Jesús —acongojado como un crepúsculo—
en el instante de su muerte
vaciló........
Vaciló entre el cielo y la tierra:
¡Se sintió más hijo de mujer
que hijo de Dios!

7)
Antes que hubiera un hijo en el mundo
ya había una madre.
Pero mi dolor, mi dolor
es nuevo a cada instante:
Pensar que tuve una madre,
pensar que la tuve,
y que, como vosotros,
pobres hombres hermanos,
la perdí!!!

SUS OJOS

I

Espejos de mi conciencia.
Ojos sin reproche, asombrados
por la maldad de la vida.
Ojos tristes y náufragos
como dos esperanzas
con las alas rotas.
Sus ojos:
Espejos de mi conciencia.

Lámparas encendidas
con aceite de amargura,
que ya no alumbran la vida
de tanto alumbrar el alma,
ya no miran para afuera
de tanto buscar por dentro.
Sus ojos:
Lámparas encendidas
con aceite de amargura.

Ramos de olivo y perdón.
Luceros en el crepúsculo
para el niño extraviado.
Esquilas de la tarde
para el que sufre pesares.
Plegarias para el penitente
arrepentido.
Sus ojos:
Ramos de olivo y perdón.

II

Siento, cuando me miran,
como que arrullaran el alma
en el hueco de las manos.

Me siento tan poco,
me siento tan casi nada,
menos que una flor de anís,
menos que una hoja de grama,
me siento cuando me miran.

Parece que vienen de tan lejos,
que vienen de tan hondo,

que imagino que saben el secreto
de la eternidad.
Siento, cuando me miran,
como que me arrullaran el alma
en el hueco de las manos!

III

¡Cómo se embelesaban
con el color de la luz!
Eran niños en gozo
retozando en el paisaje,
haciendo ramos de estrellas
para obsequiar al ensueño
y almohadones de nubes
para dormir la quimera.

Y en la penumbra:
Rosa blanca para aromar
los abismos del pecado,
alcanfor en los arcones
del alma,
cascabeles en la tristeza
del hombre dolido.

Eran confiados y sonrientes
y yo sembré de cardos su camino........
¿Lo oyes?
¡Eran confiados y sonrientes
y yo sembré de cardos su camino!

IV

¡Cómo se embelesaban
con el color y la luz!
¡Cómo corrían locos
por los horizontes!

Siento, cuando me miran,
como que me arrullaran el alma
en el hueco de las manos.........

Sus ojos:
Lámparas encendidas
con aceite de amargura!
Sus ojos:
Espejos de mi conciencia!

EL GUIGNOL DE LA VIDA

Miro pasar la dicha, la ilusión,
la gloria —¡la vida!— como una comparsa
de fantoches
sobre de un tinglado imposible......
Empieza la comedia,
la comedia absurda
de risas y lágrimas,
amarga, sin piedad........

Famoso Guignol
en que aprendemos
a reirnos del débil
y del miserable,
a gozarnos en la amargura
y el fracaso de los otros.

Famoso teatro de fantoches:
Glorificación del fuerte
y del audaz,
del aventurero sin escrúpulos,
del potentado orgulloso
y del payaso.

¡Pobres niños!
Qué carga absurda
espera a sus espaldas
de hombres en embrión.
Cuántos de ellos
servirán mañana de polichinelas.........

Sin embargo, ¡qué fácil sería
cambiar ese destino!
Tras el tablado
existe UNO que maneja
los hilos, y que, sólo con quererlo,
puede dar a la Vida
un fin más generoso.

Más no pretendamos tanto.
Fantoches irremediables,
riamos del dolor
y la deformidad,
pero aprendamos a reír
primero de nosotros mismos,
de nuestra íntima tragedia
—¡comedia bufa, nada más!—
Y sepamos que nuestra amargura
y nuestra miseria
son sólo motivos para reír,
para distraer los tormentos
de los hombres.

Aprendamos antes
a ser espectadores
de nosotros mismos.
Nuestro dolor, nuestra fealdad,
nuestro egoísmo
y nuestra pequeñez.......
¡Qué bellos personajes
para esta farsa de Guignol!

Gozemos con nosotros,
sí, gozemos.........
¡Aunque nuestra risa
se derrame en lágrimas
y maldiciones!.........



LA DIVINA RAIZ

Seamos riachuelo, aunque hayamos de llegar
al mar;
seamos rosa, aunque se goce el viento
en deshojar;
seamos jarro para guardar
el agua del sediento;
y aunque haya de flagelarnos el dolor
seamos amor.

Inerme mansedumbre del cordero,
sin garra ni colmillo;
serenidad del pordiosero,
que floreció en humildad;
dádiva de la madre, santidad
en la miseria de la tierra;
y olvido del "tuyo" y del "mío",
que será el olivo de paz frente a la guerra.

Seamos amor!

Mas no abrirá el loto su límpido lucero
sobre el cieno
—vía láctea fragante en el estero,
luz en la noche del pecado—
sino fuera el milagro del dolor,
el sereno
dolor de la raíz, que ha transmutado
el lodo en aromada flor.

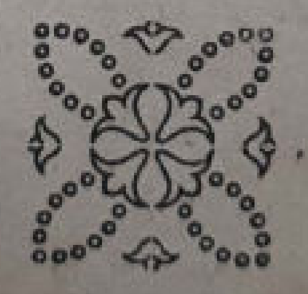
Así, amemos el dolor.

Amemos a la espina y al torrente
desbordado;
amemos a la nube que nos roba el fulgor
de la estrella;
amemos al guijarro despiadado
que sella
de ignominia nuestra frente........

Amemos el dolor!

Fuente de agua salobre
que limpia la conciencia obscura,
pesada cruz sobre
la que el alma crucifica
sus miserias, hasta quedarse pura.......
Si el amor glorifica
la ilusión,
el dolor es el divino
camino
del perdón!

La vida es un dualismo doliente,
inexplicado:
Tras el fruto maduro
se esconde la serpiente
y tras el pensamiento puro
atisba el pecado.
Hay en el alma un surco y un sembrador:
El amor da la flor,
pero el jardinero es el dolor!





LEON M. MORENO

NACIÓ en esta ciudad el 12 de junio de 1894. Fueron sus padres don León Moreno y doña Matea Maradiaga. Hizo sus estudios en esta ciudad y después de su primera juventud se dedicó al magisterio. Viajó por las demás repúblicas de Centro América y México, y en Guatemala fué redactor de un periódico. Carácter firme, rectilíneo, su pluma estaba siempre al servicio de las causas nobles. Su muerte tuvo lugar en la ciudad de Chalatenango el 31 de mayo de 1939.



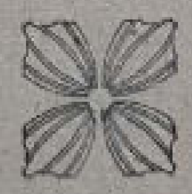
CONVICCION

Fuerza de roble y savia de nobleza
anidan en mi mundo espiritual.
Adoro el bien, detesto la vileza
y rompo lanzas contra todo mal.

Nací para luchar. Y la victoria
si he de alcanzarla sea con honor.
Soy un cóndor que vuela hacia la gloria
en la lid del sufrir y del dolor.

Me basta haber nacido con las venas
henchidas de la sangre en donde vive
la pujanza racial de mis mayores.

Mis pensamientos son bellas antenas
de la radio de Dios, y élla recibe
el evangelio de todos los amores.



DICHA SUPREMA

Presentí tu llegada en una tarde
en que el sol declinaba en el oriente
dibujando un paisaje que en alarde
nos decía la gloria omnipotente.

Bella y pura llegaste a mi lado
con la ingenua sonrisa de un querube,
yo extasiado encontrábame abrumado
viendo fugarse el barco de una nube.

La dicha duró poco, pero acaso
haya sido mi más ansiado sueño
tenerte junto a mí amorosamente.

Luego vino la duda y el fracaso
en que apuré el trágico beleño
que nos roba la dicha del presente.





POSTAL

Para LOLITA CASTILLO v. DE VÁSQUEZ.

La irradiación de tu mirada oscura
fulguraciones de diamante evoca;
¡y hay un panal de mística dulzura
en la línea sangrienta de tu boca!

San Miguel, mes de las flores de 1933.



NICOLAS CANELO

NACIÓ en la ciudad de Usulután. Ha vivido en San Miguel durante más de diez años. Ha colaborado en periódicos del país y especialmente en "Diario de Oriente" y "La Nación" de esta ciudad. En 1938 publicó un libro de versos institulado "Alas A La Cumbre" editado en la Editorial Lastenia. En 1930 ganó la Flor Natural en los Juegos Florales organizados por el Comité Pro-Festejos del Cuarto Centenario de la Fundación de San Miguel, con su canto a esta ciudad, una joya de género épico. En 1937 el Grupo Siramá le tributó un cálido homenaje como una demostración de simpatía y reconocimiento a sus elevados méritos. Poeta, dramaturgo, historiador, dibujante y retratista. Es además un educacionista de primera línea, ejerciendo el magisterio con noble empeño y laboriosidad.

CANTO

A la ciudad de San Miguel
en el Cuarto Centenario de
su fundación (1530-1930)

Un aliento aborigen se quedó en la maraña
de éstas "Huertas Floridas", como dijera un "lenca",
y dió su sombra el cono de esa vasta montaña,
cuando fraguara el vórtice la rabia de su cuenca,
igual que de la noche su ropaje sombrío
descolgara el misterio sobre el hondo vacío......

El último rebelde se perdió en la espesura:
no era un hombre que huía ni un esclavo rendido......
que lo diga el coraje que animó su bravura
cuando al caer, impávido, por un venablo herido,
no lanzó ni una queja y esbozó su agonía
la imprecación amarga de su casta bravía.....!

Era el último brote de aquel tronco salvaje
que ante la informe piedra de un ídolo regara
en Tamoachán, su sangre, por culto y vasallaje
hacia un bárbaro rito de su oscura alma rara:
El auténtico gesto de su estirpe, sahumaban
los relentes del Trópico que a las selvas oreaban.

Terminaba un capítulo de oprobios y de muerte:
el pedernal dejaba de ser flecha y puñal,
y como un Constantino, los augures, la suerte
vieron escrita en signos en la luz sideral......
La Conquista fué un rudo viento de cataclismo,
y, quien lo creyera, todo fué a un tiempo mismo

fuerza renovatriz que dejó entre tanta ruina
el germen de una raza nueva, fecunda y grande,
cuyo horóscopo indica que a lo alto se encamina
tal las alas del cóndor sobre el pico del Ande.....!
El ébano del indio y el mármol del hispano:
he ahí el poderoso músculo americano

que, a cuyo empuje, acaso, el mismo Alcides, mudo,
viera a Caupolicán, al hombro, un tronco gigantesco
llevando por las sierras, como un Atlas desnudo,
mientras que, iluminado por el fuego dantesco,
Cuautemotzingo estoico los pies tiene en la hoguera
sin que exhalen sus labios ni un gemido siquiera.....!

Y en esta tierra, donde se veía allá a lo lejos
temblar como un zafiro desleído, un lago,
al par que entre el boscaje, sus líquidos espejos
de un turbulento río hacían el halago
murmurando cantares de reposo y ensueño
al gotear la tristeza su licor de beleño,
quedaba hecho pavesas todo cuanto tenía
Huistaluxitl, el héroe y el más joven cacique
y solo, inconmovible, un testigo se erguía
en la inmensa llanura: era el Chaparrastique,
majestuoso y grave, semejante a un patriarca
mirando la catástrofe final de su comarca...... !

Pasaron los tropeles de los nuevos centauros
portadores del rayo que fulminó a Atlacatl,
trayendo, vencedores, frescos aún, los lauros
que arrebataran, fieros, al flechero Atonatl,
y, al ver esta campiña nutrida de maizales,
pensaron una Arcadia que hiciera de sus males
el Leteo anhelado, después de tanta guerra,
y del grupo de aquellos soldados de Castilla,
a explorar salió un jefe, y admiró que esta tierra
como Canaan era una tierra de maravilla
que daría a su espíritu fatigado hondamente,
la copa rebosando de un preciado nepente.........

Y, en tanto que la aurora sus arreboles suaves
diluía en los vapores del oriente brumoso
al preludiar la diana de centenares de aves,
dijo para sí, el jefe, que era don Luis Moscoso:

¡aquí será San Miguel!.. ..... Ciudad caballerezca,
donde la nobleza y timbre de Hispania resplandezca.........

Mas, cuando el sol se asoma del Orto a los vitrales,
desprendiendo las rocas al pulsar su áurea lira
parece verse a Orfeo, pues, surgen magistrales
alcázares de nobles, templos donde se admira
del arte la grandeza y el sello de la gloria
para que hoy lo recuerde todavía la Historia........!

Un estruendo sonoro que inundó la llanura
se escuchó solamente, y luego al viento daba
la broncínea campana de su repique en la altura:
se cantaba la misa, y, la legión pasaba........
Como un apocalipsis vió el indio en lontananza
que al irse los centauros volvía la esperanza.

Pero ya no eran suyas ni las piedras siquiera,
la ciudad era bella, mas sus ídolos rotos
los lloraban perdidos, mientras la Primavera,
campánulas humildes, allá por los remotos
confines de "Siramá", subía por las ruinas
donde tuvo el cacique sus bellas concubinas.

Así vagó la raza de "Camaxtli", perdida,
mientras en los balcones, románticas mestizas,
daban sus cálidos besos y en sus besos la vida
al "blanco" que llegaba con mimos y sonrisas:
la capa sobre el hombro y en el cinto la espada,
con la llama del Trópico brillando en su mirada........!

........Y luego........ ¿dónde se esconden aquellos Topiltzines?
¿Dónde está aquella hermosa, la Princesa Sochilt?
¿Dónde estarán las tumbas de aquellos Cuaumichines
y el túmulo en que duerme el rey Huistaluxitl.........?
Que lo diga ya el polvo de cuatrocientos años
donde aún quedan los rastros medrosos y huraños
de quienes escondieran la "Juventud Eterna"
que había en una fuente, la ciudad "El Dorado"
y las joyas aztecas que en alguna caverna
como un inapreciable tesoro está enterrado:

Mientras tanto, ¡oh pueblo! abrid esos portones
de vuestras grandes casas de muros coloniales,

quien sabe si en espectros, os traigan los galeones
de la lejana Iberia, presentes imperiales
de ricos aderezos y antiguas vestiduras
con lo cual obsequiaban a aquellas "fermosuras"
los nobles "gapuchines". —Abrid esos baúles
lujosos, claveteados de tachuela amarilla,
pues, si esos "chapetones" fueron buenos gandules,
no por eso olvidaron traer la regia mantilla,
para que por las calles luciera la mestiza
con el donaire y todo de una pura castiza.

Ornad esos portales, va a pasar la señora
de algún "Oidor" adusto de cuello alto y casaca,
o si no, algún "Alférez" que se ha casado ahora
llevará a su "ladina" del brazo, y la alharaca
del pueblo que lo admira, ha de irle pregonando
la alcurnia y la riqueza, y, alguien tomará, alzando
la gran cola del traje, que, la novia indolente
desdeñará orgullosa ..... ¿Abristeis la ventana,
oh doncellas de antaño?...... De vuestra casa, enfrente
pasó sin que supierais, temprano esta mañana
un guapo mozo, él era, la imagen del pasado,
y, aunque hace hoy cuatro siglos, os busca apasionado.
¡Oh pueblo Migueleño, las cunas señoriales
de aquel noble abolengo que os legó la Colonia,
talvez sobre ellos batan los abanicos reales,
esclavas de Etiopía con rancia parsimonia,
esta noche en que evoca la ciudad, de su historia
los timbres legendarios que enaltecen su gloria.



SALAMANDRA

Sacrificio y Amor: sobre el filo, vibrante,
la carne viva se inmola, resignada .....
resignada.... consciente,
el alma así lo quiere ... ¡No se puede amar tanto:
el ánfora no puede contener el torrente! .....
....Es poca ya la vida para tanta ansiedad......
Sacrificio y Amor: esponja que se exprime
en el labio febril, saturada de acíbar,
acerbo de mar, salobre copa de desilusión......

¡Por la planta desnuda, las ortigas
saben herir, sonrisas de la vida,
de la vida penitente.... Maestra
en el cilicio, en la tortura, en el Dolor....!

¡Dad el cuello! ¿No es abrazo ese abrazo del boa contrictor?
¡Dad el cuello! El alabastro
se halla en la gruta oscura
donde anudó la sombra
su dogal de crespón....!

Vendimia.... espiga dorada.... pólen errátil....
Decid a la Primavera que encierre su zorzal,
el molino sus aspas
no confió a la borrasca:
dátil de mi palmera,
vino de tu lagar....
Equinoccio de Otoño....
El Sol remonta flamígero el Ande del Cenit,
mientras queda en la Muerte
la estatua de Rhodín,
el glaciar de la Vida en los Alpes erguidos
se ríe de la Luz....

MADREPORA

Onda...... onda...... ondulante...... undívaga.........!
Fuí peñón, no, fuí la arena móvil........
Arquitectura fuí: ¡tú la modelaste........!
Locura de agua esquiva, conservo
tu felina caricia: ¡espuma frágil........!
........Cristal voluble, ¡cuánto amargó tu beso,
liviandad femenina ¿por qué pasaste?........
........¡Las algas fueron felices........!
.... Piratas: tienen tus esmeraldas,
tus yodos y tu salitre........
¡Veleidosa...... Aquí dejó el deliquio........
¡Cómo multipliqué mi alma
por la playa indolente
y pluralicé el ansia de mis esponjas
cerca de tus corales........!
Dormida en la letárgica espiral,
la avidez de mis besos
se quedó en el silencio de los moluscos,
y una vez tu insolencia,
tu vanidosa pompa que floreció en armiños,
desgarró sus cendales de pluma arcoiris
sobre el escollo
de mis audacias........
Onda...... ondulante...... undísona........
tu voz no pudo hallar
en la duna desnuda: Mi escepticismo,
el hueco milagroso de un raro caracol
que tornara a decirme,
como hoy que me besas,
lo mucho que me mientes,
cuando te besas, invisible, con el Sol.



JAIME JUAREZ SILVA

NACIÓ en esta ciudad el 10 de noviembre de 1893, siendo bautizado con el nombre de Miguel Andrés Trejo. Fueron sus padres don Miguel Narciso Trejo y doña Emilia Zequeira. Desde muy niño tuvo afición por el cultivo de las letras, empezando a producir bonitos cuentos que con el pseudónimo de Enrique del Solar publicaba en el Repertorio del Diario de El Salvador. Luego se despertó en él el ansia de andar, y un día, sin decirnos siquiera "Adiós", emprendió el vuelo en busca de horizontes más amplios. Muchos años estuvimos sin tener noticias suyas, hasta que un día tuvimos la grata sorpresa de saber que Jaime Suárez Silva había desplazado a Enrique del Solar, y que, después de haber visitado varias ciudades europeas y de haber permanecido algún tiempo en Norte América, dispuso hacer de la Perla de las Antillas su segunda patria. Y es allí donde, desde la página de Holguín en "El Mundo", ha dado a conocer su amplia labor literaria. De ese periódico y de otras importantes publicaciones cubanas, hemos tomado algunas de sus bellas producciones que ofrecemos en este libro, como una muestra de aprecio y cariño para el coterráneo que lejos del solar nativo, tiene siempre fijo su recuerdo en este pedazo de cielo que hace 49 años envolvió su cuna.

IMPRECACION ESTERIL

El hombre de los pies con sangre de rebaños
caminaba cogido del alma del asombro,
y al pié de la montaña interminable
se detuvo, se detuvo.

Extendió las manos temblorosas
hacia el vacío,
y de su voz ronca escaparon las blasfemias
y los sonidos agrios
como un tropel de caballos sin freno.

Su cabellera hendía el viento
en un largo flamear,
donde los cabellos parecían espadas
que cortaban las gotas amargas de sus lágrimas:

—Señor: —ululaban sus preces—
soy traidor de tus leyes inexorables,
crepita el aceite de mi vida
en el crisol de las imprecaciones,
y voy hacia la muerte por el río taciturno
del brazo de Caronte.
Fuí como todos: un poco miel y acíbar
para el vaso de mi carne hecha flaquezas,
mucho puse de mirra en el lampadario
de los alcoholes astrales,
y atrévese el vientre de mis ansias con el ensueño aciago.

Pero......la misma vida se ha tronchado
al pie de la iconoclastía
y rebota en el mármol del tiempo
formando las parábolas del sarcasmo.
Señor: dame tu lumbre
para avivar un poco el calor de mi carne,
¿no ves como azota el piélago sobre el dorso
de mi caravana exhausta?

Y el Señor sonreía en la cumbre
con una sonrisa de rútilas prestancias.

El hombre de los pies con sangre de rebaños,
caminaba por la vida, caminaba.

EMBRIÓN

Hijo de la clase media:
¿qué porvenir te espera?
La miseria de ser uno de tantos
en el montón anónimo.

Tu cuerpo está carcomido por escrófulas,
tu almita está lacerada por la falta
de las tiernas caricias de los tuyos,
de esos tuyos que lágrimas
en vez de besos dan a tu inocencia.

Hijo de la clase media:
eres el andrajo que se arrastra
en el fondo social de los pantanos,
y ruedas con tu infancia en abandono
como un pájaro ciego entre las sombras.

¡Y eres el germen de un hombre,
el átomo disperso del mañana!

Tus ojos sin pestañas no atalayan
desde la cumbre el vuelo de pendones,
mas sabes que en tu hogar se está amasando
el pan de los rebeldes con el trigo
de tus rubios cabellos despeinados
donde llueven los besos como lágrimas.

Mañana rasgarás con tus pulmones
atrofiados de hiel y de vinagre,
la seda que hoy ostentan los palacios,
y te hartarás de sangre entre los cráneos
secos y pulidos de los déspotas.

ESCLAVA BLANCA

Liberta el pájaro canoro de tu cuerpo
y desata los lebreles de tus ansias,
¡oh, tu mujer, la de la cruz paciente,
la de la seda blanda
que acojina las cópulas protervas!

Trenza tu dolor con el acero
y funde en el crisol de la protesta,
esa anemia de lágrimas cobardes
que riegas en el tálamo
bajo la ruda presión de la lujuria.

Incubadora miserable,
tapia ya los senderos de tu predio
y deja sazonar tus frutos ácidos
a la luz de la hoguera
viril en que crepitan las voces del rebelde

Esclava uncida al yugo
de los vicios sociales,
signada por la blanca corona de azahares,
herrada con la marca del macho pretoriano,
esclava blanca e impura
como las hostias que mascan
las mandíbulas recias de los curas
en los festines báquicos del rito,
esclava del hogar, anda, levántate,
y como el bíblico Lázaro revive.

Sé loba y dale a Rómulo
y a Remo el zumo de tu viña láctea,
que tu gesto de leona vivifique
la tormenta de los santos equinoccios.

Esclava, esclava blanca,
ten el divino rencor de los puñales,
y en vez de carmín, de polvo y de perfumes,
pon en tu rostro un sol de libertades.

EN EL ALBUM DE ONDINA CUESTA

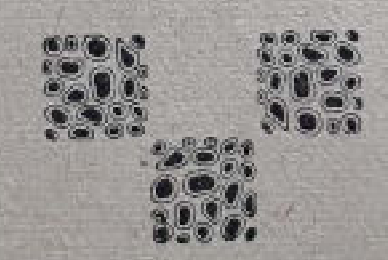
Trayecto luminoso el de tu vida
floreciente y vibrante
como una estrella olímpica
desprendida a suspiros por los vientos,
o, acaso, forjada en la instantánea
ascención de un ensueño lírico,
que fué de onda en onda en las antenas
divagando hasta el umbral del Infinito.

Vida llena de miel en los panales
del Himeto, vida para libaciones
en la taza dorada de Bohemia,
mientras captan laureles en los prados
los dioses más preciosos del Olimpo.

Cruza por la primavera de este libro
el aguafuerte de tu romanticismo,
porque hija de poeta los poemas
se deshojan a tus plantas como lirios.

Entre el vuelo de idálicas palomas,
bajo la exultación de tu idealismo,
serás el culto de todos los altares
donde el sueño de Tharso se consuma,
y la orfebrería bizantina
de los talladores de belleza,
dejará en este libro reverente,
el armonioso enjambre de Academus,
porque este libro bello
—por tu sencilla psiquis de cubana—
es un santuario abierto al paganismo
para regalo lírico
de una noble abadesa florentina
que escucha lo admirable
de Schubert en la blanca serenata
y de Cristo en la tragedia de los siglos.

Ondina: sobre el zócalo sagrado
de tu misal de ensueños,
que pose como un paisaje elíseo,
en visión de canéforas impúberes,
el silencio devoto de mi verso
para el bosque corintio de tu espíritu.



LA CITA

Nunca había de llegar. Era en vano
que tus pupilas claras escrutaran la sombra,
el horizonte impávido, sencillo e inhumano
tendía ante tu vista la sepulcral alfombra.

El te dió la cita nocturna y caprichosa,
y tú fuiste vehemente buscando la delicia
de su pasión espléndida, ardiente, voluptuosa........
(¡Oh, la infinita espera de la secreta caricia!)

El reloj dió en la torre las doce campanadas
y pasó silbando sobre las rosas el viento,
tú en vano esperabas, con las manos cruzadas,
como si te agoviara un triste presentimiento.

¡Oh, la desesperación de la cita macabra!
Los celos y el engaño te hirieron de improviso,
y en el claro nocturno floreció tu palabra
rompiendo entre las sombras el fatal compromiso.





RAMON CRISTOBAL GIRALT

NACIÓ el 17 de julio de 1898, siendo sus padres don Cristóbal Giralt y doña Rebeca Urrutia. Empezó sus estudios en el Colegio dirigido por el ilustre educacionista migueleño don Tobías Meléndez, habiendo pasado después al Instituto Nacional de la hermana República de Guatemala donde estudió Ciencias y Letras hasta obtener el grado de Bachiller. Regresó a esta República e hizo su ingreso a la Universidad Nacional, habiendo obtenido el 30 de octubre de 1925 el título de Doctor en Jurisprudencia y Ciencias Sociales. Ha desempeñado en esta ciudad los cargos de Fiscal del Jurado, Síndico Municipal, Registrador de la Propiedad, y en 1939 fué nombrado Diputado a la Honorable Asamblea Nacional Constituyente, reunida en San Salvador, donde actuó como primer Prosecretario. Poeta, escritor e historiógrafo, ha colaborado en diferentes periódicos y revistas de la República y de la localidad, y sus producciones han sido reimpresas en publicaciones de dentro y fuera del país. Su obra poética es abundante y florida, y con élla se puede formar un volumen de varios tomos. Actualmente es Presidente Primer Magistrado de la Honorable Cámara Seccional de Oriente, cargo que viene desempeñando desde hace algunos años.

SALUTACION A SU MAJESTAD BETTI I

Reina de las Fiestas Novembrinas
de San Miguel — 1940.

I

Hoy al alba la solemne musa mía anhelante de horizontes
escalar quiso la cumbre de los más abruptos montes
para ver salir el sol
y sentir sobre sus sienes aleteos de infinito
y escuchar al desgarrarse las tinieblas el gran grito
con que al cielo triunfal lánzase el primer rubio arrebol.

Ascendió al Chaparrastique, de su cumbre hosca y bravía
—¡Qué magnífico atalaya!— escrutó la lejanía...........
Una línea de oro al rojo perfilóse en el Oriente,
luego fúlgidas saetas estelaban los espacios
y sobre altos y llanuras una lluvia de topacios
desatóse de Austro a Norte, del levante al occidente.

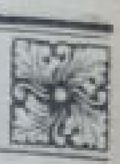
De las selvas levantóse la triunfal algarabía
de las aves que cantaban saludando al nuevo día,
y al hacerse polvo de oro los vapores y las brumas,
ofrecióse al cielo inmenso la ancha copa de los mares
donde gemas invaluables refulgían a millares
y era un triunfo en las orillas el collar de las espumas.

Hacia el este, bajo un velo transparente de neblina
los espejos asomaban de plateada serpentina
que envolvía voluptuosa,
ondulante y caprichosa
un cuadrángulo rodeado de cimeras
o de selvas de andaderas,
tal parecen las palmeras
que rodean la ciudad noble y gloriosa.

II

Una nube rosa y oro en los cielos se movía
y avanzó hacia el atalaya de la pobre musa mía.
De la nube un personaje puso el pie en la viva roca.
Era espléndido su porte y arnesado como arcángel,
más sus ojos eran dulces, eran dulces como de angel
y palabras misteriosas se escapaban de su boca.

Me ha llegado la noticia, dijo alzando la mirada,
que en tierra ésta tan hermosa de verdura coronada
el trabajo y la cultura van en rítmico compás,



que sus hijos son heróicos si sus lares son hollados,
mas si encuentran por doquiera sus derechos respetados
son ardientes, defensores de la causa de la Paz.

He sabido por mis reales mensajeros, no te asombre,
que ha de ser hoy coronada una reina cuyo nombre
al instante grabaré en las tablas de nobleza
donde inscríbense los nombres de las reales majestades,
que los cetros han ganado sus emblemas, dignidades,
por virtud de sus encantos, de su gracia y su belleza.

Eso dijo el personaje a la pobre musa mía.
Se marchó en su nube de oro........ En la vasta lejanía
ya las dianas marciales
anuncian triunfales
que la ciudad magífica, gallarda y soñadora
esperaba a su reina soberana y señora.

III

Majestad, en los viejos y augustos torreones
de tus dominios ligios flamean tus pendones
y en la trompeta heráldica vibra la anunciación,
Ya se detuvo el carro de diosas, bajó Diana
y un ósculo de luces puso en tu soberana
frente como un simbólico voto de aprobación.

Te saludo y quisiera en esta triunfal hora
cantar tus atributos magnánima señora,
al son de una áurea lira de místico cordaje,
arrancarle a los soles sus rayos de diamantes
para escribir con éllos en versos fulgurantes
helénicos poemas de olímpico linaje.

Para cantar las glorias de tu corte, la gracia
de tus gentiles damas, la egregia aristocracia
de todo cuanto ampara tu heráldico pendón,
para decir en versos sonoros que en este instante
se ha formado en los cielos de Oriente, fulgurante
con el nombre de Betty nueva constelación.

IV

Majestad, esta noche nimbada por la gloria
de tu belleza excelsa, tu carro de victoria
recorrerá tus reales en procesión triunfal,
te saludo y te pido que seas indulgente,
que gracias le concedas a quien devotamente
bordar quiso laureles en tu pendón real.

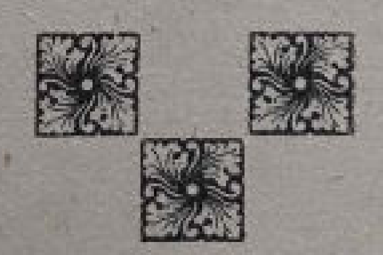
IN PROMPTU

(A Eugenia Torres, en
una Velada, 1927.)

El Canto de la Angustia es una angustia
que desahoga tu alma al declamarlo,
el Nocturno un murmurio dolorido
en que tu voz de músicas de alas
más largas hace aún las largas sombras
de cuerpos que se juntan con las almas
en noches de tristezas y de lágrimas.
Tu Imploración y tu Avaricia estética
son cantos en que el tierno sentimiento
de un alma cultivada se difunde
en armoniosos giros
de un perfecto completo.
La trágica Visión de Pesadilla
del poeta de América, en tus labios,
en tu actitud, en tu semblante,
toma forma real y se dijera
que el fantástico rayo de tus ojos
es la roja cuchilla que el poeta
puso como ojo trágico en la escena.
Pero donde tu alma de digna descendiente
de Netzahualcoyotl se muestra entera,
donde tu alma azteca ritma, canta,
cincela y forja, es en la auctóctona
y definida musa mejicana,
y más que todo ví tu alma hecha carne
en la Oda a Roosevelt,
en la que el Poeta de Los Lagos
anatematiza y profetiza.
Sus estrofas tomando vida en tí,
moderna Débora son flechas del Altísimo
arrojadas a la orgullosa frente del coloso.
Los Motivos del Lobo son motivos

para que hagás derroche y que vuelques
tu espiritual joyel sobre la Especie.
La Elegía a la Muerte, Gratia Plena
y El Día que me Quieras
se plasman en tus ritmos.... maravillosamente.

Alma, Harmonía, Luz, en esta Fiesta
de arte se difunden.
Cómo vives los versos que recitas, los poetas
ya muertos, que en tus labios reciben apoteosis
renacen y en la lluvia de harmonías de tu voz
aletean sus almas.
Pájaro Azul Azteca, sigue cantando y difundiendo
por las tierras ubérrimas de América
el alma de tu raza,
de la inmortal, poética y altiva
raza de Cuahetemoc.



PENTÁGONO SUBLIME

TECUM — UMAN

A la lid llaman roncos caracoles:
bajan masas compactas a la altura
y esmáltase la trágica llanura
con un bosque de plumas tornasoles.

Confúndense quichées y españoles
compitiendo en pujanza y en bravura.
¡La lanza de obsidiana en la armadura
ibera finge un parpadear de soles!

El elegido de Cawek avanza
y enarbolando su terrible lanza
busca al jefe español: sublime y noble
mata de Tonatiú el corcel lozano,
y él cae bajo el hierro del hispano
como si fuera gigantesco roble.

ATLACATL

Sola está Cuscatlán, sus moradores
se han replegado hacia escarpada sierra,
en donde esperan para darle guerra
al ejército osado de invasores.

—Las armas deponed porque esta tierra
sumisión ha jurado a mis señores,
—dice el conquistador— seréis traidores
si en combatirme vuestro rey se aferra.

El Leónidas de América salvaje
ruge como un león de ansia y coraje
y así contesta al invasor hispano:
—No te conozco a tí, no se quién eres
¡las armas aquí están, y si las quieres
ven a tomarlas con tu propia mano!

LEMPIRA

Ya la leyenda embellecido había
al **Galel** de Cerquín bravo y temible:
sus vasallos creíanlo invencible
pues que un genio su vida protegía.

El poder del hispano desafía,
lo reta, lo combate audaz, terrible
y lo hace confesar que es imposible
vencerlo hidalgamente en la porfía.

Ni el ruego ni la pérfida promesa
halagaron su homérica entereza.
Humillado e impotente el español
a la traición apela. Mal herido
el Gran Galel, que nunca fué vencido
se arrojó desde lo alto del peñol.

URRACA

Con gesto amargo que el dolor selló
en su semblante, taciturno y mudo
vaga en los montes, quén decir bien pudo:
"Todo perdióse, pero la honra no".

Tras largos años de combate rudo,
cuando el triunfo la suerte le negó,
en las montañas vírgenes buscó
lo que en las lides encontrar no pudo.

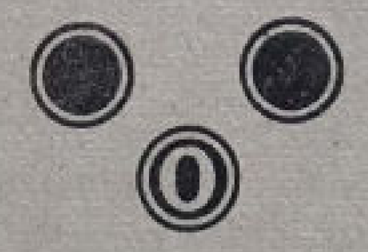
Su pecho lacerado por la pena
de que a su amada patria la encadena
el extraño a quien diera dura guerra,
cesó de palpitar, su último aliento,
como el rugido de un león hambriento,
hizo temblar la idolatrada tierra.

SANDINO

Como un acorralado león sudano,
la testa erguida, la melena hirsuta,
defendiendo la entrada de su gruta,
tal en Segovia el león Nicaraguano.

Podrá cobarde el oro americano
con mercenarios perseguir su ruta,
pero ¡ay! de los que osaren la impoluta
guarida profanar con callo insano.

¡No vencerás, oh turba de chacales,
al león que en los abruptos peñascales
de las Segovias ruge de coraje,
antes el Momotombo se derrumba
o el león encuentra una gloriosa tumba
del Magno Lago entre el soberbio oleaje!



LA PENITENTE

Misterio y soledad...... Al templo entraban
de la tarde las luces mortecinas
por el vitral del friso y se espaciaban
sobre el mármol en rayas diamantinas.
Frente al altar del Cristo una enlutada
su delgadez de Ibis y su fino
perfil en la penumbra modelaba
con un quietismo de fervor divino.
De rodillas y en cruz, rezaba tanto
que el cielo parecía agradecerla!
¡Difundióse en su faz célico encanto,
cuajó en sus ojos cristalina perla!
La luz que se extendía sobre el suelo,
subiendo por su talle y por su seno,
dejó en su rostro un encendido velo
y se prendió en los pies del nazareno.
Terminó la oración y en un flexible
y ágil movimiento conmovida
alzóse con ternura indefinible,
y al recoger sus brazos compungida,
las blancas manecitas asomando
de los negros crespones del vestido,
eran santos espíritus volando
hacia su corazón embebecido.

....

Era una tierna penitente, ardientes
sus quince abriles floreciendo estaban.
¿Mas, qué culpas tan graves inclementes
sobre aquella alma angelical pesaban?
Culpa muy grave, si, fué para el cura
lo que era un bello palpitar de vida.
¡Dijo a su confesor ingénua y pura
que amaba y que era al par correspondida!



MARIA LOUCEL

NACIÓ el 27 de agosto de 1899. Muy pequeña aún fué internada en el Colegio "Sagrado Corazón", donde ganó desde el primer grado de Sección Infantil, hasta el último curso de Enseñanza Superior. Obtuvo todos los títulos de Maestra con mención honorífica. Colegiala manifestó su vocación lírica, sofocada luego durante toda su vida matrimonial, de modo que puede asegurarse que su obra literaria data sólo de 1933, iniciándola con el poema "Santita" para su hija muerta. Su primer libro "Ilapso" fué impreso en 1936. A la fecha guarda inéditos dos volúmenes más: "Y Sigo Adelante" y "Luz Meridiana". Fué Secretaria del Primer Congreso Femenino Centroamericano de Educación en Costa Rica. Presidenta en San Salvador de la Liga Femenina pro Paz y Libertad. Representante de la Sociedad Edgar Allan Poe de Nueva York. Miembro de Honor de la Asociación de Escritores y Amigos del Arte de La Habana. Su poema "Día del Maestro" obtuvo la Flor Natural en un certámen lírico.



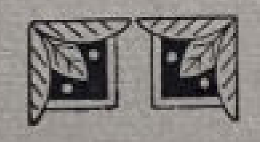
LUZ MERIDIANA

Soy sólo una inquietud. Vibro en escala
con todos los sonidos del camino,
pueblo mi soledad con rumor de ala
y enmarco mis tristezas con un trino.

Soy sólo una ternura que se iguala
por clara al agua y por ardiente al vino,
y si odio el hacha, cuando montes tala,
es que amo el monte, altar del campesino.

Y soy sólo un sollozo contenido,
rara mezcla de goce y de quebranto,
por eso suena a risas mi gemido,

por eso sabe a lágrimas mi canto.........
Es mi ilusión martirio presentido.
Mi caricia pagana rito santo.



FINALIDAD

Ama el sol la belleza de la noche
por su aspecto de viuda tentadora,
y en contacto de luz, le hace derroche
para que nazca de su amor, la aurora.

Ama el rayo la nube vaporosa
por su frialdad de prometida rubia,
y la posée, con pasión furiosa,
para que nazca de su amor, la lluvia.

Ama el mar a la tierra lujuriante
por esa fiebre que su playa asola,
y lúbrico, la besa a cada instante
para que nazca de su amor, la ola.

Ama el hombre, y su amor regio supera
todo milagro hermoso del cariño,
si en sus dominios de pasión impera
una mujer para que nazca, el niño.



RUEGO

¡Qué no sufran los niños, qué no sufran los niños!
Señor: el llanto lava mi ruego justiciero,
para sus cuerpos, sólo suavidad de cariños,
para sus ojos, sólo brillantez de lucero.

Descarga en el ateo tu rayo que fulmina
y desforma, al blasfemo, por su malicia ingrata,
pero que el niño sea como un bebé de china
que esconde en la garganta campanitas de plata.

Maldice a la ramera de lascibia insolente
y castiga al soberbio con lacras asquerosas,
pero que el niño ofrezca en su boca sonriente,
la perfumada grana de tus divinas rosas.

Acrecienta en el padre el dolor de la herida
y a la madre flagela con lazos de amargura,
pero que el niño venga siempre hermoso a la vida
porque de Dios fué el niño la encarnación más pura.

Si de los padres todos la expiación no sería
bastante, en la balanza que justicia reclama,
arroja en élla mi alma, carente de alegría,
y mi cuerpo prendido, del dolor, en la llama.

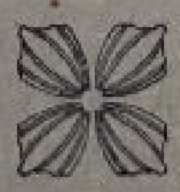
Pero cuando mi carne se revele al martirio
y la angustia dilate mis ojos entornados,
mostradme sólo niños alegres, y ¡oh delirio!
les tenderé, dichosa, mis brazos torturados.

COMO UNA POBRE GOTA Y UNA ARENILLA LEVE...

Confúndete en el vasto palpitar de los mundos:
achícate en la hormiga y agrándate en la nube,
disuélvete en la esencia de los himnos profundos,
arde con el incienso cuando se quema y sube.

El hombre se aproxima tanto y tanto a la nada
como una pobre gota y una arenilla leve,
pero con gota riega tesoros de cascada
y en el simún, de arenas, la inmensidad se mueve.

Tu miseria es cartilla para leer la grandeza,
tu silencio, la antena para captar la voz,
vibración infinita del Universo, impresa
en la onda de amores difundida por los
caminos de una muerte donde la vida empieza.
Renúnciate a tí mismo para llegar a Dios.



INVOCACIÓN

Arca plena de delicias
por el mismo Dios tallada,
madre bella entre las bellas,
madre santa entre las santas,
ramo vivo de azucenas:
esparce aroma en mis ansias.

Luna de paz nazarena,
cáliz de sangre azulada,
dique a mi mar de sollozos,
madona real de mi infancia,
piedra preciosa deslumbra
mis ojos de atormentada.

Sendero que no concluye,
gota fiel que rocas labra,
vida que vive mi vida,
credo que cree mi palabra,
llama astral, vence a la muerte,
quema el luto de sus alas.

Nardo en mi esencia de pena,
lluvia en mi tierra tostada,
plumón de cisne en mi frío
y miel en mi harina amarga,
paño de la seda eterna,
cubre mi desesperanza........



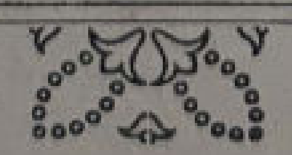
¡MUY HOMBRE!

¡Qué de horror cada noche! Un silbato ponía
la locura en el ritmo del corazón que espera,
y, al llegar el borracho, ya su madre tenía
modelado un martirio sobre el rostro de cera.

Su boca, pura, besa los labios maculados,
sus manos, santas, peinan las crenchas asquerosas
y sus ojos, benditos, de lágrimas cuajados
dejan en los moretes suave humedad de rosas.

—Pobre hijo de mi vida, si en mi voz comprendieras
como hiere esta angustia que a mi pecho prodigas,
la piedad te salvara, y mañana no fueras..........

¡Prométeio, hijo mío, de tu padre en el nombre!
Y el borracho gritaba entre pausas de hipo:
—¡no!...... tengo que ir mañana...... porque yo ..... soy muy hombre!





EMMANUEL BAUTISTA

NACIÓ en Usulután el 7 de junio de 1901. Sus padres: don César Díaz y doña Rosa Bautista. Estudió hasta tercer grado. Es autodidacta. Sabe de la lucha por la vida desde rudo peón hasta el trabajo medular del periodista. Trabajó en la redacción del Diario La Nación durante todo el año de 1930. En 1937 editó y redactó el semanario "Vanguardia". Ha colaborado en diferentes diarios y revistas del país. Esta ciudad lo tiene como uno de sus predilectos hijos adoptivos.

LA ESTRELLA EN EL VENDAVAL

Por influencias de las lunas
lloraron mares los cielos,
perdieron el cauce los ríos,
hubo espanto,
hubo horror en tierras de mi Cuscatlán.

Mas he allí la estrella.

Estrellita —blanca paloma primaria—:
¡Qué abcóndita alegría traes a la tierra!
¡Qué mensaje de amor te confió el Arcano!

Celeste monjita en los campos del desastre:
¿De qué constelación te desprendiste
para ser nuncio de bonanza?

¿Qué dolor profundo,
qué grito de agonía
llegó hasta tí, después de la borrasca?
........¿Eres la paloma de Noé?

¿Oh, que alegría para la tierra,
qué consuelo para los tristes,
cuando entre brumas apareciste
como un divino Fiat Lux!



ROMANZA DE LA SELVA

Tenía los grandes ojos claros
siempre fijos en la selva
impenetrable y negra;

que a veces parecía la imágen
de la Ausencia, de abstraída
que era en su mirar lejano.

¿Qué íntimo arcano,
qué misterioso llamo de la selva,
lleva tu espíritu lejos de tí..........?

Élla dijo: Ha tiempo busco
el genio artista de la raza
que por mandato del Todopoderoso,

el nombre de sus dioses tutelares
grabó en la roca, y de la selva
en la raíces enterró su corazón.........

I de nuevo se abstraía,
los grandes ojos claros
siempre fijos en la selva impenetrable y negra.

—¡Oh Alma tenebrosa, responde a mi reclamo:
¿dó el genio está de la estirpe
que a los astros levanta templos.........?

I así díjole la selva:
—Abísmate en tu espíritu
y mira en él la claridad:

El genio de tu raza mora en tí.

....

Se partió en dos como el pan.
Se dió a mí como hermana.
I desde entonces se tornaron
sus grandes ojos claros,
como la selva, negros.

REENCARNACIÓN

En brazos de la madre ríe el niño dormido.
Y élla por no despertarlo,
mas que dice, arrulla:

—¿Qué cosas tiene mi niño de risas?
¿Quién le infunde esta risa de miel?
¿Has visto a tu padre, querub........?

Y quédase pensando
en el padre del niño, que no está.

Azogue palpitante
es el niño en brazos de la madre.
Ahora el niño no ríe.
Se retuerce.
Se estira.
Bosteza.
Dilapida telarañas de sueños. Y llora........,
en tanto, la madre, está absorta en la memoria
del ausente..........

¿Y no volverá........?
Le vió perderse en la sombra.
En la noche fugóse el meteoro de su alma.
Y porque es pecado estar triste,
y porque creé en la verdad de la vida inmortal:

—¡Volverá! —modula con voz de misterio—:
Si nunca se ha ido. Acunado en mis brazos está.
¡Es mi niño, mi amado.........!



MARAVILLAS

Los que tienen ojos y no ven.
I oídos y no oyen.

"Como la flor en la planta
es el ojo en la cara".

El oído, como el caracol
que no olvida los rumores del mar.

Ojo: lámpara.
Oído: antena.

¡I con estas maravillas de Dios
se pierde el hombre!



EL DECIR DE LA MUJER ESTERIL

¡Oh, la aridez, y el respiro
de ángeles subterráneos
que pugnaban
por subir a sus brazos!

Tierra de barrizales
su vientre.
Sus senos cisternas ciegas
de aguas salobres
que ignoraron el alba
y la sed de los mirlos.

Sexo de mula en alma faunálica:
Un hijo le pidió
a los pólenes de la noche.

I el quemante deseo andrógino
de llevar a Dios en sus entrañas:
Todos los fetos del aborto.
Eternamente encinta
de los niños que no nacieron.

Un hijo le pidió
a los pólenes de la noche.........



PEQUEÑA ROMANZA

Cuando Dios sueña
atardece en la tierra.
Véspero es en los cielos
como Amor en las almas.

La montaña y el llano. Las oscuras simas
donde medran lobo y reptil.
Los interminables caminos quebrados,
y el ave tardía —dos remos olvidados—
y el pobre boyero, y la moza amorosa,
y el árbol que acoge, y el grillo que reza
en la tarde....... ¡Cuando hay polvo de oro
en las cumbres, y vierte el Creador
su lágrima de gloria en el abismo.........!

Yo te dije:

En el mundo que envuelve la sombra
hay misterios que sólo se explican
en el fluir de los ríos que cantan
el muero porque no muero..........





LASTENIA GARCIA DE MEMBREÑO

NACIÓ el 12 de octubre de 1902 en el mineral El Divisadero, siendo sus padres don Francisco García y doña Filomena Ochoa. Balbuceaba las primeras palabras cuando ingresó a la escuela que en dicho lugar dirigía doña Rebeca de Prunera. En 1915, hizo su ingreso a la Escuela Superior de esta ciudad donde permaneció hasta el año de 1918. Atraída por la carrera magisterial, en 1919 fue incorporada como alumna en la Escuela Normal de Señoritas de San Salvador, donde obtuvo, después de brillante examen, el 14 de abril de 1923, el título de Profesora de Instrucción Primaria. En 1925 contrajo matrimonio con don Rafael Flores Membreño, director propietario del Diario La Nación, habiendo fallecido 2 años después, el 3 de agosto de 1927. Colaboró en el Diario La Nación de esta ciudad, dirigió las revistas "Flores y Letras" y "Mi Revista", y dejó en preparación la obra instituIada "En El Umbral", cuyos fragmentos publicó su esposo poco tiempo después.

MI RECUERDO

(De su Album)
¿.......... ..?
¿...........?
¿...........?
....MARIA ARGÜELLO.

........I hubo mil razones poderosas
para elegirte reina de belleza:
tus manos nacaradas y sedosas
cual lirios perfumados de pureza.
Tus labios, dos húmedas cerezas
que en expresión sutil, dejan apenas,
entrever las magníficas rarezas
de perlas que pusieron las sirenas.
Los dioses complacidos se miraron
cuando hubieron formado tus mejillas
de azucenas y rosas que cortaron
de la Fuente Juventa en las orillas.
El helénico perfil que plugo darte,
para hacer de tu beldad, reina María
el Dios del cincel, el Dios del arte,
la musa sin igual de la poesía.
Su oscuro tinte a tí cedió la noche,
su luz también te dieron las estrellas,
para que haya en tus ojos el derroche
de expresiones tan raras y tan bellas.
Después de tu frente marfilina
un enjambre precioso de mil rizos,
como de negra cresta diamantina
coronan el bouquet de tus hechizos.
....
....
Las ninfas cantaron junto al río
cuando hubiste belleza de triunfar,
y en tu álbum quedará el recuerdo mío
como queda el incensario en el altar.

AUSENCIA

¡Sombras! Nada más.... ¡Qué fantasía!
¡Cuánto espectro a mi contorno veo!
Siluetas se deslizan a porfía
cruzando el claustro donde me paseo.

¡Oh noche invernal! Ante mis ojos
tan sólo fantasmas aparecen,
son hijos de mi insomnio y mis abrojos
que en la inmensa oscuridad desaparecen.
....

Mas, ¿qué oigo? del silencio brota
una música suave, muy lejana,
que roba en cada ritmo, en cada nota,
el acíbar de mi ilusión temprana.

Esa música que en el aire se dilata
y sus notas expande en el vacío,
ecos son de amorosa serenata
que mitiga los ardores de mi estío.

¡Qué siga! ¡Qué calle! ¡Qué delirio!
Yo no sé que decir...., pues sufro tanto.
Sus notas acrecentan mi martirio
y mis ojos humedece tivio llanto.

¡Mi dolor es inmenso, grave, frío!
Piedad a los que sufren tal dolencia,
es hielo del invierno, ardor de estío
el dolor infinito de la ausencia.

CUANDO EL AMOR MUERE

Escucha corazón.. .....! Palpita quedo
cuando el fluído magnético te invada,
prosigue lento tu latido grave
y escucha esta verdad que no te agrade:

Ese amor que en tus fibras deificas
como ignorante guebro ante su fuego,
ese amor por quien todo sacrificas,
¡valor! te lo diré: morirá luego.

Ruda es la frase pero también cierta,
ese amor de ha seis años ambrionario,
ve en sus sueños la ilusión muerta
porque ha llegado al fin de su calvario.

No tiembles corazón........? Palpita quedo,
amarga es la verdad, dulce lo falso,
y si tus ímpetus dominar no puedo
temblando subirás a tu cadalso.

Hoja dulce, reluciente y acerada
empuñará la mano de tu dueño
para abrir de una sola puñalada
la débil carne que vivió su sueño.
....
....

Y si te agita palpitar constante
y ubérrimo de hiel odias la vida,
mi labio te dirá en tono jadeante
es relámpago de amor ¡calla y olvida!

LOS DOS ANGELES

—"Qué hermosa es la bóveda estrellada!
Que hermoso ese astro que fulgura!
Y esta tierra tan triste y desolada,
oscura, ante la sábana azulada,
lacrimosa y sembrada de amargura".

Así decía un angel con tristura,
su mirada al cielo remontando:
a otro angel llamó con tal dulzura
que lágrimas brotaron de ternura,
y ambos continuaron dialogando:
—"Yo traspasaré el diáfano horizonte,
escrutaré esos mundos ignorados,
bajo mis plantas el más alto monte
pequeño parecerá, y el horizonte
verás por mis ojos dominado".

El otro angel sólo escucha y calla
al oir el relato de su hermano,
y, mira entre las sombras como falla
un rayo de luna, que no halla
límite al Universo ufano.........

Bate sus alas el viajero humano,
el vuelo emprende en ademán lucido,
morará con su padre, el Soberano,
le cantará endechas con su hermano
en el Reino Inmortal. ¡Han renacido!

Sin luz, sin consuelo ni esperanza,
triste y melancólico, en la tierra,
el angel solitario sólo alcanza
ecos y chispas de contínua guerra
que en el globo se entabla sin bonanza.

Adopta abandonar el gran desierto
y seguir las huellas de su hermano,
dá su postrer adiós al mundo yerto,
en breve descubrirá el gran arcano
que conoce el que le llaman muerto.

....

....

Habitan hoy del cielo las moradas
los dos ángeles con excelso rango,
sus almas impolutas y aladas
pasaron sin macularse por el fango
y fueron por Jehová ya repatriadas!



INGENUIDAD

Con la sien en tu pecho reclinada,
mis manos con las tuyas enlazadas
y la mirada fija en tu mirada,
nuestras almas hallábanse extasiadas.

Tú no recuerdas, ¿verdad? Tarde de estío
a la sombra de un joven limonero,
tu pensamiento vago, fugaz el mío,
parecías escrutar lo venidero.

Errante tú en un mundo de ilusiones,
mirabas sin ver tu pobre compañía,
era una chica llena de listones
que tan sólo siete otoños contaría.

Con amor fraternal te acariciaba
en tu sueño de eterna displicencia,
inocente sin encontrar buscaba
la causa de tu muda indiferencia.

En el cielo opalino de mi infancia
aparecían visiones siderales,
el último destello en la distancia
luchaba con las sombras nocturnales.

Tendió la noche sus oscuros tules,
sacudiste tus sueños displicentes,
en tanto que los ámbitos azules
surtíanse de luciérnagas fulgentes.

A la labor entregaste con empeño
tu mano y tu cerebro juveniles,
mientras que yo, sumida en dulce sueño,
vi las hadas de cuentos infantiles.



ESTHER MARIA GIRALT

NACIÓ el 20 de mayo de 1903. Sus padres don Cristóbal Giralt y doña Rebeca Urrutia. Hizo sus estudios en San Salvador, en el "College Jeunnes Filles" dirigido por la profesora señorita Cecilia Chéry, donde obtuvo el título de Tenedor de Libros. Ha colaborado en periódicos de esta localidad, y juntamente con la poetisa doña Lastenia García de Flores Membreño, redactó la revista de literatura y variedades "Flores y Letras".



ALBA NUPCIAL

A Rosita Hirlemann en su boda.

Sus más níveos resplandores,
sus más vaporosas galas
viste este día la aurora,
y en la campiña sonora
preludian los ruiseñores.

En el retiro amoroso
del estanque silencioso
los cisnes de albo plumaje
desperezan su desvelo,
y sacuden su ropaje
mirando tras el ramaje
la aurora de un nuevo cielo.

Albean en los altares
triunfando los azahares,
vuelan blancas mariposas,
aroman más los jazmines
y hay fiesta en todas las cosas:
porque se casa la rosa
más bella de los jardines.

Hermoso como este día
de dicha, luz, alegría
y de azahares nupciales,
Dios te depare, el destino,
y que luces celestiales,
flores y arcos triunfales
hayan siempre en tu camino.

¿A qué desear más cosas
a la que es Rosa entre rosas?
A tí, angelical criatura,
a tí, Rosita sin par,
a tí, de la nieve albura,
a tí, cuya frente pura
es un viviente azahar!

LA CAPRICHOSA

Siento la poesía,
conmigo es coqueta;
pero no la quiero
porque mi alma inquieta.

Cuando estoy contenta
siempre viene a verme;
pero no la halago
por no entristecerme.

Cuando estoy muy triste
viene a consolarme;
pero no la abrazo
por no torturarme.

Llega a mí muy quedo
con pasos de raso;
pero pincha mi alma
si loca la abrazo.

A veces me trae
horas de ventura;
pero en otras tantas
me trae amargura.

A veces ni alegre,
ni triste, ni loca,
viene a mí serena
para élla es mi boca.

Con mi alma se quieren
como dos hermanas,
mas sólo se besan
en ciertas mañanas.

Cuando salen juntas
a besar las flores,
en el mismo cáliz
vierten sus amores.

Y se quieren tanto
que hasta juntas duermen,
pero las separo
para que no enfermen.

Se dan unos besos
cuando están unidas,
que temo llorosa
por sus castas vidas.

Por eso que venga
cuando yo la llamo,
y a solas me digo:
¡tanto que la amo!
que quisiera siempre
a su lado estar,
pero tengo miedo.........
miedo de enfermar.



SALUTACION

A su Majestad María I, Reina
de la Belleza Migueleña.

¡Ave Regina! querría mi musa
un laud de oro,
vibrando en él un tesoro
de wagneriana armonía,
para a su eclosión sonora
cantar tus regios blasones
y saludar tus pendones,
de ¡Majestad Triunfadora!
Mi musa, ante tu belleza,
trémula y flébil suspira,
temiendo al pulsar su lira
dar agravio a tu realeza,
porque teme en su ansiedad
y en su existencia devota,
no hallar en su lira nota
digna de tu majestad.

....

Guárdete Dios, linda Alteza,
en tu espíritu el encanto
y envuelta siempre en el manto
Imperial de tu belleza!





BENJAMIN DOLORES GIRALT

NACIÓ el 14 de abril de 1905. Sus padres: don Cristóbal Giralt y doña Rebeca Urrutia. Hizo sus estudios secundarios en el Liceo Franco Salvadoreño de San Salvador, dirigido por los educacionistas don Emilio Herodier y don Julio Bias. Fué enviado a continuar sus estudios a los Estados Unidos, pero en aquella nación sintió las inquietudes de la aventura, y dejó las aulas para embarcarse, habiendo recorrido Africa, China, la India y el Japón, y últimamente supo de las aventuras de los pescadores de salmón en Alaska. Permaneció algún tiempo en la República de Honduras, y luego regresó a esta ciudad a vivir al lado de sus padres. Colaboró en periódicos de esta ciudad, pero la mayor parte de su obra poética quedó dispersa en periódicos hondurenses. Falleció en esta ciudad el día 3 de septiembre de 1937.



¡MADRE!

(A mi viejecita adorada.)

Yo sé que súfres madre, por el hijo que fué
al despertar la aurora, en pos de una quimera,
besándote la frente y diciéndote: espera,
¡espera madre, espera que pronto volveré .....!

No creas tú, no creas que el olvido ha podido
penetrar en mí un lago.... ¡No lo ha querido Dios!
¿Qué vale la distancia? ¿Qué me importa el olvido?
Si escucho en cada aurora el eco de tu voz....

La escucho en cada cosa.... y en día no lejano,
cuando esté ya cansado de buscar ese arcano
que al perturbar mis sueños me separó de tí......

Volveré arrepentido a tu dulce regazo,
caeré prisionero en maternal abrazo
hasta olvidar lo mucho que en la ausencia sufrí....



CAMINO DEL CALVARIO

Pasaste a mi lado como pasa
el huracán, que nada lo detiene,
y que en su furia de arrasar, arrasa
con todo aquello que a su paso tiene.

Así pasaste y sinembargo tuve
la fé de detenerte con mi llanto,
no me volviste a ver..... y me contuve:
¡Ya el alma no podía sufrir tanto......!

Entonces se aumentó mi desventura,
y tornando a mi Calle de Amargura,
volví al hombro el madero tosco y feo......

He caído al principio de la cuesta:
no puedo incorporarme y no se presta
a venir en mi ayuda un Sirineo.......



LOS LANZAZOS

(Contemplando el Crucifijo
del Oratorio de mi madre.)

¡Señor! ¡Señor! Como me causa pena
el verte tu costado!..... me imagino
que veo al sanguinario de Longino
limpiar la lanza de tu sangre llena.

Con el lanzazo de Longino, acaso
terminó tu martirio en el madero,
en bello Oriente se tornó tu ocaso
y el Orbe te adoró por verdadero.......

En la cruz recibiste tú la herida
que terminó con tu preciosa vida
de bienes y virtudes: ¡arca llena!

Muriendo perdonaste al asesino,
mas, el lanzazo que te dió Longino
no iguala al que me dió mi Magdalena.....



HE DE LLEGAR

Muy pronto he de llegar. Muy pronto espero
volver a tí como en aquellos días,
en que ibas a esperarme hasta el sendero
y al verme llegar te sonreías.......

Yo no sé como haré cuando traspase
de tu puerta el dintel, y que no encuentre
la dulce voz que me decía: ¡pase!
Y en cambio escuche que me digan: ¡no entre!

Talvez te escondas al saber que llego,
talvez no quieras escuchar el ruego
de mi alma que de amores se consume.

Pero te he de encontrar, ¡dulce amor mío!
Las estrellas se encuentran por su brillo!
Las flores como tú por su perfume........



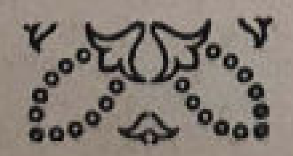
DO SE HAN IDO?

Ojos, como los ojos de María
la tierna madre del Crucificado,
ojos, que al alumbrar la senda mía
me hicieron apartarme del pecado.

Boca, cual la de aquella Magdalena
que rogando besó a Cristo la planta,
tus palabras hicieron mi alma buena
y a élla las del Justo hicieron santa.....

Manos suaves, talvez más milagrosas
que aquellas manos blancas y piadosas
que enjugaron la faz del Redentor .....

Encantos todos de un Edén perdido,
por qué huyeron tan pronto? Dó se han ido?
Quién curará mi triste mal de amor.....?



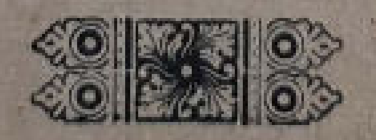
LA GLORIETA

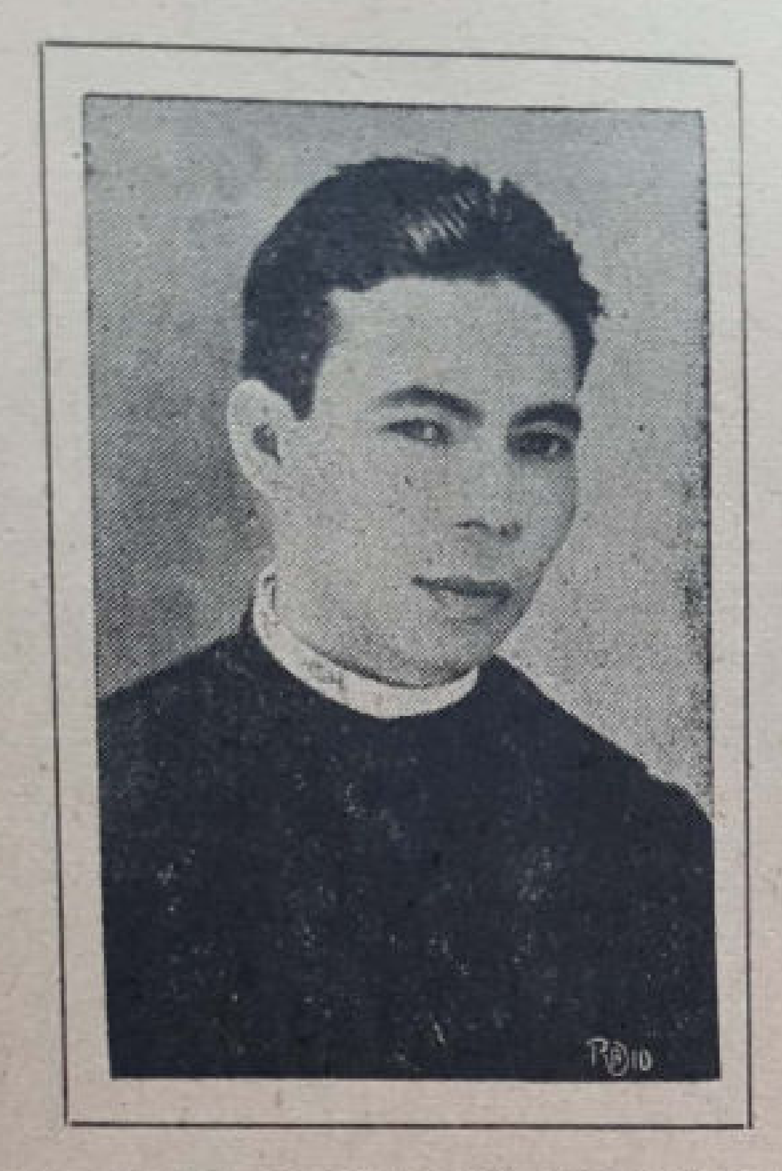
La glorieta del parque. La glorieta
donde en tiempos pasados y mejores,
dialogaba una virgen y un poeta,
entre el grato perfume de las flores........

Él le contaba de su vida inquieta
sus tristezas. pesares y dolores,
y entre el perfume y la quietud secreta
del jardín cultivaban sus amores........

Y tú fuiste la virgen seductora
que cultivó su amor con el poeta
en el jardín, en medio de las flores.........

Y ahora sóla mi alma soñadora
va a llorar al redor de la glorieta
cual buscándole alivio a sus dolores..........

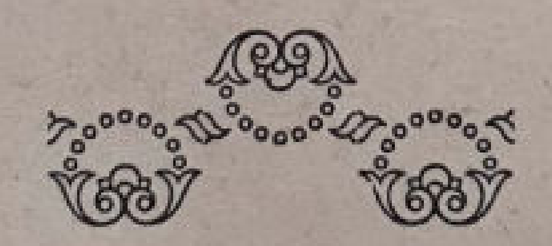




BALTASAR GARAY MARTINEZ

EN el pueblo de San Rafael de Oriente, departamento de San Miguel, nació el 21 de diciembre de 1907. Sus padres: don Jesús Garay y doña Domitila de Jesús Martínez. A la edad de siete años aprendió las primeras letras en una escuelita privada de aquel lugar. Egresado de la escuela empezó el aprendizaje de la ciencia de Morse, abandonándola algún tiempo después para dedicarse a la carrera de oficinista. Poco tiempo tenía de trabajar en las oficinas de la Alcaldía de su pueblo, cuando a instancias de un padre salesiano, dejó el oficio de amanuense —catorce años tenía entonces— para ingresar al Colegio que en Ayagualo, Santa Tecla, tienen los hijos de San Juan Bosco. Terminada su preparación en dicho centro, fué enviado a Granada, Nicaragua, donde ingresó al Colegio "Juan Bosco". Después de permanecer tres años en aquel lugar, regresó al país y entró a formar parte del personal de profesores del Colegio Santa Cecilia en Santa Tecla. Algunos años más tarde se traslada a Santa Ana e ingresa como profesor de comercio en el Colegio "San José" de aquel lugar. En 1934 anhelando seguir el camino del sacerdocio —interrumpido por las faenas escolares— y gracias a la bondad de Monseñor Dueñas, de imperecedera memoria, y el bondadoso padre Daniel Ventura Cruz, ingresó al Seminario Conciliar de San Miguel. En ese mismo año ganó un segundo premio con un Canto al Maestro, en un certámen auspiciado por los RR. Hermanos Maristas, en el Instituto Católico de Oriente. Cerrado el Seminario Migueleño pasó al Interdiocesano de San Salvador, donde las musas le hicieron beber unas veces mieles y otras hie-

les. Terminado sus cursos de Teología llegó a la sombra solariega del Palacio Episcopal de San Miguel, donde Monseñor Dueñas lo preparó para ser ungido sacerdote, ordenándolo el 5 de enero de 1941. En ese mismo año, habiendo fundado el reverendo prelado Monseñor Dueñas, el Preseminario "Santa Teresita", le dió el cargo de Prefecto disciplinario y Profesor de dicho centro y el de Vicario Cooperador de la Iglesia Santo Domingo en esta ciudad. El Presbítero Garay Martínez cultiva con fervor el trato de las musas, y una de sus últimas composiciones, "Canto a Juan Diego", que enviara a la Revista Guadalupana "Juan Diego", de Cuernavaca, México, que auspiciara un concurso en celebración del 394 aniversario de la muerte del Vidente del Tepeyac, fué premiada con Diploma de Honor.



SIEMPRE SUFRIENDO

De tarde: una neblina de sedas enlutadas
parece que pasaba por sobre el violoncelo,
alondras agitadas
que al azotar el cielo
guardaron en las cuerdas nostalgias de su vuelo.

Crepúsculos de gamas apenas desleídas
que al saludar al día trajéronte la pauta
de líneas conmovidas
y entonces como nauta
quebraste de los mares espumas adormidas.

Tus manos palpitantes pasaron recogiendo
las notas escondidas al debelar tus quejas,
sus alas extendiendo
volaban de sus rejas
los Valses, cual las aves cuando va amaneciendo.

Las cuerdas sollozaban al auscultar tus dedos,
y tu alma entristecida se desbrochaba en nota,
entre los ritmos ledos
de placidez ignota
gemían en la orquesta ayes en gimos quedos.

Mago del arte rubio...... Felipe Soto...... Ardiendo
en tus auroras blancas de nítida armonía
pasaste por el día
en un "siempre sufriendo"
regando con tus gimos canción de epifanía.

Confiaste tu tristeza al corazón que siente
tu "vals" que se despliega diciendo tu sufrir,
y así dolientemente
se encierra tu vivir
en un "SIEMPRE SUFRIENDO" que vive eternamente.

HAZ DE LAUDES EN SU TUMBA

A Monseñor Dueñas, en el primer aniversario de su muerte.

Pasó por el sendero de la vida
bañando de luz cerebros y conciencias:
como un sol triunfal en su subida
derramando sus límpidas fulgencias.

Fué doquiera regando sus bondades
sin fijarse en estirpes ni en riquezas:
como pasara Jesús por las ciudades
palestinas de bíblicas proezas.

Amó todo lo puro y lo más grande
tendida siempre su ansia hasta la altura:
como la reina magnífica del Ande
que mueve el ala hacia el azul segura.

La ruda adversidad y el odio insano
quisiera doblegar su temple noble:
fué siempre altivo luchador cristiano
con la firmeza proverbial del roble.

Por la causa divina de las almas
fué viajero de todos los caminos
entre el batir de bondadosas palmas,
o entre el dicterio audaz de los pasquinos.

Lejanas urbes arribar lo vieron
en ansiedad de fé sublime y santa:
y de un Congreso los fuegos encendieron
sus amores a la Hostia sacrosanta.

Pasó por el mundo sin manchar siquiera
los bordes de su túnica morada:
como el ave que nítida y ligera
cruza el lodazal, limpia, inmaculada.

Su suave majestad dulce y preclara
llevaba tras de sí la muchedumbre,
y fué digna de un mármol de Carrara
enhiesto, altivo sobre enhiesta cumbre.

Tañía el plectro de oro en himnos santos
y era alondra divina ante el Señor,
de David aprendió a elevar sus cantos
de la aurora al suave resplandor.

Pasaba ante el Sagrario largas horas
obsequiando a su Dios allí encerrado,
recordando sus penas redentoras
cual querub en la tierra desterrado.

Pasó por el suelo dando ejemplo
de virtudes gigantes, luminosas,
su palabra en la cátedra del templo
llevaba al alma a prácticas grandiosas,

Coronado de triunfos y laureles
sobre el frontispicio de la historia
escribió como emblema de sus fieles
su nombre, con relámpagos de gloria.

Un gran alcázar de hierro y piedra fuerte
con generoso empuje levantó,
que el peregrino con fruicción advierte
pues su prócer figura allí talló.

Su santa ambición fué el deber cumplido,
cayó en la brecha cual titán triunfando,
y su nombre por trompetas repetido
sigue sus gestas épicas cantando.

Que su recuerdo al perdurar glorioso
no lo manche el rencor ni los vestiglos,
y surja siempre augusto, esplendoroso
sobre la cumbre inmensa de los siglos.

———O———

LA AGONIA DEL ULTIMO CACIQUE

Cuscatlán dormía....y una niebla
quejumbrosa se posaba en los barrancos, como un ala gigantesca
salpicada por los siglos y las lágrimas,
y los cinco centinelas de mi patria doblegados
de pesar hacían guardia
a la tarde aquella, inmensa y muda,
que era hada de luz que sollozaba.

Atlacatl, el de la túnica azul, el grande Atlacatl,
al redor sentía cantos de victoria que llegaban
de muy lejos a arrullar su misterioso dolor tétrico:
sobre el peñasco, cual un águila
que escaló triunfal los cielos el cacique descansaba
su frente ebria de laureles tenía halos de relámpagos
y en sus ojos tempestades y combates centelleaban:

Él, la enseña libertaria de los indios,
el invicto luchador, el gran caudillo de la raza,
al fulgor de los adioses de la tarde,
y al gemir de los jaguares de sus líricas montañas,
ajustado el peto y en el carcaj las flechas nuevas
como al entrar a los combates epónimos estaba,
las princesas, indómitas pipiles, de rodillas
al Señor de los azules lagos, signo de la raza
inmortal salvadoreña, en escuadrón de hadas místicas
el ensueño de las fiebres en sus anhelos engastaban,
y la tribu de la sierra
que el español con fortaleza y valentía desafiara,
al sonido amplio de los teponahuastes
que rompían los rugidos de la selva, se llegaba
mustia y triste, como marcha de fantasmas y de espectros
a la choza irredenta del cacique,
por la Luna de Noviembre iluminada.

Y los buhos solitarios el silencio
de las almas,
recortaban con sus himnos
y plegarias.

Se extremecen los volcanes, cual colosos embriagados,
un penacho de humo negro balancean en sus canas,
y un rugido en un acorde de tormentas y huracanes,
hiende el aire y cruza y cruza las arterias de la raza.

Los nahuales del cacique están enfermos hace días,
y han caído a sus pies yertos por el frío de sus ansias,
por las hondas amarguras del guerrero
que se agita con el grito postrimero de la raza.

Pasa entonces cual visión de claridades y de sombras
por la mente del cacique las pasadas
y futuras conmociones y combates y victorias centelleantes
de su casta.

Mira como de Castilla los guerreros españoles arribaron
con fiereza y osadía a derrumbar a Cuscatlania,
profanando sus recuerdos, sus bellezas y sus lagos,
la gran cinta de las ruinas de su patria,
el odioso cautiverio de su estirpe,
el borrón de sus preseas legendarias.
Y la noche con sus sombras que caía
cual un trozo de crespones sobre el lago y las montañas,
qué terrible pesadilla del cacique moribundo......... !
Qué horrorosa visión trágica de espectros y fantasmas!

Mas de pronto su mirada se inyectó de claridades,
sus oídos percibieron las canciones de los ceibos y las malvas,
nuevos himnos, nuevos cantos de victoria
que bordaban
nuevos tiempos, nuevos siglos, nuevas eras
en las roncas barcarolas de sus lagos y montañas.........

"Somos Libres"
tras el velo misterioso del futuro en las arcadas
del palacio del hispano ayuntamiento
de la eximia Guatemala, como alegres clarinadas,
cual trompetas de victoria de otros siglos

escuchaba........
Sólo entonces sus guerreros comprendieron
que el cacique agonizaba,
porque vieron que un fulgor de auroras nuevas refulgía
y en sus ojos entornados se quedaban
las figuras de su estirpe antigua y nueva
retratadas,
como signo de leyenda, cual rimar de nuevos himnos
que bordaban
nuevas eras
en las roncas barcarolas de sus lagos y montañas.

Y los buhos el silencio
de las almas,
recortaban con sus himnos
y plegarias.



RUBEN DARIO

Darío,
los pálidos cisnes no cruzan ya el plácido lago:
tu lira de oro no canta del río
la rima embrujada, y un lento crepúsculo vago
rumora tus cantos: tus rimas nos vienen de lejos
con aires de Pampa lejana
con rubios reflejos
de grana.

Y cruza el letal "Miserere"
doliente y callado,
la tarde que muere
la breve salmodia entre nubes de luto embrujado.

Y el lobo de Gubbio
y el "canto de Roosevelt" y el "Himno a Cirano en España"
"Azul" y el "Coloquio de rudos centauros" y el cántico nubio
del bello "Rawí" son bellos paisajes que baña
tu cisne, que cruza gimiendo y llevando cual galas
un limpio rodar de "Esperanzas" la "Rima profana y divina",
y cuando entreabre sus alas
parece que el arpa de Safos tañida, en su pecho reclina.

Rubén
Darío, tu mármol tan blanco y tan puro
conserva un laurel que no pudo ceñirse a tu sien,
terrible león lo custodia en sus garras seguro,
y un techo de piedra es sarcófago santo
que guarda tus restos y guarda también muy altivo tu gloria,
tu cisne en las aguas calladas parodia tu verso y tu canto
y roza las almas con llamas de incendio tu lírica historia.

Andanzas del Boulevar,
corrida de toros en suelo andaluz,
añoros de patria lejana al cantar,
borracho de ensueño y de luz,
al barco de niño,
y al beso del Lago querer desbrochar las gardenias de Mayo
y en leves veleros de armiño
romper del rubio atardecer el piadoso desmayo.

Darío,
tu vida fué azul despertar de armonía,
te fuiste y tu lira fué nota callada del río
y oyóse el caer de las gotas de tu "cruel melancolía".

Mas hoy se avecina un tropel de la Pampa lejana,
que viene de Francia y de España, y se escucha serena
tu rima de auroras: es hoy la mañana
de aljófares plena.

Se tiñe de oro la escarcha
que guarda la cima imortal
y rubios tus versos que el fuego de tu alma sintieron entonan "La Marcha Triunfal".



MARIO ZAPATA

NACIÓ el año de 1909. Sus padres don Francisco Gutiérrez y doña Concepción Zapata. Empezó sus estudios en un Colegio dirigido por el Presbítero Gonzalo de Córdova, pasando a continuarlos a otro Colegio de San Salvador, dirigido por el Presbítero Raimundo Lazo. Estuvo dos años en el Instituto Nacional, donde se graduó de Bachiller. Ingresó a la Universidad Nacional, estudiando hasta el 5o. año en la Facultad de Derecho. Falleció el 1o. de febrero de 1932.



NOCHE BUENA

¡Noche buena! ¡Noche buena! ¡Noche alegre! ¡Noche fría!
Ya no saben las Dulzuras que piadosa descubrías
con la grande estrella única de tu gélido capuz,
ya no saben que a esa hora oscura y larga sonreías
sonreías de amor llena con el príncipe Jesús.

¡Noche buena! ¡Noche buena! ¡Noche dulce! ¡Noche mía!
Ya olvidaron tu Tesoro, ya olvidaron las angustias
de las buenas bestias mansas por cubrir con sus alientos
desnudeces sonrosadas que temblaban como mustias
florecitas arrojadas a la furia de los vientos.

¡Noche buena! ¡Noche buena! ¡Noche dulce! ¡Noche santa!
Ya no siguen dolorosos y friolentos, como vagos
peregrinos, los humanos por la senda milagrosa
que trazaron con sus plantas los creyentes Reyes Magos,
nadie busca de Tu Estrella la pestaña luminosa.

¡Noche buena! ¡Noche buena! Ya en sus pechos nadie canta
con hondura la alegría, la aleluya que te plena.
Ya dejaron de mirarte, fervorosos, como hermana
como hermana cubridora de su Alma Nazarena,
que saludan los maitines y lós toques de campana.

¡Noche buena! Ya no saben que en tu seno te nacía
el Señor de los humildes, el Señor de los amores,
que llegaba, mensajero de los pobres, de los cielos
y a traerte el beleño de recónditos consuelos.

¡Ya no saben Noche buena! ¡Noche santa! ¡Noche fría!
Ya no saben las Dulzuras que amorosa descubrías
con la grande estrella única de tu gélido capuz,
ya no saben que a esa hora oscura y larga sonreías,
sonreías de amor llena con el príncipe Jesús..........

YO SOY EL TROVERO....

Yo soy el trovero que todos los días
va al pie de tu reja, bajo la ventana,
a cantar la queja de pena temprana
entre los compases de sus alegrías..........
¡Yo soy el trovero de todos los días.........!

Yo soy el fiel trovero de la fiel canción
que adornar quisiera, en su amor ardiente,
toda la blancura de tu nívea frente
con un pedazo bello de su corazón........
¡Yo soy el fiel trovero de la fiel canción.........!

Soy el trovero de la Tierra Florida,
donde entre fragancias, cuentan ruiseñores
las dichas profundas de hondos amores,
muy lejos, muy lejos, allá de la vida........
¡Yo soy el trovero de Tierra Florida........!

Soy el peregrino que sigue a Fortuna,
que en la lira canta, todo plenitudes,
la ternura ansiosa de sus inquietudes
al claror del día o al nevar la luna........
¡Soy un peregrino que sigue a Fortuna.......!

Yo soy el que sufre, yo soy el doliente
viajero venido de un país lejano,
el que a tí se allega, llevando en la mano
la ofrenda suave de su amor vehemente.........
¡Yo soy el cansado trovero doliente.........!

———O———

MUÑEQUITA

Muñequita divina
de la boca de rosa,
del mirar esmeralda,
de la voz primorosa
que el cariño enguirnalda
con la risa argentina.........
Mi amor. Luz Mariposa.........!!!

Ya llegó Primavera
a las almas. Ya el niño
de la aljaba certera,
Muñequita adorada,
presumido sonríe
y dispara, dispara.........
y la lluvia encantada
Virgencita, no para,
Virgencita, deslíe
nuestro ensueño de armiño........

Ya brilló Primavera
Muñequita mimosa.........

Muñequita hechicera
de la boca de rosa
muy candorosa y gentil
me lo dijo la luna,
Virgencita preciosa:
NOS ESPERA FORTUNA
EN UNA AURA DE ABRIL...

Mi Amor. Miel. Florecita.
Alegría, alegría
repicaron a coro
esquilones de ermita
y campanitas de oro........
Alegría..... ¡Alegría......!!!
Mi Avecita, Tesoro......!!!

Muñequita mimosa
de la boca de rosa......

CANTIGA

Reinecita de mi vida
mira si yo te querré
que en todo veo encendida
a mi esperanza la fé.

Si corro entre los rosales
o miro volar dos palomas
que raudas cruzan maizales
para perderse tras las lomas,
veo lo que sólo vé
dulce ilusión escondida.
Reinecita de mi vida
mira si yo te querré........

Cuántas veces con el llanto
me pasan cosas extrañas,
corre en silencio el quebranto
por mis pupilas castañas
por qué así tu dolor fué,
cuando sufriste una herida!
Reinecita de mi vida
mira si yo te querré.. .....

Siempre que nace la aurora
ya no admiro el rocicler
de los oros que atesora,
inquieto aguardo un placer:
contarte lo que soñé
de la noche presentida.
Reinecita de mi vida
mira si yo te querré........

Y en la noche que me auna
suave descanso y martirio,
estrellas y luz de luna
hermana del blanco lirio,
presiento lo que amaré
tu vida a la mía unida.
Reinecita de mi vida
mira si yo te querré
que en todo veo encendida
a mi esperanza la fé........

JUAN ROMERO

(Rasgos autobiográficos)

NACÍ el 16 de mayo de 1910 en el pueblo de Comacarán, departamento de San Miguel. Fueron mis padres don Román Acosta de origen hondurense y doña Juana Tomasa Romero de origen migueleño, esta última hija de doña Josefa Urrutia y don Potenciano Romero, hombre bondadoso éste, que pidió cadáveres de amigos inocentes víctimas del error del Tribunal Militar, en la famosa hecatombe del 21 de junio de 1875, para darles cristiana sepultura. Hice mis estudios en el Liceo "San José", dirigido por el profesor don Torcuato Henríquez López en la ciudad de Quezaltepeque, departamento de La Libertad.



HERMANO ENVIDIOSO

Ya ves, amigo mío, aquí me tienes
ebrio de júbilo, santo de paciencia,
para decirte a tí con vehemencia
los finos versos que ahora nacieron.

¿Qué deséas de mí? ¿Por qué te ensañas
en buscar la querella cavernaria?
Aquí tienes mi lecho, mi vajilla
y el agua purísima que bebo.

Todo eso puedo darte si lo quieres,
también mi fuerza cuando estés caído,
y si lloras sabré enjugar tus lágrimas
con los sanos consejos del hermano.

¿Por qué, pués, te tortura la malicia
y me háces tu víctima? Yo siempre
he creído en aquellas palabras:
"amáos los unos a los otros".

Si quieres mis tesoros, tuyos son:
toma el crepúsculo a la hora del Angelus,
el gorjear armonioso en la floresta
y el murmurio hierático del río.

La fina lluvia de oro matutino,
la cuadriga alígera del sol,
la caricia benéfica del viento,
la balsámica unción de mis rosales.

El trono astral de mis ensueños gratos,
la mirífica luz de mis quimeras
y la gama infinita de las notas
que percibe mi alma en las esferas.

Todo eso es tuyo, hermano, pobre hermano,
pequeño amigo, gigante de pobreza.
aquí tienes mi corazón humano,
la más valiosa joya de mi riqueza.........

CANTO A SU MAJESTAD LICHA Iª.

Reina de la Simpatía de San Miguel.— (1940).

¡Día de júbilo! ¡Día de holgorio! ¡Día de fiesta!
Las musas se fugaron del Olimpo y en tu testa
pusieron las coronas de laurel y azahares,
y desde los confines del Oriente y los mares
trajeron los zafiros, las perlas y a porfía
hoy te coronan Reina de Nuestra Simpatía.

Aquí están, ya lo ves, ufanos los atletas,
rodeando tu corte se inclinan los estetas
para rendirle culto al arte y la poesía,
y como a una Diosa llamarte Simpatía,
porque el pueblo que hace de tí una madona
tu estrado de guirnaldas y aplausos blasona.

Y no es por rudo gusto, intrigas y antojos,
que se inclinan a tí, es por esos tus ojos
que invitan a soñar, aunque el profano ría
porque yo los compare a los ojos de María,
aquella Reina invicta que ríe a los mortales
allende los planetas, los reinos celestiales.

Ya ves, ¡oh pues, señora! que aunque a la luz eclipse
tu belleza, yo vengo a formar una elipse
con los versos sencillos que brotan de mi estro,
para cantar la gloria de tu egregio ancestro
y repetir con claros clamores de alegría:
¡vivemos a la Reina de Nuestra Simpatía!

Pero si esto es poco, mi dulce soberana,
permíteme que invoque los favores de Diana
para que diga acorde que no me equivoco,
o si lo dice, diga, al menos que estoy loco,
loco de horizontes, de luz, loco en rareza
porque le canto al máximo capullo de belleza........

EPITALAMIO

En las nupcias de los amigos, José C. Barrera y Berta Paz Bonilla.

Con la alegría intensa de una lluvia de oro
bañando los picachos de luengas serranías,
un príncipe llegó, trayendo los tesoros
en gajos, tachonados de luz de pedrerías,
con que se arropa Aurora, dejando ver las galas
de los rostros, alegres cual luces de bengala.

Himeneo se acoge al himno sacrosanto
que a Eros, le pluguiera, cantar en este día,
envolviendo en los tules de su precioso manto
a la virtual pareja, que haciendo epifanía
se acerca a los altares, de la alegría en pos,
endulzando sus almas con las mieles de Dios.

Las campanas sa agitan al aire, y en sus sones
nos hablan del hermoso país de los joyeles,
donde llegará intrépido, un núcleo de Jasones,
en vórtice de luchas por conquistar laureles
para adornar la frente, de la virgen que ahora
se me antoja una reina o una gran señora.

La fanfarria solemne de las inspiraciones
hoy se tornó en deliquio de cantos orquestales,
y subiendo a la altura de las constelaciones,
bate palmas miríficas de aleluyas triunfales
para los corazones, que henchidos de alegría,
reciben sacramentos del cielo en este día.

Un claro epifonema será mi breve canto
que el extenso horizonte cuajará en realidad,
para que Dicha sea una flor de amaranto
ascendiendo en lumínicos cendales de bondad.
Y cuando ya en torno a sus queridos lares,
arrullen sus quimeras, Cantar de los Cantares.

PUEBLO

A Quezaltepeque, ese pueblo
soñador que ha dado frutos
opimos a las letras nacionales.

¡Pueblo!
Pueblo mío,
abecedario de alegría,
filosofía de dolor,
pueblo donde anduviera con los pies desnudos
aprendiendo la doctrina del trabajo.

Tu belleza es muy bella, y yo no puedo
cantarla con la **dulce armonía**
que enseñan en las aulas,
fué mi escuela la calle,
fué mi maestro el dolor,
fué mi ilusión la tristeza,
fué mi alegría el amor.

¡Oh pueblo cuyas calles pedregosas
incrustaran en mi alma el anhelo
de cantarle a la vida y a la muerte,
cantarle a la virtud y al pecado,
cantarle al recuerdo y al olvido,
cantarle al mundo, en fin,
con voz sincera,
sin tener egoísmos ni añagazas!

¡Oh pueblo mío,
abecedario de alegría,
filosofía de dolor:
Pueblo donde anduviera con los pies desnudos
aprendiendo la doctrina del trabajo!

LA CAMPESINA ENGAÑADA

Y se vino a la ciudad la campesina
y dedicóse a buscar trabajo
con afán inusitado.

Y una señora del mercado
donde élla llegara a comer,
recomendóla en casa de un rico
y allí ingresó de molendera.

Y era la campesina muy hermosa,
y era ingénua, y sonreía ingenuamente,
y eran sus labios como fresas
y sus senos turgentes.

Y el hijo del patrón enamoróse
de las morbideces puras de la campesina,
diciéndole a cada momento
ridículos requiebros.

Y un día élla se entregó inocente
en los brazos del hijo del patrón,
se entregó con aquella inocencia
con que vino de su aldea.

Pero más tarde, cuando el amor fructificó,
fué arrojada de aquella casa opulenta,
porque el patrón, altivo e iracundo,
había descubierto
los amores de su hijo, el señorito,
con la humilde campesina.

Y ahora vaga la hija de la aldea
desengañada y llevando en sus brazos
el fruto de su amor,
recordando aquel día en que se vino
trayendo como único tesoro
sus ansias de trabajo,
su honradez,
su inocencia
y un puñado de ilusiones.

ROMANCE DE LICO BLANCO (1)

Ya murió el buen Federico,
aquel alegre muchacho
que para todos tenía
una sonrisa y un trago.

Una bala traicionera
que disparó un cobarde
segó aquella vida, fresca
como una rosa temprana.

¡Pobre! Pobre Federico,
el pueblo como le llora,
ya no será el que fué
imagen de gallardía.

Un domingo diecisiete
y en una tarde nefasta
propiciatoria su vida
fué a las manos criminales,

a las manos criminales
que con alevosa saña
agregaron al crepúsculo
el rojo puro de su sangre.

¡Pobre! Pobre Federico,
el pueblo como le llora,
ya no será el que fué
imagen de gallardía,

(1) Murió asesinado el 17 de marzo de 1940.

ya no será el jinete
montado en lomos de "Piro",
aquel caballo indomable
que volaba como el viento.

Pero vivirá como antes,
imagen de gallardía,
en todo lo que palpita
al unísono del recuerdo.

¡Pobre! Pobre Federico,
una bala traicionera
segó su existencia, fresca
como una rosa temprana.



MUJER

Mujer,
ilusión viviente,
eterna obsesión del hombre.

Para tí es mi canción,
esta canción que en mis labios se hace trino,
que arroba mi espíritu,
y que al modularla se deshila como una madeja de ensueños.

Yo he sabido de tus besos,
de tus reproches y desdenes,
en tu boca he hecho mi brindis a Cupido,
bebiendo la ambrosía y también la cicuta,
he acariciado el follaje de tu cabellera
y para mí ha sido la sonrisa de amor
forjada en el paisaje de tu cara.

Mujer,
vida y muerte,
felicidad y desgracia del hombre,
yo rezo por tí,
ruego por tí,
me sacrifico por tí
y para tí es mi canción,
esta canción de rebeldía y de amor,
que en mis labios se hace trino,
que arroba mi espíritu,
y que al modularla se deshila como una madeja de ensueños.

RAMON HERNANDEZ QUINTANILLA

NACIÓ el 31 de agosto de 1910 en el pueblo El Triunfo, departamento de Usulután. Llegó de ocho años a esta ciudad. Estudió la primaria. Después aprendiz de sastre y luego tipógrafo. Repartió diarios y programas de teatro para hacer frente a los sesgos trágicos de la vida. Advino a la vida espiritual a la sombra de don Alberto Masferrer en el Diario "Patria". Tipo completo de auto-didacta. Bohemio impenitente. Sabe de todas las miserias a través de su vida fervorosa. Periodista por necesidad, ha trabajado en casi todos los diarios de la República. Director del Diario de Occidente, de Santa Ana, por dos veces. Su labor es dispersa y en algunos casos carece de unidad. Es de los pocos que aún creen en la bondad humana, y además piensa que estos pueblos pueden redimirse por el ideal y la emoción. Su único valor talvés consistiera en ser humilde por convencimiento. No reclama nada para sí y todo para los demás.... Y ahora espera confiado en la vida, frente a una mesa de redacción.



CHUPA MIELES

AMOR

—1—

Piedra graciosa,
joya milagrosa,
fabricada con guijarros de dolor.

—2—

Abracadabra
impenetrable,
palabra inconclusa
que escribieron los dioses
con manos temblorosas
en el silabario de los hombres.

TRISTEZA

Mujercita asomada a un balcón
contemplando los crepúsculos que naufragan
en el fondo de la tarde.
Mujercita anónima,
incomprendida,
despreciada
por amantes que los poetas inventaron.

ALEGRIA

Una lágrima en adolescencia
jugando en las pupilas de Dios.

DOLOR

Bello poema escrito con sangre
sobre la carne macerada.
Letras en forma de corazones
formaron el poema del dolor.

———O———

CAMPAMENTO

Iban llegando aquellos hombres,
iban llegando con pasos vacilantes............
Llevaban los ánimos tensos,
frío en los pensamientos
y una gran tristeza royéndoles el cuerpo.

Amanecían todas las cosas
y estaban maduros los cielos
cargados de luceros.

Iban llegando como extrañas figuras
de un guignol fantasmal.

A sus puestos!
—gritó una voz a orillas de la noche.
Piochas, palas, carretillas, dinamita,
y todo lo que se ocupa en la negra tarea
de abrirle el corazón a un cerro.

Y eran las cinco de la mañana en el canto del gallo
y eran cien trabajadores que mataban el hambre de un día
para amanecer con hambre el día siguiente.

Estaban maduros los cielos
cargados de luceros.



CANTO A LA MUJER DESCONOCIDA

Sí, mujer, yo te sospecho
con la certidumbre de que no llegarás nunca.

Tú estás,
incógnita,
escondida en un ángulo del tiempo
esperándome.

Sinembargo,
tú cantas cuando yo canto,
y tu canto
y el mío,
juntos,
ponen un vuelo de mariposas en el viento.

Y mis lágrimas
con tus lágrimas
son ríos
desbordados
de dolor.

Tus sonrisas
descifran
el crucigrama de mi tristeza.

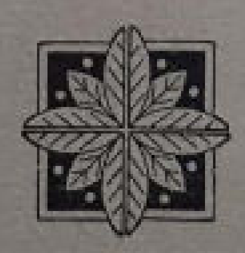
Sí, mujer, te sospecho
mas apenas si sé que existes.

Yo también te busco,
ansiosamente,
en otro ángulo del tiempo:
porque te amo
y no sé quién eres,
porque te quiero
desconociéndote.

Sí, mujer, te sospecho
mas apenas si sé que existes.

Estamos juntos,
vivimos juntos,
infantilmente separados,
ingenua y absurdamente separados
jugando el juego de eternos niños:
yo persiguiéndote,
tú escondiéndote
en el triángulo del tiempo.

Para tí va mi canción
mujer desconocida,
mujer enigma,
incógnita,
misteriosa
madre del misterio,
mujer esfinge: —brújula de mi destino sin rumbo—
para tí va mi fuerte canción de indio,
porque sé que nunca llegarás:
estás escondida en un ángulo del tiempo
esperándome.



RECITAL EN UN CUARTO CRECIENTE DE LOCURA

Para Pedro Geoffroy Rivas.

I

Yo ví en sus negros ojos agoreros
navegar dos blancas carabelas de entúsiasmo,
navegar
entre la desventura de paisajes con matices moribundos,
en donde crucifican esperanzas
los fantasmas de una vida con ensueños
y pierden su itinerario el vuelo de los ritmos peregrinos.

Desplumando pájaros de silencio,
su voz traía el secreto de los misterios sangrantes
emboscados en complejidades de noches sonámbulas
con el mutismo de los días con hambre.

Y la actitud de sus manos temblorosas
—que tiraban semillas de estrellas hacia las cumbres
en aquel recital en un cuarto creciente de locura,—
se reflejó sobre mi vida que es un gran espejo
frente a los caminos de los enormes destinos.

Y sentí en cansancio de mis pensamientos inútiles
que se arrastran por las rutas del olvido,
como hojas secas,
suicidándose
en el filo de los vientos de octubre.

Y lloré la orfandad de mis emociones sin sentido
que nunca se cobijaron bajo el toldo azul de una canción.

II

Versos asesinos me asaltaron en la noche
con sus terribles puñales de insomnio,

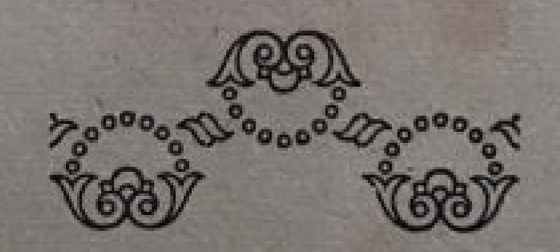
y sobre el lodo moreno de mi carne tatuaron
la historia de un sueño caminando a las dos de la mañana.

Fué aquella una noche sin fronteras,
a donde llegaban a dormir su público desmayo
los ecos moribundos de un fonógrafo noctámbulo
y el grito desenfrenado de un borracho trasnochador.

A lo lejos, quizá muy lejos del tiempo y la distancia,
los grillos —orfebres de los ruidos vagabundos—
ensartaban un rosario de lamentos tensos
en una soga de bostezos fugitivos.

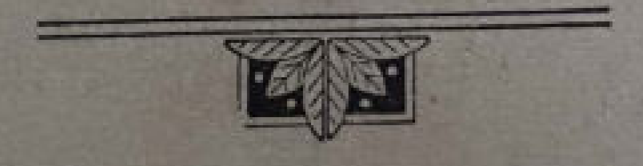
Afuera, talvez los luceros llorando su tristeza luminosa
sobre el viaje gris de las calles desoladas.
(Adentro, la sombra de dos ladridos espantaron
el descanso de una canción apenas comenzada.)

Amanecí con un canto inédito en los labios
después de un recital en un cuarto creciente de locura.



JOSÉ ABDÓN ARCE

NACIÓ en la ciudad de Sesori, departamento de San Miguel, el día 30 de julio de 1911. Sus padres, don Bernabé Arce y doña Elena Trejo, aunque de escasos recursos, se preocuparon porque desde temprana edad recibiera la mejor educación. Hizo sus primeros estudios, con notable aprovechamiento, en la escuela elemental de su ciudad natal. En esa época pueril en que se manifiestan con sinceridad las inclinaciones espirituales, él manifestó las suyas hacia la carrera del sacerdocio. El año de 1928 sus padres, auspiciados por el Obispo de esta diósesis, Monseñor Dueñas y Argumedo y el Padre Manuel Núñez B., lo internaron en el Seminario Diocesano de este Departamento, donde hizo sus estudios de humanidades y filosofía. El 30 de mayo de 1934, fué enviado a Roma para hacer su ingreso al Colegio Pío Latino Americano, haciendo sus estudios de Teología en la Universidad Gregoriana. Recibió la unción sacerdotal el día 16 de abril de 1938, y un día después celebró su primera misa en la Basílica de Santa María la Mayor, regresando al país el 14 de septiembre del mismo año. El Presbítero Arce desde su época de seminarista se distinguió en sus afanes literarios, prueba de ello es haber ganado la Flor Natural en un concurso patrocinado por el Instituto Católico de Oriente, en ocasión de celebrarse el Día del Maestro en el año de 1933, con su bella composición: "AL MAESTRO". Actualmente desempeña el cargo de párroco en la población de Chapeltique.



AL MAESTRO

¡Loores, tributemos al maestro!.........
Para ensalzar su gloria esplendorosa
entusiasmado vibre el blando estro,
desgranando una endecha candorosa.

Es digno de homenaje y pleitesía
el que después del maternal arrullo,
en el aula colmada de poesía
nos brinda de sonrisas un murmullo.

Del más grande Maestro que ha existido,
que es el dulce Jesús divino y manso,
es riente imitador enardecido,
que derrama de amores un remanso........

Ese abnegado Apóstol peregrino
va dejando sus huellas imborrables
cuando pasea el carro diamantino
de su honor y grandeza incomparables.

Su mente es lampadario que clarea
de la Escuela en el templo inmaculado,
y con la llave de su luz febea
abre al progreso el pórtico dorado.

Por eso es su misión esclarecida
rasgar de la ignorancia el negro velo
y trocar a la mente enlutecida
en un radiante transparente cielo.

Sus bellas enseñanzas luminosas
de claridad son blancos surtidores
que, llenos de caricias amorosas,
de la dulce niñez bañan las flores.

Rinde tributos a la Patria amada
cuando esparce las perlas de la ciencia,
cuando acrecienta su esbeltez sagrada,
formando la infantil inteligencia.

Con la gubia y cincel de sus lecciones,
como un artista en modelar se afana,
el mármol de los tiernos corazones
en que duermen las glorias del mañana.........

Y en esas nobilísimas faenas
que haciendo van doquiera un beneficio,
al maestro amedrentan graves penas
y la pesada cruz del sacrificio.........

Si ámbar le dan las rosas purpurinas
que brotan de su vida en el sendero,
de sus tallos le brindan las espinas
que de llanto le arrancan un reguero..... ..

Mas, miradlo.....apacible y sosegado
el éxodo recorre de su vida,
llevando el corazón arrebujado
en gasa, de ideal entretejida.

En cambio en el exergo de su frente
le pone dulces ósculos la gloria,
y le circunda el halo refulgente
del perpetuo laurel de su victoria.

Sus méritos le atraen un diluvio
de aplausos y de vitores sedeños,
y entonces pasa cual lucero rubio
en dosel de crepúsculos risueños.

Y el hombre agradecido que escanciara
otro tiempo su miel educativa
esbeltos pedestales de Carrara
alza en su pecho a su memoria altiva.

Y al morir, Dios le tiene preparada
una guirnalda en premio a sus labores,
y la historia coloca entusiasmada
¡El nombre del maestro entre fulgores!

——O——

SIEMPREVIVA

En el primer aniversario de la muerte del primer Obispo de San Miguel, Excmo. Sr. Dr. Juan Antonio Dueñas y A. Testimonio de afecto y veneración.

Acerbas cuitas de letal Calvario
Tu partida eternal nos ha dejado:
No podremos ya ver ante el Sagrario
Tu figura de asceta consumado.

Cual otra Rama la Oriental Sultana
Inconsolable pulsa su laud
Y con sus notas lúgubres se afana
En recordar tu gloria y tu virtud.

Que tu ausencia sería de dolores
Inagotable fuente para todos,
Quizás no lo previste en tus ardores
De humildad que probaste de mil modos.

Tan solo nos consuela de tu vida
Aquella sencillez de Nazareno,
Tu ejemplo, Monseñor, será la egida
Que nos conduzca hacia el cenit sereno.

Sacerdote magnánimo y celoso
Que agradaste a Dios en tu existencia:
Él en tu cruel Getsemaní, piadoso
Ensalzó tu justicia y tu prudencia.

Prodigio de celestes bendiciones
Fué tu gema de Príncipe sonriente
Y al modular rituales oraciones
Nos llevabas al Dios Omnipotente.

Esparcistes doquier fragantes rosas
Y en pago el mundo te brindó sus cardos.
Mas del triunfo en batallas ardorosas
Conquistaste una dávida de nardos.

CORAZON DE JESUS

Cascada inextinguible de ventura
es tu dulce corazón, ¡Oh Jesús mío!
que se desborda en el ardiente río
de inmensa caridad y de ventura.

Néctar divino de sin par albura
que refrigera el corazón tan pío,
diva llama de amores que el rocío
quítas del alma con vivaz presura.

En esas llagas que el pecado abriera,
en ese pomo del más grato aroma,
como en su nido la torcaz paloma

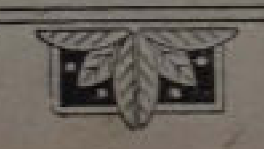
estar metido con ardor quisiera,
para de un vuelo conquistar la gloria:
¡símbolo eterno de inmortal victoria!





LISANDRO ALFREDO SUAREZ

NACIÓ el 6 de mayo de 1916. Sus padres don Alfredo Suárez y doña Ana María Castillo. Hizo sus estudios hasta primer curso de CC. y LL. en el Instituto Católico de Oriente, pasando a continuarlos hasta obtener el grado de Bachiller al Instituto Nacional. En los años de 1931 y 34 ganó cuatro Concursos de Oratoria patrocinados por el Ateneo de El Salvador, y uno Centro Americano efectuado en Guatemala. El año de 1941 salió en jira recorriendo desde Guatemala hasta Panamá, divulgando poesía salvadoreña, en Teatros, Universidades, Colegios y Radio, habiendo sido condecorado por las autoridades de Instrucción Pública de Honduras. Ha colaborado en periódicos de dentro y fuera del país. Proyecta visitar los países del Norte y del Caribe, en misión de acercamiento y divulgación cultural.



GOZOSA EXALTACION DE LOS RECUERDOS

¡Romántica ciudad de mis abuelos
donde jugó mi infancia alborozada,
donde inicié mis candorosos vuelos
al dulce amor de mi primer amada!

Mayorazga ciudad de calles viejas
donde las horas pásanse tranquilas,
atisbando las vidas, las pupilas
de las discretas y vetustas rejas.

Te evoco alba ciudad de años ausentes
cuando en palotes de ilusión primeros,
fuí escribiendo mis versos inocentes
a la cálida luz de tus luceros.

Yo comencé a rezar ingenuo y puro
en tu iglesia tan blanca y tan callada,
porque la virgen de tu altar oscuro
se parecía tanto a mi adorada.

Pueblo de sencilleces campesinas,
acogedor, tranquilo y sosegado,
pueblos de las muchachas cantarinas
de un arisco mirar enamorado.

Me recuerdas la gracia de la abuela
con sus regaños que alegraban tanto,
de como consolaba nuestro llanto
con su arrugada risa de ciruela.

¿Y la pálida niña que me amaba
por quién gusté los frutos más amenos,
ya que a la vez que frutos, yo cortaba
la primicia lozana de sus senos?

Te venero ciudad porque tú fuiste
la que encendió mi pecho de poesía,
y me enseñó este modo de estar triste
con los labios cargados de armonía.

En tí alzó el heroísmo sus blasones,
templo de dignidad, altar y escuela,
madre de sapientísimos varones,
¡en tí tiene su cuna lo que vuela!

Vivero de soldados y poetas
alentaste el ensueño y la osadía
por eso hay en tus páginas secretas
historias de valor y de hidalguía.

Luminosa ciudad del Río Grande,
de las calles silentes y empedradas,
en donde el sol su cabellera expande
como un pájaro fiel de alas doradas.

Por toda esa emoción que tú me diste,
el fervor a la patria he comprendido,
amorosa ciudad que siempre ungiste
con un beso de paz mi suave nido.

Recoge esta canción que yo te envío
¡cuna de mi solar y señorío!
antañona ciudad idolatrada,
romántica heredad de mis abuelos,
donde inicié mis candorosos vuelos
al dulce amor de mi primer amada.



SIEMPRE

El alma fervorosa va decalza
a dejarte su ofrenda emocionada,
mujer de palidez atormentada
donde el amor avasallante se alza.

Fruto de miel tu doncellez florida
en el jardín de mi ilusión la veo
como rosa de amor nunca ofrecida
ante el fuego febril de mi deseo.

Tú serás en la senda de mi vida
falena de ansiedades encendida
ante un edén para mi afán perdido;

así eternizaré tu dulce gloria,
¡pues fiel a la pasión de tu memoria
mi gran amor sepultará al olvido!



BLASÓN

La vida es gran palestra de triunfos adornada
en que el mejor trofeo que el paladín alcanza,
es la boca encendida de la mujer amada
que aroma nuestra carne de íntima esperanza.

En el amor me ayudan los versos y la espada
pues conquisto quereres a la remota usanza,
al rival destruyendo con certera estocada,
y a la novia rindiendo con gentil alabanza.

Mi credo es de ironía, veneno perfumado,
puñal de puño de oro para el que llegue osado
a profanar el huerto de mi lírica fé.

Así voy caminando querido y difamado:
por todas las mujeres cuyo amor he gozado
y por todos los hombres que en la vida humillé.



DUEÑA DE LA DULZURA

Dueña de la dulzura, blasón de la pureza,
altar para los cirios de toda castidad,
triunfo de mis derrotas, tu cándida belleza
es la que dá al ensueño toda su claridad.

Cima donde lo ilustre sabe lo que es nobleza,
cifra de toda gracia, ánfora de bondad
que con tu amor disipas los siglos de tristeza
que rugen en mi pecho como una tempestad.

Pañuelo de mi llanto, descanso a la fatiga
con que el destino rompe mi cielo de pasión,
tus besos son el vino que el amargor mitiga
deste cansancio fiero que pena el corazón,
hoy Él está cantando para que yo te diga
por tí esta pobre vida merece mi perdón.



CAPRICHO GALANTE

(A la Condesa de Saint Exupéry.)

Permitidme Condesa que os anude la liga,
quiero daros la muestra de mi humilde homenaje,
y al haceros el lazo permitidme que os diga
que mi timbre más alto es el ser vuestro paje.

Con primor cortesano mi rendición mendiga
anudará la seda de vuestro rico encaje,
lejana está mi mente de maliciosa intriga,
quiero con este gesto rendiros vasallaje.

Con sus dedos de nácar levantóse la falda,
la liga era rosada con broche de esmeralda,
y ante la linda pierna de modelado fino

atrevióse lo humilde de mi rendido empeño,
me olvidé de la liga, y en el muslo sedeño
se posaron mis labios con un beso felino.





INOCENTE ALVARENGA h.

NACIÓ en esta ciudad el 4 de mayo de 1918. Sus padres: don Inocente Alvarenga y doña Nela de Alvarenga. Empezó sus estudios en la Escuela Privada que dirigió el Bachiller don Miguel Angel Rosales, habiendo pasado después al "Instituto Católico de Oriente" dirigido por los Hermanos Maristas, donde estudió hasta 2o. curso de CC. y LL. Pasó después a San Salvador e hizo su ingreso al "Liceo Salvadoreño" ganando en ese centro el 3o. y 4o. curso. De ahí pasó al Liceo "García Flamenco" donde estudió el 5o. curso bajo la dirección del distinguido profesor don Francisco Morán, terminando sus estudios de Ciencias y Letras el 29 de octubre de 1937, fecha en que le fué otorgado el grado de Bachiller. En los Juegos Florales celebrados en la capital de la República el mes de agosto de 1937, obtuvo Diploma de Honor, como Tercer Premio del concurso de cuentos de los Festejos Agostinos, a su cuento titulado "La Ciudad Desierta". Ha colaborado en periódicos de San Salvador y locales, y en 1941 dirigió durante algunos meses el Diario "La Nación" de esta ciudad.

HOSTIA PURA DE AMOR

Mira el retrato de mi amada.........
Míralo ..... Mas, no lo toques.........

Tú no puedes tocarlo..........
Tú no puedes tangirlo..........

Únicamente puede el sacerdote,
tomar la comunión, entre sus manos.........
Yo soy el sacerdote consagrado,
y consagro sobre esa ara divina,
blanco pan de un amor purificado.........

En esa hostia inmaculada y pura,
ungiendo el rito que los siglos marcan,
plasmé con el vivir de la mirada,
y la caricia blanda
de un beso de querube,
el retrato adorado de mi amada,
que ahora tú recibes, al mirarlo,
como una comunión, para tu alma.........

Mas no puedes tocarlo.........
Yo soy el sacerdote que comulga,
la hostia de su amor, entre mis manos..........



TRANSFUGO

I

Yo no sé de la vida, sino lo que se hirsuta
bajo la cabellera dormida de las horas,
apenas si comprendo las páginas doloras
del inmóvil señuelo de la faz impoluta.

No sé, si la escondida fuente que mi ansia escruta,
se ha de verter sombría, en mil gotas sonoras,
o si en letal cadencia de estrofas soñadoras,
enlazará los verdes encajes de una gruta.........

Sé que todo es lejano, incomprensible y vago,
que las nubes tramontan por el místico lago,
como una caravana de lobas desbocadas.........

Que junto a las estrellas duermen páramos yertos,
y que siguen la senda de los tristes desiertos,
las almas de las cosas en lúgubres bandadas..........

II

Las bellas limpideces me brindaron tersuras,
las transparentes aguas parlotearon de cosas
historiadas en cuentos y fábulas de rosas,
que han besado las faldas de frágiles verduras.

Las aves con sus alas errátiles, de alburas,
cristalidad de ninfas fingieron veleidosas,
me dieron simbolismos las preces rumorosas
y las sórdidas ansias, oblaciones oscuras:

Me agitaron los cielos, los paisajes, los mares,
los vuelos jactanciosos de irónicos cantares,
y el lujo de las sombras que duermen sin cesar........

Hurgué bajo el tapete de todas las edades,
me refugié en los mantos de múltiples deidades,
y marché con los siglos que saben olvidar..........

III

La alegría ha pasado...... a veces la he sentido........
Se han despertado auroras frente de mi ventana,
cinescas y armoniosas.....y han llamado con vana
tentación de colores, al balcón aterido.

Ví marchar al crepúsculo, como un pecho partido,
y salir a su encuentro, a su amada indostana,
en cónclaves reunidas las voces del mañana,
cantaron junto al tálamo, el aria del olvido.........

Y amé las noches sórdidas, los sólitos parajes,
las elegantes fiestas de misteriosos trajes,
las lágrimas que ruedan, porque muere una flor........

Y cuando ya en las sombras, mi corazón callaba,
sentí que mi alma inmensa, silente se inclinaba,
en una acción sublime, de gracias, al dolor...........

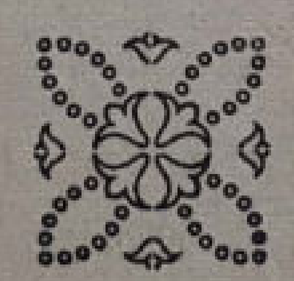


¿qué mi'ha de faltar....?

con mi huatalito,
hast'en las oriyas yenito'e zacate,
mojado po el agua qui'arrastra el vadito
y po el rocío de la madrugada....
con mi rancho'e varas
y paja caliente,
nidito de pájaros y di'amor ardiente....
mi trapiche e palo
qui'al moler la caña si'alegre chirriendo,
y qui'azúcar blanca y miel e panela
distile gotiando...
una yunta e bueyes, un par de vaquitas,
con tamañas ubres reyenas de leche,
de las que se prendan sus dos terneritas....
una mi carreta
pa hacer los viajes y jalar el agua,
con colchón de tusas d'ilote camagua....
y lo más hermoso....
un cielo muy miyo di'un color azul,
qui'aya po lo lejos
si pierda entre el verde del monte que cubre
los cerros quebrados,
di'abetos sembrados
y pino abedul....

un viento perenne
meciendo el zacate, con soplos di'aromas monteses,
y qui'al refrescarme mi traigan l'imagen
di lo que yo quiero,
di lo que yo adoro,
qui'ahora está lejos, quizá cavilando,
y este mismo cielo
y este mismo monte,
como yo los veyo si encuentre mirando....

con mi Maruquita, jelices los dos,
eya en el ranchito y yo en el huatal....
yegar a la hora de l'oscurecida,
sintado en el suelo, comer a su lado
redondas tortiyas de maiz destusado,
jumarmi'un purito,
tendido en l'hamaca darmi'una mecida,
y dormir tranquilo,
mientras a mi lado, eya en el sigilo
de la noche quieta, de la noche hermosa,
me cante melosa
sus cantos di'amor....
¿qué mi'ha de faltar....?



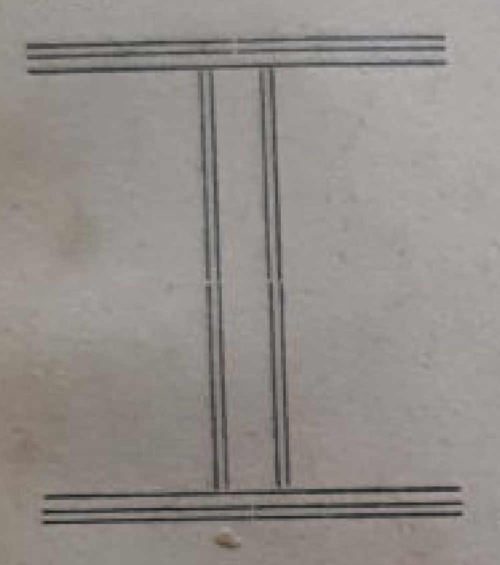
PALPA MI CORAZÓN.... Y ÁMAME

Palpa mi corazón, su fondo toca,
pon tu dedo de pétalo de rosa,
y luego con tu voz de dicha loca,
júrame amor de diosa......
Baja con tu mirada, hasta el profundo lago
de mi alma transparente,
baja con tu aleteo tenue y vago,
y ámame inmensamente .....
De mi espíritu, los ojos interiores,
ilumina radiosa,
éllos reflejarán santos amores,
y música armoniosa......
Mi cuerpo no opondrá cortina leve,
a tus manos de nieve,
toma mi corazón entre tus manos,
y elévalo a los ojos sobrehumanos .....
Como cáliz bendito,
elévalo en sagrada eucaristía,
y verás que de Dios, el infinito,
lo volverá a tus manos, por medio de las manos de María,
lleno de santa unción y amor divino....
Entonces seré dios....podrás amarme,
y siendo diosa tú, del cáliz santo, puro, alabastrino,
sorberás el licor de los querubes....
Y querrás adorarme .....

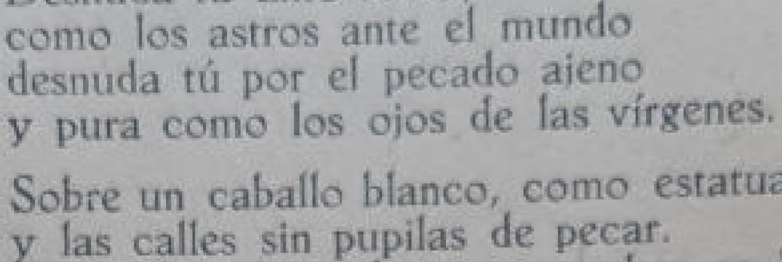




LADY GODIVA TROPICAL



(A Nelda Geisser, con espiritual envío hasta el lejano sitio en donde ahora está.)



Desnuda tú ante todos,
como los astros ante el mundo
desnuda tú por el pecado ajeno
y pura como los ojos de las vírgenes.

Sobre un caballo blanco, como estatua morena
y las calles sin pupilas de pecar.
Quietud en las palmeras, asombro en las ventanas
petrificadas fosas huecas
vacías de su luz de cristal.

Sobre un caballo blanco, como estatua morena
y amplia la vía de la luz.
Ojos de mi corazón, no hubieran visto
tu silueta de piedra dorada
y el dorado rasgar de tu cabello fino!

Ojos de mi corazón sujetos ya
por las encrucijadas de hierro del dolor.
Desesperación ante tí, pavor ante tus ojos,
y pequeñez de niño ante tu corazón.

Nunca viera tu desnudez de seda
tendida sobre la blanca leche de la vida nocturna!
Pétreo mi corazón, líquida el alma,
y un terrible ardor
y un sentimiento de tus pasos desnudos
por el amplio camino de la luz.

Lady Godiva tú por la virtud desnuda.
Y mis ojos los únicos que te han visto
como el viento a la hoja
y a la raíz la tierra.
De tí mis besos fueron la corteza rugosa,
y el paso de la savia que extremeció tu vida.

Lady Godiva tú, y yo hijo del viento,
sobre un caballo tú, como estatua morena,
sobre las brisas yo.......los dos sobre los astros..

Lumbre de tierra tú, y yo........trozo de vela!



---: FE DE ERRATAS :---

DICE	PAGINA	LINEA	DEBE DECIR
a dicho	7	9	ha dicho
liegar	9	14	llegar
magisteriado	35	21	magisterio
travez	92	27	través
pensar	112	28	penar
en	120	3	el
bollicios	132	14	bullicios
llegará intrépido	329	15	llegara intrépido
Rama	347	5	Roma

Al pié del fotograbado de la página 253 dice:
JAIME JUAREZ SILVA.
Debe decir:
JAIME SUAREZ SILVA.

INDICE





Parnaso Migueleño